





John Carter Brown  
Library  
Brown University



22:5

*Falco alpinus*  
*Prunella ferrea*

Medusa No. 128

*Scaphalcesta* 707/132



LA FVNDACION Y SVM-  
MARIO DE INDVLGENCIAS

del Sacro Orden de Nuestra Se-  
ñora de la Merced, Redép-  
tion de captiuos.

CON VN BREVE TRACTA

q enseña el camino d la vida per-  
compuesto por vn padre  
dicha Orden.

*del primer de  
mexico*



En M

LA FUNDACION  
MUSEO DEL  
Museo Omen A. M.  
donde se  
non de  
COMUNICACION  
compañia  
MUSEO



**D**ON Luys de Velasco cauallero dela  
orden de Sanctiago virrey, lugar te-  
niēte del rey nuestro señor, su gouernador  
y capitan general de la nueua España, y pre-  
sidente de el Audiencia real que en ella re-  
siede. & c. Por quanto el presentado fray  
Francisco de Vera vicario general del Or-  
den de nuestra señora de la merced redēp-  
cion de captiuos en estas prouincias de  
nueua España, Guatemala, Honduras, y Ni-  
caragua. Me a hecho relacion que a he-  
cho escriuir vn libro intitulado de la funda-  
cion y summario de indulgencias de la di-  
cha su religion: y <sup>ajuntamēte vn breue</sup>  
tractado que en <sup>el</sup> camino de la perfe-  
ction, y que para que se pudiesse comuni-  
car a todos los religiosos de las dichas pro-  
uincias que estauan a su cargo, y a los de-  
mas fieles tenia necesidad de imprimirlo,  
pidiendome le mandasse dar licencia para  
ello. Y por mi visto atēto a q̄ esta visto y exa-  
minado por el doctor Ortiz por comisi-  
on del gouernador deste Arçobispado. Por  
presēte doy la <sup>licen</sup>cia al dho F. Fr

## LICENCIA.

de Vera para que haga imprimir a qualquier impresor que quisiere, el libro que de suso se haze mencion, con que sea conforme al original q̄ mostro que va rubricado del secretario yusso scripto, e impresso se trayga ante mi para que se tasse el precio porque se a de vender cada volumen. Y mandado que otra ninguna persona fuera de la q̄ señalare y quisiere el dicho fray Francisco de Vera, no imprima el dicho libro sopena de perder los moldes, y lo que imprimiere en Mexico a veinte y quatro dias del mes de noviembre de mil y quinientos y noventa y quatro años.

Don Luys de Velasco.

Por mandado del Virrey.

Alonso de Camargo guerrero.



## Licencia del Gouernador.

**E**L Doctor don Ioan de Ceruantes Arcediano en esta sancta yglesia de Mexico, calificador del Sãcto officio de la inquisiciõ, gouernador en este Arçobispado de Mexico por don Alonso Fernandes de Bonilla del consejo del Rey nuestro señor, Arçobispo del dicho Arçobispado. & c. Por quanto por parte del presentado fray Francisco de Vera Vicario general de la Orden de nuestra señora de las mercedes, redempciõ de captiuos destas prouincias dela nueua España, se me a fecho relacion diziendo que el hauia j[un]to para imprimir vn libro de la fundaciõ y calendario de indulgencias de su horden y Regula y vn tratado en el qual se enseña el camino para la perfeccion de la Religio[n] de la dicha Orden. Encomendado me a por el dicho presentado fray Francisco de Vera para que mir todo en vn cuerpo y lo mandado lo a visto y examinado. En este dicho Arçobispado a los diez y ocho dias del mes de Mayo de mill e quatrocientos e cinquenta e quatro años. Yo el dicho Arçobispo. En testimonio de lo qual n[uestro] Rey.

dieſſe licencia para lo poder imprimir. Por  
ende por el tenor de la preſente doy licen-  
cia al dicho vicario general para que pue-  
da imprimir el dicho libro poniendo al prin-  
cipio eſta mi licencia y el parecer del dicho  
doctor Ortiz. Fecho en Mexico, a treinta  
dias del mes de diziembre de mil y quinié-  
tos y nouenta y quatro años.

M. Don Iohan de Seruantes.

Por mandado del gouernador.

Ioan de C.

ſiſiõ del doctor  
gouernador del  
e las indulgen-  
e ſeñael  
doctri  
dos lo

camino de la perfeccion, especialmente para Religiosos y Religiosas. Y atenta la fee que se da impressa de molde de las indulgencias concedidas por los summos pōtīfices, se puede muybien imprimir. Dada en Mexico a veinte y quatro de diziēbre, de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

El doctor Ortiz de Hinojosa .

**P**OR lo que toca a la sãcta cruzada o y licēcia paq̃ este libro se pueda imprimir conque las personas que pretendieren goçar de las indulgencias cōtenidas e el tēgã la bula de la sãcta cruzada, que vltima mēte se huuiere predicado. Dada en Mexico, a veinte y tres de diziembre, de mil y quinientos y nouenta y quatro.

Doctor D. Sancho  
fanches de muñon.

AL ILLVSTRI  
SIMO SENOR DON LVYS  
de Velasco, Cauallero de la Orden  
de Sanctiago, Virrey, gouernador, y  
Capitan general de la Nueva Es-  
paña, y Presidente del Audi-  
encia y Chancilleria  
real de Mexico.

El Presentado fray Francisco de Vera Vi-  
cario general de las Prouincias de Nueva  
España, Guatemala, Honduras, y Ni-  
caragua: salud y felicidad. &c.



VANDO a V.S. no nos di-  
era a conocer (Illustrissimo  
señor) la antigüedad de no-  
bleza que eredo de sus tan Il-  
lustres padres, ni las muchas  
virtudes y prudencia que en V.S. se cono-  
ce bastaua saber, que aquella inaudita discre-  
cion del Rey Philippo. N. S. le escogio, y  
pusso ésulugar é el gouierno destos reynos.  
Lo qual se ve por experiencia hauer sido  
elec-



## DEDICATORIA.

election del cielo, pues siendo tan propio a los hijos de Adán, el no querer reconocer dominio y el aborrecer a los que le tienen sobre ellos, es en V. S. tan propio y tan natural el señorio destos reynos, y a alcáçado su discrecion el conosciendo desto, y á le sabido dar el punto de fuerte, que de todos estados degête es ternissima mente amado; mediante lo qual acaba con facilidad cosas que sin este amor fueran impossibles, o tuvieran grandissima dificultad. Y assi me parecio que este librito que è hecho imprimir para edificacion de los Religiosos de estas prouincias, que estan a mi cargo, y los deuotos dellas, avnque cosa tan poca, pasasse primero por sus manos de V. S. por que se lo recibiran dellas con mas gusto, y les sera del prouecho que yo desseo. Y esto tendra mas lugar por ser materia que enamina a estado de perfection, el qual V. S. sabe tambien, que no solo se conoce en la compostura, paz y modestia de su persona, pero en la de sus criados y domesticos.


A. V. S. suplico se sirua de passar los ojos  
por

## DEDICATORIA.

por el por ser hecho deyn religioso de muy  
grandes desseos y zelo de que todos siruã  
al señor, y juntamente podra ver V.S. la pa  
ga que los sanctos Pontifices dan a los de  
uotos y que fauorecê a esta sagrada religio  
de los redemptores, para que pues es vno  
de los que mas se auétajan en hazer le mer  
ced: conozca que conuentaja sera pagado  
de aquella liberal mano de Dios, el qual  
guarde a V.S. con su especial gracia  
y aumento de estado, como se  
lo supplica este su indigno  
capellan fray Francis  
co de Vera.



A TODOS LOS VENERA-  
BLES PADRES Y A LOS HER-  
manos, y hermanas del hordé de nra  
señora dela merced redēpcion de cap-  
tiuos, de las prouincias de nueua espa-  
ña, Guatemala: Honduras, y Nicara-  
gua. &c. El presentado F. Francisco de  
Vera, vicario general d las dichas pro-  
uincias, salud y dilectiō en el señor.

RANDE reconocimiento de-  
uria ser el nuestro (padres en  
Christo charissimos) de tā alto  
beneficio como de nuestro libe-  
ral padre recebimos en llamar  
nos a este altissimo estado de  
la religiō y vida perfecta, lleuandonos por mas  
breue y seguro camino para aquella patria cele-  
stial, que a los de mas sus fieles. Esta manera de  
reconoscimiento mostro tener aquel sãcto Rey  
Dauid diziēdo de este señor lleuome por las sē-  
das de justicia por su nōbre. a cerca de lo qual es  
de notar, q como es patria tā famosa aqlla cele-  
stial y que tantos moradores la habitan.

Fuera del camino real y carril ordinario,  
qual es el de los diuinos preceptos, tiene tābiē  
otras



otras sendas y atajos que son los diuinos conse-  
jos del Euangelio por las quales no caminan si  
no los muy cursados y cosarios en esse camino,  
que son los varones espirituales y religiosos, no  
es camino que se ensena a todos sino a los esco-  
gidos y fuertes. Bien claro se vio esto quando el  
Saluador quiso enseñar estas sendas de mortifi-  
cacion y Cruz subiendo a Hierusalem donde di-  
ze el Euangelio (Lucæ, cap. 8. Matth. cap. 20.)  
que aparto en secreto a sus escogidos discipulos  
en quien tenia experimentada fortaleza, y de su  
mano hauia puesto caudal y fuerças para andar  
esse camino: y a elios solos se lo mostro de todas  
aquellas compañías, diziendoles que el y ellos  
hauian de ir por el, porque solo el y los q̄ lleuare  
configo podrá andar estas sendas sin perderse.  
De suerte que es fauor reseruado para los ami-  
gos, domesticos, y familiares, de su casa, y avn  
para esto es necessario se an enseñados de su ma-  
no. Este es aquel diuino estudio y leccion aque-  
llama y cõbida el propheta Isaias. diziendo, ve-  
nid subamos al monte del señor y a la casa del  
Dios de Iacob. y enseñarnos á sus caminos y an-  
daremos por sus sendas. Alto fauor y soberano  
beneficio es el que el señor haze al que enseña  
estas sendas, y subida deste monte donde el tie-  
ne su real casa y habitacion, q̄ es la casa y estado  
de los perfectos, al qual como tã alto y dificulto  
so nose sube cõ pies de carne sino de espiritu, no



es subida del cuerpo fino de la voluntad, porq̃ quã  
dificultoso es para el vno es facil para el otro. Es  
ta subida dificultosa y voluntaria parece que nos  
pinta el mismo propheta Isaias (cap. 2) diciendo  
estara el monte de la casa del señor levantado  
sobre las coronas de los otros montes y corre  
ran a el todas las gentes; deuese advertir que el  
verbo de que vsa el Propheta por correr; quiere  
dezir en lengua latina aquel mouimiento que el  
agua haze quando corre por algũ arroyo, o rio  
abaxo; dõde parece que ay vna implicacion grã  
de; porque si el monte dize estara en alto y em-  
pinado sobre todos los montes: como dize que  
correran hazia el de la manera que el agua cor-  
re naturalmente el Rio abaxo? el subir dize vio-  
lencia, el correr desta suerte dize cosa natural:  
lo vno es con pena y fuerça, lo otro es con suavi-  
dad. Esta es la dificultad que ay en el camino  
de la perfeccion, que solo Dios puede enseñarla  
estas son las sendas que diximos, que solo las pa-  
slean los varones perfectos donde toda razon  
humana se pierde; y toda philosophia de la tier-  
ra se engaña; porque quando el amigo de Dios  
sube por essas sendas a la casa de Dios con la fa-  
cilidad que el agua corre. Juzga el mundo que se  
va despenñado, o como otro Ionathas (1. reg. 14)  
q̃ se va arañando cõ pies y manos y haziendo fuer-  
ça; y en realidad de verdad passa assi que la car-  
ne y apetito sensitivo sudando van y cansados  
pues

pues se les haze cuesta arriba, pero el spiritu su corriente y natural lleva: O dichosa suerte la de aquel que assi puede arrastrar su apetito y llevarle por tan diferente senda de la que el apetece. Quádo no anduuieres tus caminos ni se hallare tu voluntad, estonces te alegraras delá te del señor, dixo el mismo propheta Isai. cap. 58. que es lo mismo que dixo san Hieronimo sobre aquellas palabras de Christo, (Matth. 16.) Si alguno me quisiere seguir tome su cruz. &c. Para seguir a Christo emos de perseguir a nosotros y para acertar su camino por fuerça se a d errar el nro. Dize Hieronimo q fuera de camino áda la carne é los amadores d Dios y de su Cruz: q sédas tan nuevas y tan poco trilladas se le antojá al apetito sensitino los passos de la virtud y penitencia, no en balde dize Christo desí, (Ioan. 14.) yo foy el camino y la verdad y la vida. En lo qual reprobó todos los de mas caminos que no son en el y para el, quales son los de la carne; los quales dize ser caminos falsos y mentirosos, cuyo fin y paradero es muerte, solo este camino que el en seña que es en sí mismo: es camino y verdad, cuyo fin es vida eterna. Pero deue advertir el religioso, que si consideramos a Christo nuestro bien en la Cruz hecho camino y puente para pasar a aquella patria celestial, por ninguna senda de esse camino podremos echar que la carne no se lastime, porque si entramos por los pies y las

as manos por fuerça nos e mos de enclauar, si e  
ramos por la cabeça por fuerça nos emos de es  
inar, &c. Pues est e es padres mios nro camino,  
estas sō las sendas y diuino atajo del estado que  
professamos, tã violêto y dessabrido para la car  
e, y avnq̃ respecto de nra flaqueza no se nos pi  
e del todo subamos a esse mōte de la perfeçio  
ero a lo menos no se escusa que el religioso ca  
ine para elni viuir en seguro estado el que a  
te estado no endereçare sus passos. Pero ay de  
i, y como no se puede considerar sin lagrimas,  
gran descuydo y oluido que tenemos, de nego  
o tan obligatorio y importãte, y la esterilidad  
e ay de aquellos varones fuertes, que en el  
incipio de la religion florecieron, los quales  
n tanto feruor subieron a este monte, y supie  
n estas sendas. Los caminos de Sion llorã  
or que no ay quien venga a la solemnidad  
o el propheta Hierimias (Tren. r.) llorando  
ruyna de Hierusalem. Que bien quadran estas  
labras en este tan calamitoso tiempo: que llo  
ndo parece que esta este camino de la perfe  
on, cō quanta raçõ se deuria quejar de ver los  
cos que le andan, y lo que peor es que como  
tan aquellos insignes, maestros que como di  
nos hauia en el principio, en los quales se via  
ibo dibuxada esta perfeçion y seruian de re  
y niuel de la voluntad para ver lo que en ella  
amos. De aqui nace que cada dia vaya en ma  
crecimiêto este grande daño.

Pues



Pues considerando yo (padres charísimos) esta  
tan general enfermedad ( como mas agauado  
della) y deseoso de vsar de alguna saludable me  
dicina es especial para mi y para los que tã indig  
namente gouierno, me deparó Dios vn breue  
tratado, que maravillosamente enseña este ca  
mino de la perfection, hecho por vn religioso de  
nuestra orden a instancia de vna gran hierua de  
Dios hija suya, el qual quise hazer imprimir pa  
ra que mejor se pueda comunicar a todos no  
solo religiosos, pero hermanos y conjuntos nue  
stros. Y pues faltan aquellas cartas viuas que me  
jor enseñauan este camino a lo menos aya estas  
muertas que reprehendan nuestro graue descu  
ydo. Recibase en esto mi deseo que fue de apro  
uechar por parecerme la obra muy a proposito  
para esto, y aunque como el author dize no tie  
ne tan sabroso y llano estilo como otras obras,  
no por esso deue ser desechado, porque como  
solo pretendio juntar sentencias de santos y vi  
rones spirituales, a este proposito quiso poner  
las puntualmente como las hallo escriptas. Y para  
cumplir cõ esto no puedo dar aquel fabor y du  
çura a la materia que el quisiera: y pnedesele e  
to sufrir por ser mas documentos que enseñan  
que doctrina que persuada. Tome tambien mi  
tuo pa hazer imprimir esto por ofrecerse occa  
sion de imprimir de nuevo la fundacion y indi  
cencias concedidas a esta sagrada religion, po



porque juntamente con los trauijos de la vida  
spiritualy estado perfecto, veamos el principio  
del premio que el señor da por manos de sus vi  
carios que son los sanctos pontifices a los que  
le siruen. Plega al señor de cuya mano  
viene todo bien, que este lo sea de tan  
to prouecho, que mediante el  
nos esforcemos a subir con  
Isaias al monte de la per  
fectiõ, a ser premia  
dos cõ corona  
de gloria.



TABLA DE TODO LO QUE  
se contiene en este libro de la fundaci  
on y indulgencias de la orden de nue  
stra señora de la merced redép  
cion de captiuos.

De la fundacion.

**C**apitulo primero del nascimiento del  
rey dō Iayme. Del sancto zelo de doña  
Maria su madre. Las señales q̄ huuo quādo  
lo offrecierō al tēplo y le baptizarō. fol. 1.

¶ Capitulo. II. como fue guardado de Di  
os el rey don Iaime. De los trauajos q̄ pa  
decio desde niño. Como fue su madre a  
Roma. Como el conde Simon de Mon  
fort, quiso casarle cō su hija. Como hizo  
cortes y fue jurado por rey. Como fue  
su confessor san Ramon de Peñafort, de  
su disposicion y talle. Edifico dos mil  
yglesias. Vencio treinta batallas. Gano  
quatro reynos. Como se le aparecio nue  
stra señora estādo enfermo. De su reyno  
y muerte.

fol. 4.

Capi

## TABLA.

Capitulo.III.como fue visitado de nueſtra Señora el rey don Iaime, y le pidio fundasse la Orden. Como aparecio a nro padre Pedro Nolasco, y al confessor del rey.

Como se juntarõ todos tres y el Obispo y consiliarios para la fundacion. fol.6.

Capitulo.III.de la institucion de la orden

Del dia y solénidad con que se hizo, quie dio el hábito y la forma del. Como no

fue la cruz negra. Como dio armas el rey de Francia a don Iofre. Como se començó a dar habitos. La confirmaciõ de la ordẽ y como fue rica en sus principios. Los religiosos q̃ fueron martirizados en la redempcion de captiuos, y de la perfeccion de la orden. fol.8:

Indulgencias.

Las gracias e indulgencias e priuilegios cõcedidos a toda la ordẽ e comun. fol.14.

Las indulgencias cõcedidas a los cofrades de la orden. fol.16.

Las indulgencias que ganan los fieles visitando las yglesias desta religion, repartidas

## TABLA.

en cada mes. fol. 18.

Estaciones de Roma que se ganan visitado las dichas yglesias. fol. 25.

Indulgencias en las fiestas mouibles. fo. 28

Lo que se contiene en este tractado que enseña el camino de la perfectiõ.

**D**ocumento primero donde se ponen dos fundamentos principales. Que el camino por donde fueron los sanctos no es otro que la ley que agora guardamos. Que vna misma voluntad nos sirue para amar los vicios y las virtudes. fol. 33.

Documento segundo, como emos de considerar a Dios como avn padre natural. Que por sus merecimientos deue ser amado sūmamente. Como se a de refinar el buen hijo en sus manos hecho vn Sānctuel para Dios enfrenando su voluntad y entendimiento y ymaginaciõ huyēdo del amor proprio. Como ad̃ cūplir la ley primero q̃ sus deuociones, y quando es para obligado aviuir aspera vida. fol. 34.

Do



## TABLA.

Documento. 3. como puede amar nuestra voluntad lo que quisiere y por el fin q̄ quisiere. Como el fin de sus obras a de ser por su padre y no por sí mismo. Y como a de andar en presencia de Dios. fol. 36.

Documēto. quarto de dos effectos del amor de Dios. Encomiendase la penitencia, y que no a de ser por fuerça. con la grimas el dolor de peccados. Como no se a de turbar avnque cayga muchas vezes porque es presúpcion propria. Que se auerguence en la presencia de Dios. Como a de exercitar la penitencia con cōtradezir los pecados de su inclinaciō y la voluntad de sus sentidos. Abraçar los trauajos y injurias. Buscar armas cōtra los vicios. fol. 38.

Documēto. 5. del modo de agradar a Dios. Lo primero en Christo y sus obras. De confiar de sus penitencias y virtudes. De la continua oracion. Y como no se a de dexar por verse indeuoto porqueno cōsiste en ternura de coraçon. fol. 42.

Documento. 6. de la preparacion, como emos de acudir a la oracion como niños a su

## TABLA.

a su padre, y disponernos para ella en tié-  
po y lugar apto. Y de la reuerencia de a-  
quel lugar. fol. 47.

Documêto. 7. de la oracion. Del modo que  
en ella se aya de guardar a cerca de la  
meditacion huyêdo curiosidades. fo. 50

Documento. 8. como ay dos maneras de o-  
raciô, ymaginaria, y intellectiua. Como  
se a de passâr de la humanidad ala diui-  
nidad. Que cosas a de hazer, y de qua-  
lès a de huyr. fol. 52.

Documento. 9. que se ajuste cõ Dios en lo  
que pidiere, que no le de cuydado ni de-  
xe la oracion avnque vea que no apro-  
uecha. Huya de reuelaciones y pedir gu-  
stos spirituales. Y quando se vera si son  
verdaderos. Que no vitupere a quien los  
tiene. Que no saque la voluntad de sus  
quicios para buscar deuocion. Que tié-  
po a de gozar de la deuociô. Que exami-  
ne la oracion despues de hecha para en-  
mendar las faltas, y agradecer a Dios lo  
bueno della. fol. 55.

Documento. 10. como agradara a su padre  
y medrara tratando con el. De las passio-  
nes

## TABLA.

- nes del alma, goço, esperança, temor, y  
la vana gloria. fol. 61.
- Documêto. 11. del amor proprio y del pro  
ximo, quando es licito. Como se a de cu  
rar tan mala enfermedad. fol. 64.
- Documêto. 12. como sea de negar assi mis  
mo por su padre. Priuar se avn de las co  
sas licitas. Hazer fuerça de volûtad. Que  
es potencia obediencial. fo. 67.
- Documento. 13. del amor consummado q̃  
es la paz del spiritu. Como se alcâça. En  
que se puede conocer. Como cõsiste en  
el goço de las dos glorias que se consi  
deran en Dios. Que no consiste en ternu  
ra de coraçon ni en tener goço. Porque  
causas se viene a perder este amor. Y del  
principio, medio, y fin del. fol. 69.
- Documento. 14. de los medios para cõser  
uar este thesoro. Que tema perderlo.  
Que se conserua con las virtudes interio  
res y exteriores, de las quales sãvna falta  
las de mas enflaquezen. fol. 77.
- Documêto. 15. del concierto en el viuir pa  
ra conseruar este amor. Que huya pecca  
dos veniales, y avn de muchas cosas lici  
tas



## TABLA.

tas. Mortificar la volunrad y e ffectos q̄ della nacen, y el apetito de honra, curio fidad, hipocrefia, y como a de tratar con todos. Desechar scrupulos. Como sea d̄ hauer con su confessor. dolerse delos pe cados veniales. Llegar al Sanctissimo Sacramento. fol. 79.

Documēto. 16. de lapaz del alma, quietud del coraçon, que ame los desconuelos por parecer a Christo, y se humille cō las tentaciones con suauidad. Como a de curar peccados agenos. Tener deuociō cō los sãctos. Y como sea d̄ valer d̄ illos. f. 86.

Documēto. 17. del cōcierto d̄ entrē dia. En comida y bebida y ayunos. En a costarse y leuãtarfe. En la cōpostura, y modestia cor poral. Del secreto, murmuracion, palabras ociosas, silencio. Como a de refrenar la vif tay los de mas s̄ etidos. De las armas cōtra las tētaciones y malas costūbres. Como a de salir de su celda, o casa. El modo d̄ hazer examen ordinario, y sufrir trabajos. Que a de hazer q̄ndo se acueste y d̄ spierde d̄ noche. Quenole inquiete andar sujeto a reglas, q̄to do este exercicio cōsiste ē. 3. cosas. fol. 90.

FIN DE LA TABLA.



L A F V N

dacion del sacro Or

den de Nuestra Señora de la  
Merced redemption  
de captiuos .

(\*)

CAPITVLO PRIMERO

del nascimiento del Rey don  
Jaime fundador desta  
Religion .



O M O nuestro Dios sum-  
ma sabiduria criase al hom-  
bre conosciendo su com-  
posicion delicada y flaca, y  
que por su propria culpa se-  
aia de tornar mucho mas flaco para el  
bien, por esta causa dize Dauid, vsa Dios  
de misericordia con los que le temen .

Yojamas alça la mano de fortalecer esta

A

nue-

Fundacion de la Orden de  
nuestra flaqueza, ayudandonos con su  
fauor y sanctas inspiraciones, dandonos la  
mano con grandes exemplos, y quando e-  
ra menester fauor mas manifesto para los  
que no se aprouechauan de su dureza, em-  
biaua personas al mundo como embio a  
Esayas, Hieremias, viendo quan mal guar-  
daua su pueblo la ley, les auisase la emmi-  
enda y penitencia, y como no quisieron a-  
prouecharse, permitio Dios les viniessen  
muchos trauajos, destierros y muertes.  
Mas como Dios ame tanto nuestro reme-  
dio siempre le mouian los sospirós de al-  
gunos justos, para que no mirado nuestras  
faltas nos diese fauor y librase su pueblode  
subiectiõ, de infieles, y esto no solo para el  
spiritu sino tâbiẽ para el cuerpo. Y assi siẽ-  
do nuestra España quasi toda poseyda d̃ yn  
fieles, y siendo de tantas partes los Chri-  
stianos afligidos, y presos, embio Dios de  
su mano al Mundo para remedio y liber-  
tad de los Christianos, al inuictissimo rey  
don Iayme, hijo del catholico rey don Pe-  
dro y de doña Maria. E avnque este catho-  
lico

## Nra Señora de la Merced. 2

lico rey don Iayme en su vida huuiesse hecho algunos peccados, no por esto emos de penlar no auer sido escogido de Dios, y gozar de Dios para siempre, pues sant Pablo cuenta por sanctos de la ley vieja, à Dauid, Iepte, Sanson, y otros que nos cõsta auer tenido defectos grandes. E como siempre alos que Dios escoge para algun fin singular y marauilloso, los nascimiẽtos y obras de los tales dã dello muestra. Que acaecieron de marauillas en el nascimiento de Moyse, por que lo queria Dios para legislador y capitan de su pueblo. Y el gran Baptista por que auia de ser aposentador de Christo, que milagroso nascimiẽto tuuo: è aun en las Historias profanas leemos grandes acaescimientos en los nascimientos de Principes señalados como de Syro, de Romulo, y Remulo. Afsi fue milagroso el nascimieuto del Rey don Iayme, por que como su padre el Rey don Pedro se casase por embaxadores con doña Maria princesa de Mompeller, quando la vio no le parecio hermosa, antes



Fundacion de la Orden de  
de mucha edad, de do vino aborrecerla en  
estremo, y andar distraydo. La sancta do-  
ña Maria (por que en su vida siempre lo fue  
y assi en su muerte se vieron muchos mi-  
lagros.) Lapena grande que tenia del de  
samor del rey su marido, sin mostrarla a sus  
criados, descubriala a Dios (como las san-  
ctas mugeres son obligadas a hazer en se-  
mejante caso) en sus continuas oraciones,  
con grandes lagrimas, deseado dexar suc-  
cessor e su reyno, vino a ser que por medio  
de don Guillen camarero del rey, la reyna  
fue llevada a la camara del Rey en lugar  
de vna dama de quien el Rey era aficiona-  
do, y siendo auisados los caualleros princi-  
pales de Mompeller de la Reyna, vinieron  
por la mañana y entraron en la camara del  
Rey. El Rey se altero mucho, y quando vio  
junto assi a la reyna, como Rey prudenti-  
ssimo, loando el deseo y zelo de la Rey-  
na, que era tener successor para el Reyno y  
estar en su gracia y amor. E como para  
tener succession, Tamar se disfraço por  
que Iudas no la conociesse, tuuo y mo-  
stro



Nra. Señora de la Merced. 3

mostro gran contento del engaño, de do tanto bieny prouecho resultaria a sus Reynos. E así oyo Dios las oraciones de la Reyna y de muchas sanctas personas y concibio y pario vispera de nuestra señora de la purificacion año de mil y doscientos y tres, vn niño y como dado de Dios, en pariendo mado le lleuasen a la yglesia de nuestra señora para ofrecerlo a Dios hijo que tantas lagrimas y oraciones le hauia costado, como hizo Anna a Samuel. E no sauiedo nada en la Iglesia, estauan los Clerigos diziendo maytines, y en entrando por la puerta dela Iglesia de sancta Maria con el niño, començo el Choro a cantar. Te Deum laudamus, te dominum confitemur. E saliendo de alli para yr a la Iglesia de san Firmino, entrando por la puerta dezian tambien maytines y començaron. Benedictus dominus Deus Israel quia visitauit & fecit redemptionē plebis suæ. Para que se conosciere el fin para que Dios escogio este principe que auia de ser señor poderosísimo, bastte para libertar

Fundacion de la Orden de  
los Christianos de la captiuidad de los  
moros. E como escogido de Dios, su  
nombre vino por voluntad de Dios, que  
tratando del nombre, mando la sanctissi-  
ma Reyna su madre q̄ de vna mesma cera,  
peso, gordor y paulo, se hiziesen doze ci-  
rios y en cada vno se escriuiese el nombre  
de vn Apostol, y en la yglesia delante de  
nuestra señora se encendieron juntamen-  
te, y del que mas durase el nombre del  
Apostol escrito pusieslen al niño.  
Acabados todos duro mas ardiendo por  
gran rato el cirio que tenia scrito Sancti-  
ago, y assi al baptizarle pusieron Iaime  
por nombre, para que como Sanctiago es  
patron de nuestra España, assi auia de  
ser protector y defensor contra los moros  
este inuictissimo Rey, por esto se llama cō  
razon en todas las coronicas el Rey don  
Iaime el conquistador. Cuenta de si todo  
esto como passo en el libro que el mismo  
Rey don Iaime compuso de sus cōquistas  
que el Rey don Pedro su padre, y su ma-  
dre se lo auian contado.

Cap

Nra Señora de la Merced.

4

## CAPITULO SEGVNDO

como fue guardado y fabo-  
rescido de Dios el Rey  
don Iaime.



A S tribulaciones con que  
nuestro señor nos visita son  
la mas cierta señal y hierro  
conque señala a los que son  
suyos y le siruen, nadie spe-  
re el triumpho en el cielo si en esta vida no  
a peleado. Por esto vio Ezechiel escrito  
en vn libro Lamétaciones y canto. No se-  
dra paz y descanso con Dios sin padecer  
trabajos en el mundo. por que nunca nos  
oluidemos de nosotros, es summa miseri-  
cordia y señal de amor castigarnos Dios,  
nunca los hermanos de Ioseph conosciéron  
su peccado, en auer tratado la muerte de  
su hermano y al fin auerlo vendido, hasta  
que se vieron afligidos y que pensaron ser  
muertos en Egipto.

No ay cosa que mas recoja al anima libre q̃  
los trabajos para que alce los ojos á Dios

A 4

y buel



Fundacion de la Orden de  
y buelua sobre si reconociendo sus cul-  
pas, por esto el Christianissimo Rey dō lai-  
me, desde que nacio todo el tiempo de su  
vida que fue setéta y tres años, lapasso con  
grandes trabajos, quando niño en la cuna  
don Guillen de Mompeller, hermano de  
padre de la Reyna doña Maria, avnque e-  
ra menor pretendia el señorio por ser va-  
ron, y trato por muchas partes y vezes ma-  
tassen al principe don laime. E avnque di-  
uerfas vezes se yntento nunca permitio  
Dios se effectuase. Como guardo Dios a  
Moysen de tantos peligros, como Pharaõ  
vso contra todos los niños del pueblo del  
señor. Y por esto se pidio por pleyto a la  
Reyna que no podia heredar por ser mu-  
ger ni su hijo. La madre sanctissima cono-  
ciendo que hauia todo sido obra de Dios,  
fue en persona a Roma a se defender de su  
hermano, delâte dñl Pótifice Innocécio III.  
y se determino heredasse. Y deste caso ay  
propria decission, en el titulo quí filij, cap.  
per venerabilem. Y siguiendo su causa mu-  
rio en Roma. Enterraronla en la yglesia de  
san



Nra. Señora de la Merced. 1 5

san Pedro junto al sepulcro de sancta Petronila hija de san Pedro do en su muerte hizo muchos milagros. El Rey don Pedro por la mucha cōfiança y credito que tenia del conde Simon de Mōfort, diole a criar en buenas costūbres al ynfante dō Iayme el qual lo hizo aleuosa mente, por que traua de lo casar con vna hija que tenia, e quando se entendio y lo pidio el Rey no lo quiso entregar al Rey don Pedro su padre e assi el padre hizo gente contra el conde, y por ser demasiado de animoso adelātose de los suyos, los de la parte del conde mataron al Rey don Pedro. Muerto el Rey los grandes de Catalunia y Aragon trataron cobrar al ynfante, y por buenos medios y por diligencia de Innocencio I I I. que le hauia nombrado por heredero que embio a Pedro Beneuentano diacono Cardenal de sancta Maria cobrase al ynfante del poder del conde y lo pusiese en libertad y lo entregase a sus Reynos en fin el conde lo dio y el Cardenal lo traxo hasta Narbona do se hizo gran recibimiento y llamo a cortes

Fundacion de la Orden de  
cortes para Lerida do hizo cortes, y fue  
jurado por rey, siendo de edad de diez a-  
ños y quatro meles. Y el reyno le dio por  
su maestro y confessor a fray Ramon de  
Peña Fort, religioso de sancto Domingo  
varon perfecto en vida, mui sabio en do-  
ctrina fue el q̄ recopiló las decretales por  
mandado de Gregorio. IX. tercero mae-  
stro general de la ordē de sancto Domi-  
go aunque no esta canonizado hizo gran-  
des milagros en vida y muerte, esta enter-  
rado en sancto Domingo en Barcelona.  
Era este rey animoso, y liberal, zelosissi-  
mo del aumento de nuestra sancta fee, pu-  
es leemos en su historia que en los reynos  
que gano, por su deuocion y mandado, se  
edificaron dos mill yglesias, muy hermo-  
so de buena disposicion, entre todos por  
grandes que fuesen siempre sobre pujaua  
gran parte de la cabeça, como el rey Saul  
entre todos los del pueblo de Israel, de  
grandes fuerças y de ningun regalo sino  
patientissimo de trabaxo, como se vee  
por las guerras continuas que tuuo, pu-

esvẽ-

## N<sup>ra</sup>. Señora de la Merced. 6

es vencio treinta batallas, campales contra los moros, y diffenciones grâdes de sus Reynos hallandose en todo por su persona. De los moros gano quatro Reynos, Mallorca, Menorca, Murcia, Valencia. Siendo llamado por el Rey don Fernando de Castilla, para que juntos conquistasen el Reyno de Granada, gano a Almería y la dio al Rey de Castilla.

Como tan catholico rey recibio speciales mercedes de Dios en Mompeller estando muy enfermo le aparecio nuestra señora, y le dixo se leuantase, y pidio luego de vestir y se hallo tan sano, como si no viera tenido mal. En muchas peleas se le aparecio san George. en su tiempo acaescio aquel milagro tan admirable de los corporales de Daroca. Reyno sesenta y tres años murio en Valencia a veintey tres de julio año de mil y duziétos y setentay seis.

CAPIT. III. como fue visitado de  
Nuestra S. el Rey don Jaime.

Como



## Fundacion de la Orden de

**C**omo el Christianissimo Rey en su niñez ouiese sido detenido del conde su ayo, conosció bien quanto se a de estimar la libertad y como pidiesse siempre a Dios señor Dios mio de vos solo espero mi libertad, pues es vano confiar en otros principes ni señores si en vos no, y como entendiese quan acepta obra y de quan grã merito era delãte de Dios liberrar los Christianos captiuos, por los muchos trabajos q̃ passan, y gran peligro que tienen de perder sus animas apostatãdo de la fee catholica, como Iudas y el pueblo de Israel que cõ la vna mano edificauan el muro de Hierusalem y en la otra tenian lanças. Tenia este rey el dia para las guerras y gouernacion de su reyno, mas no oluidaua de pensar los mandamiẽtos y ley de Dios y la mayor parte de la noche era rezar y negociar cõ Dios, pues Moyses alçando las manos al Cielo (de do solo puede venir la verdadera ayuda) vencia los contrarios, mas que peleando. Estando primero de Agosto año de mily duzientos y diez y ocho, el quinto

año



Nra. Señora de la Merced. 7

año de su reynado y quince de su edad y sexto año del pontificado de Honorio en Barcelona, en su oratorio Orando, vio vn grã resplandor do le aparecio la madre de Dios, y quãdo las tales visiones son de Dios aunque causan espanto, mas la mesma vision conforta luego y certifica y anima; y le declaro quanto seruia a Dios en el zelo que mostraua èpelear contra los infieles y libertar los captiuos Christianos que estan en poder de los moros, que instituyesse vna religion para aqueste fin que fuesse el y sus sucesores, y se intitulasse de su nõbre Orden de nuestra señora de la merced redemption de captiuos. El Christianissimo rey prometio de lo cumplir (algunos piensan quando estuuo preso en poder del conde por que Dios le pusiese en libertad lo hauia prometido) conosciendo la merced grande que Dios le hauia hecho: persevera con muchas lagrimas esperando viniessse la mañana, para yr a la Yglesia a dar gracias a Dios y reconocer tantas mercedes. En esclareciendo sale de la casa Real para yr a

Fundacion de la Orden de  
yr al asseu q es la Yglesia mayor, q se dezia  
sancta cruz, y mando llamar a su maestro  
y confessor fray Ramon de Peña Fort. En  
este tiempo viuia en Barcelona vn ciuda-  
dano rico perrochiano de san Pablo, natu-  
ral de vna villa que se dize, Elmas de las  
sanctas puelas entre Carcasona y Tolo-  
sa, que se dezia Pedro Nolasco, hombre  
de gran vida y recogimiento, y como en-  
tendia quanto mejor se asegura la hazi-  
enda: repartida entre los pobres, que ate-  
forada do ladroncs la hurten o ella se con-  
suma, no trataua sino de libertar los Chri-  
stianos de los moros y este era su continuo  
exercicio, la mesma noche que assi mesmo  
le aparecio nuestra señora confirmandole  
en su sancto exercicio y quanto merecian  
los que a imitaci6n de su hijo preciosissimo  
que se ofrecio a la muerte por nuestra li-  
bertad, trataran de rescatar captiuos y  
que no cesasse, y diese medio como perpe-  
tua mente se rescatafen Christianos, co-  
mo era de gran vida confesauase con fray

Ramon

Nra Señora de la Merced. 8

Ramon de Peña fort, por ser tenido de todos en reputacion, al qual la mesma noche aparecio la mesma vision, para que verdad tan importante no se atribuyese a sueño, o ymaginacion, quiso Dios se confirmase por el dicho de tres varones tan perfectos.

Pedro Nolasco con granprieſſa por la mañana va a buscar a ſuconfessor para le dar cuenta de lo que le auia aparecido aquella noche, y hallo que estaba en la Ygleſia mayor con elrey, como oyo lo que contaua, el rey y ſu maestro y confessor fray Ramon de Peña fort.

Dixo el Pedro nolasco lo que auia tambien viſto. E quaſi fuera de los tres, con grandes lagrimas y ſuspiros ſtuuieron gran rato proſtados ſin ſe poder hablar palabra, y como la gracia diuina no ſufre tibiēça ni dilacion, mando elrey fueſen luego a llamar al obispo de Barcelona don Berenguel de Palauſin,



Fundacion de la Orden de  
uifin, y a los confiliarios regidores y gente  
noble venidos y communicado la vision se  
determino que de alli a diez dias, dia de  
San Lorenzo se juntase el Christianissimo  
Rey en el mesmo lugar con el Obispo y cle  
ro, y gente noble, y entre tanto se pensase  
el Orden y modo que se hauia de dar para  
el tal fin, encomendandole siempre a Dios  
en sus oraciones .

## CAPITULO QUARTO DE la institucion de la Orden.

**P**UBLICOSE por Catalunia  
El milagro, y dia de san Loreço  
no solo de la ciudad mas de to  
da la comarca acudio gran nu  
mero de gente a la Yglesia mayor antes  
de missa mayor, hizose vna solenissima pro  
cession, do erã mas las lagrimas y voces al  
Cielo que musicas ni cantos, por auerles  
visitado Dios con vision tan celestial. Ve  
stido el Obispo de Pontifical para dezir la  
missa



## Nra Señora de la Merced.

missa fray Ramon de Peñafort, predico y conto el milagro y visiones que hauia visto de nuestra señora. El serenissimo rey que alli estaua, y el mesmo confessor, y Pedro Nolasco nuestro primero padre. Y encarecio y loo la obra tan perfecta como es de redimir captiuos, y quan accepta era a Dios por ymitar tanto a Christo nuestro redemptor, y siendo testigos de tanta authoridad de tan buena vida se tuuiese por cierto ser esta la voluntad de Dios. Fue grande el alegria y contentamiento del pueblo oyendo la orden que el rey instituia: e luego el Obispo començo la missa de Pontifical, y hecho el ofertorio estando el rey dō Iaime alli. Pidio nuestro padre Pedro Nolasco el habito que como fundador quiso ser el primero, el qual habito no se lo dio san Raymundo como algunos sueñan, pensando en esto hazerle honra, siēdo assi, que antes contradizen a la sancta humildad y grā discrecion que en el hauia pues dizen que en presencia de su rey, y del obispo que era legitima cabeça de aquella sancta Yglesia,

B

donde

Fundacion de la Orden de  
donde la orden se fundaua tomaua la ma-  
no en caso tã graue, y mas proprio de qual  
quiera de los dos rey y Obispo, por que si  
se considera como acto Ecclesiastico y spiri-  
tual era tocante al Obispo, y si se considera  
como principio y fundacion tocaua al rey  
como a fundador, a quien la virgen san-  
ctissima hauia escogido para este efecto.  
Quanto mas que como nota bien el padre  
maestro fray Phelipe de Guimeran, religio-  
so nuestro en la historia que hizo de la or-  
den, por ninguna manera se puede pensar  
diese otro alguno el habito sino el rey, pu-  
es como es notorio esta ordẽ de su primer  
instituto es militar como la de Sanctiago,  
Calatraua, y las de mas, por lo qual en su  
manera de dar el habito a nro P. era como  
armarle cauallero y esto pertenecia a solo  
el rey estando como estaua presẽte, y cõ tã  
ardiente desseo de calificar y engrandecer  
aquella obra, fue pues asì que despues que  
el Obispo bendixo el habito, el y el confes-  
sor fueron padrinos, y el sancto rey de sus  
propias manos con ternissima deuocion  
vistio

# Nra Señora de la Merced. 10

vistio el habito a nro padre, conuene a sa  
uer, saya, seapulario, capa y capilla, todo  
blanco, a imitacion de la vision y limpieza  
de nrapatrona y reyna d los Angeles. Y lue  
go el mismo rey le puso en los pechos sus  
armas reales por insignia como fudador y  
patron de la orde q son las q llamamos bar  
ras de Aragõ rojas encâpo dorado, lasqua  
les trae oydia e su escudo los catholicos re  
yes d España. Y sobre las barras se puso vna  
Cruz blanca q es insignia de la yglesia ma  
yor q se dezia S: Cruz como hasta el dia d  
oy se vera e aquella S. yglesia d Barcelona.  
El rey dio priuilegios y effecciones grâdes  
pa poder traer sus armas, como cõsta por  
nros preuilegios que estan en el archiuo en  
Barcelona, otorgados en Caragoça año de  
1251, firmados d la mano del rey dõ Jaime  
nro fundador. E de alli se fue fray Pedro no  
lasco a la casa real cõ el rey con su habito  
para tratar las cosas tocantes a la religion,  
communicandolas con fray Ramon de Pe  
ña fort, y como era religioso de la orde de  
S. Domingo las constituciones, cerimoni  
as y cãto es lo mismo q las de S. Domingo.



## Fundacion de la Orden de

De aqui se vee claro el engaño de muchos scriptores que lo que no lauen certifican en sus libros. Volaterrano, Casaneo y muchos authores modernos dizē que en nuestro principio soliamos traer la Cruz negra sobre las barras, en señal de luto y tristeza por los Christianos que estauā captiuos, siendo verdad que jamas se traxo Cruz negra, por q̄ el priuilegio q̄ dio el rey don Jaime dize Cruz blanca, y la hechura es de la mesma manera q̄ es la de la Yglesia mayor de Barcelona, Sancta Cruz, y esta es la verdad que quando se dio el primero habito, el rey dio las barras que son sus armas, y el obispo dio la insignia de su Yglesia, que es la Cruz, y fue blanca conforme al habito. Menos se a de creer que la cruz se nos dio como armas de Aragon, y barras como de Caralunia, por que la Cruz que es insignia de Aragon no es como la nuestra, y las armas antiguas de los condes de Barcelona que son quatro barras coloradas en campo dorado dizē que tuuierō origē, quādo solia el cōdado d̄ Barcelona



Nra Señora de la Merced. 11

celona ser de Francia. Fue don Iofre bello-  
fo con grande exercito para ayudar al rey  
de Francia don Luys Balbo cōtra los Nor-  
mandos, vencidos los contrarios, venia  
el rey victorioso, y don Iofre venia arma-  
do con vn arnes todo dorado junto al rey,  
pidiole al rey le diese armas señaladas por  
el seruicio que le hauia hecho, y como ve-  
nia por muchas partes herido dó Iofre cor-  
riēdo sangre, el rey mojó la mano dela san-  
gre, y con los quatro dedos dela mano seña-  
lo de alto a baxo los quatro dedos sangri-  
entos sobre el arnes dorado y dixo, estas  
cauallero merecē ser vuestras armas, y así  
fō quatro barras coloradas encāpo de oro  
aunque otros dan otras razones, y desmē-  
bro el señorio de Barcelona y Le intitulo  
conde de Barcelona, ese Intitulo orden  
de nuestra señora de la merced, por la vi-  
sion de nuestra señora, y la merced que el  
rey recibio de Dios en la libertad que alcā-  
co quando pequeño, y por la merced que  
se haze a los Christanos quando son resca-  
tados del poder de infieles, luego fray Pe-  
dro

Fundacion de la Orden de  
dro nolasco dio el habito a fray Guillermo  
de Baso, y a fray Bornardo de Cornaria, y  
a otros muchos religiosos. Como el chris-  
tianissimo rey don Iaime era tan occupa-  
do en las guerras, passados once años de la  
fundacion, embio a su confessor y maestro  
fray Raymundo de Peñafort, con fee y te-  
stimonio de lo que hauia passado, y de la  
fundacion de la religion al summo Ponti-  
fice, Gregorio . I X . primero dia de dizié-  
bre, año de mil y duziétos y veinte y ocho,  
a Perosa en Italia ciudad del Pontifice (es-  
taua entonces alli por que yua a Asissio pa-  
ra ver las marauillas que oya de Francisco  
si eran verdad, y fue, y vistas le canonizo en  
Asissio) suplicado a su sanctidad aprouase  
y confirmase y dieffe regla y cõstituciones  
para la religion. Lo qual assi como el rey  
lo pidio el summo pontifice lo approuo, y  
confirmo y interpuso su authoridad con  
gran voluntad, que fuesse el titulo orden  
de nuestra señora de la merced redemp-  
tion de captiuos, todos los habitos blan-  
cos, y que en los pechos taaxesen las in-  
signias

Nra Señora de la Merced. 12

fignias reales. Profelafen la regla de San Augustin. Esto consta de la Bulla de confirmaciõ y approbacion de Gregorio, I X. concedida año octauo de su pontificado a diez y siete de henero, dia de sancto Antonio, año de mil y duzientos ytreinta, doze años despues de instituida la orden. Y el dicho rey don Iaime doto esta religion de muchas casas, pueblos, heredades, y otros principes y señores, aunque de presente en algunas partes tenga mucha pobreza, y la causa desto a sido por que aquel zelosissimo deseo de nuestros primeros padres de llevar adelante este sancto exercicio de redimir captiuos, era tanto que les parecio q̃ pues el derecho para esta obra obliga si fuere necesario a vender los ornamentos de las yglesias, no cumplan con su sancto instituto si no vendian las haziendas y posesiones, como en efecto las vendieron para esto, considerando que no era mucho que los edificios y piedras muertas se consumiessen en esta obra pues se cõsumian y sacrificauã las piedras viuas d̃l edificio desta re-



## Fundacion de la Orden de

ligion que son los religiosos della como lo hizierõ aquel zelosissimo sã Pedro comẽdador de Perpiñan, y san juan de Granada prouincial de Castilla que por la fee de Iesu Christo, y redemption de captiuos fueron asateados, y san Serapio a quiẽ despues de hauerle açotado crudelissima mête le asparon y le sacaron las entrañas habriẽdole por lospechos. Y S. Pedro Almẽgor al qual por que se tardo algunos dias la limosna, por la qual hauia ydo su cõpañero quedandose el en rehenes, como lo acostumbamos, le ahorcaron yhauiendo estado algunos dias en la horca persuadidos los moros, que ya era muerto no siendo asì por que la reyna de los Angeles y madre nuestra le acompaño y sustento hasta que venido el compaño con la limosna le hallo bueno y sano, y declaro que la virgen Maria con vn gran choro de virgines le acompaño todo el tiempo que estuuohoracado, lo mismo hizo san Ramon nonato el qual viendo el ardientissimo zelo con que predicaua el euangelio y persuadia a

conf-



Nra Señora de la Merced. 13

constancia a los captiuos. Barrenádole los  
labios de la boca le hecharon vn candado  
para que no pudiese hablar aunque no qui  
so el señor que é este martirio muriese por  
el gráde prouecho que hauia de hazer des  
pues siendo Cardenal en la Yglesia Roma  
na. Pues quien contara los infinitos traba  
jos y malos tratamientos que padescio el  
glorioso padre san Ramon, tercero gene  
ral desta religion? (cuyo cuerpo fue halla  
do en Barcelona, treziétos años despues de  
muerto los habitos tan sanos y el cuerpo  
tan entero, y lo que mas admira la carne  
tan tierna y palpable como si el dia antes  
huuiera muerto) y lo mismo aquel sancto  
confessor fray Gilaberto, compañero y dis  
cipulo de san Vicente Ferrer cuya felicissi  
ma muerte reuelo Dios al mesmo S. Vicē  
te, y así de consentimiēto de ambos se fue  
a morir entre sus hermanos. Estos mesmos  
trabajos se padescen hasta el dia de oy por  
que como los moros y ynfielcs nos sean tã  
cruelles enemigos, ni guardã palabra, ni sal  
uo conduto a ttueque de cebar sus crude  
lissimas

Fundacion de la Orden de  
lissimas manos en la sangre Christiana, y  
alsi fuera de los que mueren anegados en  
la mar, pasando a esta obra muchos muerē  
acuchillo, otros quemados, ahorcados, ē-  
palados, y quando no se atreuen a hazer es-  
to les dan bocados, pestilenciales conque  
secreta mente les quitan las vidas, de aqui  
consta ser esta religion perfectissima entre  
todas las otras, por que tiene por fin lamas  
perfecta obra de misericordia, mas q̄ las d̄  
mas avnque sca hospedar peregrinos, o cu-  
rar enfermos, y tambien por hazer quarto  
voto desta alta obra, enel qual excede a  
las de mas religiones, pues professamos  
el quedar en rehenes siēpre que fuere nes-  
cessario para libertar algun Christiano ca-  
ptiuo de quien se tenga alguna sospecha q̄  
apostatara de la fee. Por lo q̄l muchos Pō-  
tiffices, en special Martino. V. y Calixto III.  
declararon por decreto suyo de cierta sciē-  
cia, ser esta religiō la mas perfecta y de ma-  
yor rigor q̄ las de mas de la yglesia d̄ Dios,  
y alsila enriq̄zierō cō particulares fauores  
priuilegios, indultos, como abaxo se vera.

SVM-

# S V M M A R I O

## DE LAS INDVLGENCIAS

gracias, perdones, y remission de pec-  
cados, concedidos por diuersos sú-  
mos pōtífices a esta religiō cofadres  
y hermanos de la sacratissima  
virgē Nuestra S. de la mer-  
ced redēption de cap-  
tiuos Christianos

(\*)

**R**IMERAMENTE Nicolao quinto que fue el primero pontifice que recibio esta religion, debaxo de su proteccion y amparo, y nombro al Cardenal sanctorum quatuor coronatorum, por particular protector de la dicha orden y de sus priuilegios. Itē concedio, el dicho Nicolao. V. fue se la orden y sus bienes y rétas esentas del ordina

Fundacion de la Orden de  
ordinario eymmediatos al Papa y dio ex-  
cecutoria para que ninguna persona pue-  
da impetrar monasterio, encomienda, ni be-  
neficio de nuestra orden.

Gregorio decimo, Nicolao quarto, y o-  
tros muchos summos Pontifices, libertarõ  
nuestra religion que no paguase dezimas,  
aunque fuese de heredades arrendadas, q̃  
la religion no labra, y que pudieffemos e-  
dificar monesterios en qualquier lugar, y  
ninguna religion pudiese edificar monas-  
terios junto a los nuestros.

Benedicto decimo tercio, concedio al  
general de nuestra religion, que pudieffe  
absoluer de qualquier irregularidad, suspẽ-  
sion, y excommunication, a los religiosos de la  
orden sin consultar al summo Pontifice, y  
pueda absoluer a qualquier seglar de qual-  
quier caso y censura con que se de limos-  
na para redemption de captiuos.

Vrbano quinto concedio a los religio-  
sos de nuestra orden, que pasan a tierra de  
moros para redimir captiuos, tengan to-  
dos los casos y vezes del summo Pontifice  
y puedã



Nra. Señora de la Merced. 15

y puedan oyr de confesion, y absoluer sin que aya caso reseruado.

Alexandro quarto concedio, que ningun religioso de nuestra orden pueda ser excomulgado por juez alguno, sino fuere por su perlado, ni nuestras Yglesias ni cemiterios puedan ser suspensos ni entredichos: lo qual cōfirmo Urbano quarto y otros sumos Pontifices. Iulio segundo concedio q los confellores assignados por nuestra orden, puedan oyr de confesion, y administrar el sacramēto de la Eucharistia, a qualquiera persona, en todo tiempo del año en nuestros monesterios, sin licēcia alguna del ordinario, excepto el dia de la resurrecció.

Eugenio quarto concedio que haviēdo neccessidad, puedan los sacerdotes celebrar vn hora antes del dia, o despues de medio dia, quando es gran solemnidad, o fuere neccesario.

Nicolao quarto, y Leon decimo, cōcedieron a los religiosos de nuestra ordē, puedan publicar sus gracias y priuilegios y pedir limosna para redemption de captiuos en qualquier

Fuñdacion de la Orden de  
qualquier lugar y tiempo, y que ningū per-  
lado, ni otra persona lo pueda estoruar, por  
causa ni ocafiō, alguna, sino que ipso facto  
sean excomulgados.

Nicolao quinto y Leon X. concedieron  
que qualquier mada hecha para redēptiō  
de captiuos, nuestra religion la cobre y ē-  
plee ē redimirlos, y no otra persona alguna.

Martino quinto, declaro ser la religion  
de nuestra señora de las mercedes redēpti-  
on de captiuos, de mayor rigor y perfectiō  
que las otras, asī por el fin como por pro-  
fessar en ella quatro votos essenciales. Obe-  
diencia, Castidad, Pobreza, y quedar en  
rehenes en tierra de moros, quando neces-  
fario fuesse para redimir algunos captiuos.  
Y por tanto el frayle professo en otra reli-  
gion que tomare nuestro habito y profes-  
sare, no puede volver a la primera. Y si  
algun professo de nuestra religion en-  
trare en otra orden, siempre que lo pidā  
ha de ser luego entregado, so pena de exco-  
munion, y graues censuras, avnque sea en  
la orden de la cartuxa. Y Calixto conec-  
dio lo mesmo, y declaro ser mas estrecha  
que

Nra. Señora de la Merced. 16  
que ninguna de las mendicantes.

Leon decimo, mando con graues censuras, todas estas limosnas para redemption de captiuos, se recojan y hechen en vna caixa de quatro llaues: las quales tengan personas diuersas, de credito, y authoridad. Es nos comunicada la Bulla y gracias de Leon decimo en que concedio que los dias de la concepcion, visitacion y nascimiento de la siempre virgen Maria y dia del nascimiento de San Iuan Baptista, San Benito. san Martin, san Gregorio, san illephonso. san Bernardo, san Mauro, san Placido, y el dia del sancto de la aduocacion del monesterio: y desde el domingo de Ramos, hasta el domingo de casi modo. Y el dia que algun religioso, o religiosa hiziere profession, o el dia que cantare missa nueua, o dia de entierro de religioso, o religiosa professos desde primeras, visporas, por todo el octauario, podamos alçar qualquier entredicho, o cessacion à diuinis, tañer campanas, y celebrar los diuinos



Fundacion de la Orden de  
uinos officios, con la mesma solemnidad  
que si no vbieſe entredicho, y administrar  
los ſanctos ſacramentos a qualquier perſo  
na, y que en tiẽpo de la tal ceſacion, fuera  
de las ſobre dichas fiestas, podamos dezir  
las horas juntos, y vna miſſa conuentual  
rezada, en el capitulo, o oratorio: y cada ſa  
cerdote con vno o dos oyentes, pueda ce  
lebar y rezar las horas Canonicas, cõ que  
los tales oyentes ſean cofrades y herma  
nos nueſtros y no ayandado occaſiõ al en  
tredicho ni ceſacion.

Bonifacio octauo concedio que los ſu  
periores de nueſtra orden puedan caſtigar  
y corregir a los religiosos dela dicha ordẽ,  
no obſtante qualquier apellacion aunq̃ ſea  
para el ſummo pontifice, no ſea admitida.

Sixto quarto concedio a todos los per  
lados de nueſtra orden que puedan bende  
zir los ornamentos para dezir miſſa, y ſolo  
el prouincial o vicario general, pueda ben  
dezir los corporales Ygleſias, ceminterio,  
y oratorio, y de ſuiolar la ygleſia quãdo por  
ſangre o otra coſa ha ſido polluta.

Las



# LAS GRACIAS

concedidas a los co-  
fades de la dicha orden.



**L**EON Decimo, y muchos  
summos Pontifices predece-  
ssores, y todos los suceso-  
res concedieron, y commu-  
nicaron a nuestra orden, to-  
dos los preuilegios, perdones, y gracias  
que a todas las otras ordenes an sido cõce-  
didos: y que podamos gozar, y participar  
dellos, como si palabra por palabra a sola  
nuestra religion fueran concedidos, y esto  
otorgo proprio motu y sciencia.

**L**EON decimo concedio, que los que  
huuieren de ser cofades y hermanos  
nuestros para gozar de los preuilegios, y  
gracias de la orden. En las entradas, los ca-  
sados, por marido y muger, paguen treinta  
dineros, y en cada vn año siete dineros  
en limosna para redemption de captiuos:

C

y los

Indulgencias de la Orden de  
y los tales hermanos gozen de los priuile  
gios gracias, indulgencias, sacrificios, ora  
ciones, ayunos, y disciplinas: no solamente  
de la dicha religion, sino de toda la yglesia  
catholica, y que puedan los tales cofrades  
elegir confessor y doneo qualquiera que  
quisieren. El qual vna vez en la vida, y otra  
en la muerte, pueda absolver de todos sus  
pecados crimines, delictos, y casos refer  
uados, plenissimamente, y de qualquier v  
sura, logro, robo, y hurto, no pudiéndose co  
noscir el cierto dueño, y commutar quales  
quier votos, exceptos castidad, religion, y  
Hierusalem, teniendo respecto a q se de li  
mosna para redemption de captiuos. Y si  
huuiere entre dicho, puedan los tales cofa  
dres oyr missa, y estar en los diuinos offici  
os, y si fueren sacerdotes puedan celebra  
r con q esten cerradas las puertas y no ayándo  
causa del entre dicho, y si murieren puedan  
ser enterrados en lugar sagrado, sin que a  
ya pompa funeral.

Leon décimo cōcedio a qualquier perso  
na q traxere el escapulario cō insignia dela  
orden de nra S. de la Merced, siendo bēde  
cido

Nra Señora de la Merced. 17

cido por perlado de la mesma ordē, sea tenido por cofadre, y cōfiga las sobre dichas gracias e indulgēcias, y a qualquier persona q̄ besare nro scapulario, gane cinco años y cinco quarētenas de perdon.

Vrbano quarto otorgo indulgencia plenaria, y Vrbano.V. remission de la tercera parte de los peccados, a qualquier persona q̄ se enterrare con el habito de nra señora de las mercedes, osi al tiēpo d̄ la muerreno pudiēdo tenerlo vestido lo tuuiere sobre si. Leō decimo cōcedio a q̄lquier persona q̄ cō deuocion y dolor de sus peccados, visitare vno o dos altares de nra religiō, gane todas las gr̄as, indulgēcias, y remissio d̄ peccados q̄ gana el q̄ personal mēte visitase los lugares sanctos, y reliquias de Roma y Hierusalē y todo lo q̄ ganan los q̄ visitā los monasterios de las quatro ordenes mēdicātes

Leon decimo y Nicolao quarto cōcedieron a qualquier persona que diese vn florin ē limosna para redimir captiuos, sacase vn anima de purgatorio, por quien la tal limosna offreçia, y quien diese treynta dineros quando se pide limosna para los

Cz

capiti



Indulgencias de la orden de  
captiuos que vienen redemidos so el am-  
paro de la religion ganen treynta años, y  
treinta quarentenas de perdon.

Adriano segundo, otorgo remission de  
la tercera parte de los peccados a qualqui-  
er persona que hiziere limosna para edifi-  
cios y ornamētos de nuestrs monasterios  
E Innocencio quarto, concedio a los tales  
sea perdonada la septima parte de sus pec-  
cados. Nicolao quarto concedio vn año y  
quarenta dias de perdon. Alexandro quar-  
to otorgo a qualquier persona que hos-  
pedare, ohiziere bien a los religio-  
sos de nuestra horden, por cada  
vez quarenta años  
de perdon.





# LAS INDULGENCIAS Y PERDONES

que ganan los fieles que visitaren las yglesias desta sagrada religion, y no las pudiendo visitar personalmente embiaren sus limosnas, configuan los meses perdones.

## HENERO.

**D**el A de la Circuncision, otorgo Clemente quarto, quarenta y seis años, de perdon. Gregorio, Nono, cien años, y cien quarentenas. Nicolao tercero, quarenta años. Martino quarto, cinquenta años y doze quarentenas. Bonifacio Nono, quarêta años. Iuan XXII. quarenta años. Benedicto XIX. quarenta años. Innocencio sexto, quarenta años.

C 3

El dia

Indulgencias de la Orden de  
El día de los reyes, se ganan las mesmas  
indulgencias, q̄ el día d̄la Circūcīſion.  
día de S. Sebastian y por todo su octauario  
Leon quarto otorgo siete años y siete qua  
rentenas de perdon. Adriano. 2. Stephano  
quinto. Iuan decimo. Innocēcio quarto y o  
tros muchos Pontifices otorgarō remissiō  
de la tercia parte d̄ los peccados. Nicolao  
quinto doblo todos estos perdones y con  
cedio siete años y siete quarentenas de  
perdon.

## HEBRERO.

**D**ÍA de la purificación de n̄ra ſeñora y  
por todo su octauario. Leon quarto o  
torgo siete años y doze quarētenas de per  
don. Adriano ſegundo, Stephano quinto.  
Sergio tercero. Iuan ſegundo y otros mu  
chos Pontifices, Remissiō de la tercera.  
parte de los peccados. Clemēte quarto o  
torgo treinta años y treinta quarentenas  
de perdon. Iuan decimo, y Nicolao quinto  
doblaron estos perdones y remissiōes de  
peccados, y mas concedierō siete años y ſie  
te qua

Nra. Señora de la Merced. 19

te quarentenas de perdon. Gregorio, nono  
concedio cien años y cien quarentenas de  
perdon. Clemente quarto quarenta y siete  
años. Nicolao tercero: quarenta años. Mar  
tino quarto cinco años y doze quarétenas  
Sixto quarto treinta años y 30. quaréte  
nas. Iulio 2. diez años y diez quarentenas.

Dia de sancto Mathia, Innocencio sexto  
otorgo quarenta años. Bonifacio quarto y  
Benedicto duodecimo concedieron cada  
uno lo mesmo.

## M A R C O.

E L dia de la anüciacion de nuestra seño  
ra y por todo su octauario. Leó. 4. otor  
go siete años y doze quarétenas de perdó.  
Adriano 2, Estephano. 5. Sergio. 3: Iuan. 2.  
Otros muchos Pontifices, remissiõ de la  
tercera parte de los peccados. Clemente  
quarto otorgo treinta años y treinta qua  
rentenas de perdon. Iuan dezimo, y Nico  
lao. 5. doblarõ estos pdones y remisiones  
peccados y mas cõcedierõ siete años y siete  
quarétenas d̃ perdó Greg. 9. cõcedio cien



Indulgéncias de la orden de  
años, y cien quarentenas de perdon.  
Clemente quarto, quarenta y siete años  
Nicolao, tertio, quarenta años. Martino  
quarto, cinco años y doze quarentenas.  
Sixto quarto, treinta años, y treinta quare  
tenas. Iulio segundo diez años y diez qu  
rentenas.

## A B R I L.

**L** Apascua de resurrección, y por todo  
su octauario, concedio Gregorio non  
cien años de perdon. Leon quarto siete  
años, y siete quarentenas. Adriano segúdo  
Stephano, quinto, Sergio, tercero, y otro  
muchos Pontífices otorgaron remissió de  
la tertia parte de los peccados. Martino  
quarto, Cinquenta años y doze quarent  
nas. Nicolao, quinto, confirmo todos, esto  
perdone, y los doblo, y otorgo mas siete  
años, y siete quarentenas, Iulio segundo  
y Leon dezimo: diez años y diez quare  
tenas.

## M A Y O.

Dia



Nra Señora de la Merced. 20



IA de S. Phelippe, y Sãctiã o  
Innocencio, sexto, otorgo qua  
renta años. Bonifacio quarto,  
y Benedicto, duodezimo, con  
cedieron cada vno lo mesmo.

Dia de la inuencion de la Cruz, y por todo  
su octauario, concedio Gregorio nono, ciẽ  
años y cinco quarentenas de perdon.

Clemente, quarto, quarenta y seis años.

Bonifacio octauo lo mismo. Gregorio  
dezimo, Nicolao tercio, cada vno quarẽta  
años. Benedicto, duodezimo con otros Põ  
tífices dozientos y cinquenta años. Leon  
quarto, siete años y siete quarentenas. Ho  
norio nono. quarenta años y quarenta qua  
rentenas. Adriano segundo, Stephano  
quinto, concedieron remissio de la tercia  
parte de los peccados. Esta indulgencia  
doblo Innocencio tercio.

La Apparicion de san Miguel y por todo  
su octauario, Leó quarto otorgo siete a-  
ños, y doze quarentenas. Adriano segũ  
do, y Clemente tercero, y otros sumnios  
Pontífices otorgarõ remissio de la tercia

parte

Indulgéncias de la Orden de  
parte de los peccados. Gregorio. 9. ciento  
y quarenta quarétenas. Nicolao. 4. quaré-  
ta años. Martino. 5. cinquēta años y ciē qua-  
rentenas. Nicolao. 5. siete años y siete qua-  
rentenas de perdon.

La Ascencion de nro S. y por todo su o-  
ctauario otorgo Clemente quarto quaren-  
ta y seis años de perdō. Gregorio. 9. cien a-  
ños y cien quarentenas. Nicolao. 3. quaré-  
ta años. Martino. 4. cinquenta años y doze  
quarentenas. Bonifacio. 9. quarenta años.  
Ioan. 22. quarenta años. Benedicto. 19. qua-  
renta años. Innocencio. 6. quarenta años.  
La pascua de spiritu sancto y por todo su o-  
ctauario, concedio Gregorio. 9. ciē años d̄  
perdon. Leon 4. siete. años y 7. quarétenas  
Adriano. 2. Stephano. 5. Sergio. 3. y otros  
muchos Pontífices, otorgarō remissio d̄ la  
3. parte de los peccados. Martino. 4. 50. años  
y 12. quarétenas Nicolao. 5. cōfirmo todos  
estos perdones y los doblo, y otorgo mas  
7. años y siete quarentenas Iulio 2. y Leon  
dezimo diez años y diez quarentenas.  
La fiesta de la Sanctissima Trinidad y en  
todo su octauario se ganan los mismos per-  
dones

Nra Señora de la Merced. 21

dones q̄ la pascua de Spiritu sancto.

IV NIO.

EL dia de Corpus Christi y por todo su  
oçtauario otorgo Clemète. 4. quaréta  
y seis años de pdó. Greg. 9. cié años y cien  
quarêtenas: Nicolao. 3. 40 años. Martino.  
quarto 50. años y 12. quarêtenas. Bonifa-  
cio. 9. quaréta. años. Iuan 22. 40. años. Be-  
nedicto. 19. 40. años Inocécio. 6. 40. años.  
S. Iuã Baptista, y por todo su oçtauario. Le-  
on 4. otorgo siete años y doze quarêtenas  
Adriano segundo y otros summos pôtifi-  
ces otorgaron remission de la tercera par-  
te de los peccados. Gregorio. 9. cien años  
y cien quarêtenas. Clemète. 5. quarenta a-  
ños. Nicolao. 5. doblo todos estos perdo-  
nes, y dio mas siete años y siete quarêtenas  
Gregorio 10. Nicolao. 3. Bonifacio, oçtauo  
Cada vno otorgo quarenta años de perdó.  
Martino. 5. cinquenta años y doze quaren-  
enas. Ioan. 22. quarenta y seis años.  
S. Pedro y S. Pablo y por todo su oçtauario  
Leõ. 4. otorgo siete años y siete quarêtenas  
Inocencio. 6. Bonifacio 8. Benedicto: 12. ca-  
lavno otorgo. 40. años Iuã. 22. cõcedio. 46.

Adria



Indulgências de la Orden de  
Adriano segundo, y otros summos Pontifi-  
ces, otorgaron remission de la tertia parte  
de los peccados. Nicolao. V. doblo estos  
perdonez.

## I V L I O.

**L**A visitacion de nuestra señora, y por to-  
do su octauario, Leon quarto otorgo  
siete años y siete quarentenas. Innocencio  
sexto, Bonifacio octauo, y Benedicto 12.  
Cada vno otorgo quarenta años. Iuan 22.  
concedio quarenta y seis, Adriano, segúdo  
y otros summos Pontifices, otorgarõ remi-  
sion de la tertia parte de los peccados.  
Nicolao quinto doblo estos perdonez.  
Sixto quarto, otorgo treinta años, y trein-  
ta quarentenas. Leon dezimo, diez años  
y diez quarentenas.

Sanctiago Apostol. Innocencio. 6. otor-  
go quarenta años. Bonifacio. 4. Benedi-  
cto 12. cõcedieron cada vno lo mismo.

## A G O S T O.

Dia



## Nra Señora de la Merced.

**D**IA de sancta Maria de las nieues sega  
na diez años, y diez quarentenas de  
perdon, otorgados por Iulio segundo, y Le  
on decimo.

Dia de la transfiguracion de nuestro se  
ñor otorgo Clemente. quarto, quarenta y  
seis años de perdon, Gregorio 9. cien años  
y cien quarentenas. Nicolao tercero 40.  
años Martino, quarto cinquenta años y do  
ze quarentenas. Bonifacio. 9. quarenta  
años. Iuan 22. quarenta años. Benedicto  
19. quarenta años Innocencio sexto qua  
renta años.

Dia del Assumptiõ de nra S. y por todo u  
octauario, Leõ quarto, otorgo siete años y  
doze quarentenas de perdõ. Adriano, segū  
do, Estephano. 5. Sergio. 3. Iuã segundo, y  
otros muchos Pontifices remission de la  
tercia parte de los peccados. Clemente  
quarto otorgo treinta años, y treinta qua  
rentenas de perdon. Iuan decimo, y Ni  
colao quinto doblaron estos perdones y re  
missions de peccados y mas cõcedierõ. 7.  
años y siete quarentenas de perdon.

Greg.

## Indulgências de la Orden de

Gregorio nono concedio cien años, y cien quarentenas de perdon. Clemente quarto, quarenta y siete años. Nicolao tercio quarêta años. Martino quarto, cinco años y doze quarentenas. Sixto quarto treinta años y treinta quarentenas. Iulio segundo diez años, y diez quarentenas.

Dia de san Pablo. Innocencio sexto, otorgo, quarenta años. Bonifacio quarto y Benedicto duodecimo, concedieron cada vno lo mesmo.

## SEPTIEMBRE.

**L**A Natiuidad de nuestra señora, y por todo su octauario. Leon quarto otorgo siete años y doze quarentenas de perdon. Adriano segundo. Estephano quinto. Sergio, tercero. Iuan segundo, y otros muchos Pontifices, Remission de la tercia parte de los peccados. Clemente quarto otorgo, treinta años y treinta quarentenas de perdon. Iuan dezimo, y Nicolao quinto doblaró estos perdones y remisiones

Nra señora de la Merced: 23

nes de peccados, y mas concedieron siete años y siete quarentenas de perdon. Gregorio, nono concedio cien años y cien quarentenas de perdon. Clemente, quarto quarenta y siete años. Nicolao tercio quarenta años. Martino quarto cinco años y doze quarentenas. Sixto quarto, treinta años y treinta quarentenas. Iulio segundo, diez años y diez quarentenas. Leon dezimo concedio lo mismo.

La exaltacion de la Cruz y por todo su octauario, concedio Gregorio nono cien años y cien quarentenas de perdon. Clemente quarto quarenta y seis años de perdon. Bonifacio octauo lo mesmo. Gregorio decimo. Nicolao tercio cada vno quarenta años. Benedicto duodecimo con otros Pontífices, dozientos y cinquenta años. Leon quarto siete años y siete quarentenas. Honorio nono quarenta años y quarenta quarentenas. Adriano segundo, Estephano quinto, concedieron remission de la tercera parte de los peccados, esta indulgencia doblo Innocencio tercio.

[San



Indulgēcias de la Orden de  
S. Matheo. Innocencio sexto otorgo, qua-  
renta. Bonifacio quarto y Benedictò 12.  
concedieron cada vno lo mesmo .

S. Miguel y todo su octauario, Leon quar-  
to otorgo siete años y doze quarentenas.  
Adriano, segundo, y Clemente, tercio. y o-  
tros summos Pontifices otorgarō remissio  
de la tercia parte de los peccados. Gre-  
gorio 9. ciento y quarenta quarentenas.  
Nicolao quarto, quarenta años. Marti-  
no, 5. cinquenta años y cien quarentenas.  
Nicolao. 5. siete años y siete quarentenas  
de perdõn.

## OCTVBRE.

**E**L dia del Angel de la guarda se ganan  
dozientos y quatro años, y veinte y seis  
quarentenas de perdõ y remission de la  
tercia parte de los peccados concedidos  
por diuersos Põtifices .

S. Simõ y Iudas se ganan ciento y vein-  
te años de perdon.

Nouie



Nra Señora de la Merced. 24

## NOVIEMBRE.

**T**odos los sanctos y en todo su octauario concedio Gregorio nono cien años y cien quarentenas de perdon. Martino quinto cinquenta años y doze quarentenas. Adriano segundo, Clemente quarto, remission de la tercera parte de los peccados Nicolao quinto, lo doblo y añidio siete años y siete quarentenas. La presentacion de nuestra señora se ganó quarenta años y quarenta quarentenas.

### Absolucion general.

**D**IA de sancta Catherina indulgencia plenaria y absolucion general.

S. Andres se ganan ciento y veinte años de perdon.

## DICIEMBRE.

**L**A concepcion de nuestra señora, y por todo su octauario otorgo el Concilio

D

Basilea

Indulgencias de la Orden de  
Basilienſe ſetecientos dias de perdon Sixto  
quarto treinta años y treinta quarentenas.  
Iulio ſegundo, y Leon dezimo diez años y  
diez quarentenas.

San Gabriel ſe ganán dozientos y quatro  
años y ciento y veinte quarentenas otorgá  
dos por diuerſos Pontifices.

Sancta Maria de la. O. Iulio ſegundo otor-  
go diez años y diez quarentenas de per-  
don.

S. Thomas ſe ganán ciēto y veinte años de  
perdon otorgados por diuerſos Pontifices  
Dia del Naſcimiento de nueſtro ſeñor Ieſu  
Chriſto y por todo ſu octauario, concedio  
Gregorio nono cien años de perdon. Leon  
quarto ſiete años y ſiete quarentenas. A-  
driano ſegundo Stephano quinto. Sergio  
tercero, y otros muchos Pontifices otorga-  
ron remiſſion de la tercera parte de los pe-  
cados. Martino quarto cinquenta años  
y doze quarentenas. Nicolao quinto  
confirmo, todos eſtos perdones y los doblo  
y otorgo mas, ſiete años y ſiete quarente-  
nas. Iulio ſegundo y Leon dezimo diez  
años

Nra señora de la Merced. 25

años y diez quarentenas .

## QVARESMA.

**E**N todos los domingos, lunes, miercoles, viernes, y sabados, de la quaresma Benedicto dezimo, otorgo quarenta años y quarenta quarentenas y remission de la tercera parte de los peccados. Nicolao segundo doblo estos perdones y otorgo siete años y siete quarentenas. Urbano quarto, otorgo cada dia de la quaresma, quarenta años y quarenta quarentenas. Gregorio dezimo otorgo cada dia de la quaresma cien dias de perdon. Iulio primero y Leon dezimo otorgaron diez años y diez quarentenas de perdon.

Innocencio quarto otorgo quaréta dias de perdon a qualquiera persona que rezare vn paternoster con el aue Maria en qualquiera yglesia de nuestra orden.

D<sup>2</sup>      ESTA

# ESTACIONES

## DE ROMA CUYAS INDUL-

gencias y perdones se ganan visi-  
tando la yglesia de nuestra seño-  
ra de la merced.

### HENERO.

**D**ia de la circuncision indulgencia ple-  
naria.

Dia de los reyes indulgencia plenaria.

Dia de san Sebastian indulgencia plenaria

Dia de sancta Ynes y el domingo siguiente  
indulgencia plenaria.

Dia de la conuersion de S. Pablo indulgen-  
cia plenaria.

Dia de san Chrysostomo indulgencia ple-  
naria.

✠ Todos los miercoles del año se saca vr  
anima de purgatorio.

### HEBRERO.

Dia de



Nra señora de la Merced . 26

**D**IA de la Purificacion indulgencia plenaria .

Dia de sacra Agueda indulgencia plenaria .

Dia de la Cathedra de S. Pedro indulgencia plenaria .

Dia de S. Mathia, indulgencia plenaria .

## MARCO.

**D**IA de sancto Thomas de Aquino indulgencia plenaria .

Dia de san Gregorio Papa indulgencia plenaria .

Dia de san Benito indulgencia plenaria .

Dia de la Anunciacion de nuestra señora indulgencia plenaria .

## ABRIL.

**D**ia de san Marco, indulgencia plenaria

Dia de San Pedro martir indulgencia plenaria .

## MAYO.

D 3

Dia de

le indulgencias de la Orden de  
Dia de san Phelipe y sanctiago indulgencia  
plenaria.  
Dia de sancta Cruz indulgencia plenaria.  
Dia de san Miguel indulgencia plenaria.  
Dia de san Bernardino indulgencia plenaria.  
✱ dia de san Iuan de porta latina indulgencia  
plenaria. Este dia se faca vn anima de  
purgatorio.

## IVNIO.

Segundo dia de junio indulgencia plenaria.

Dia de san Bernabe diez años de perdon.

Dia de san Iuan Baptista y en su octaua, indulgencia plenaria.

Dia de san Pedro indulgencia plenaria

Dia de la commemoracion de san Pablo indulgencia plenaria.

## IULIO.

Dia de la visitacion de nuestra señora indulgencia plenaria.

diade

Nra Señora de la Merced. 27

Dia de san Alexo indulgencia plenaria.

Dia de sanctiago Apostol indulgencia plenaria.

## AGOSTO.

Dia de la vincula de san Pedro indulgencia plenaria.

Dia de la inuencion de san Esteuan indulgencia plenaria.

Dia de sancto Domingo indulgencia plenaria.

Dia de la Transfiguracion indulgencia plenaria.

Dia de san Lorenzo indulgencia plenaria.

Dia del assumption de nuestra señora indulgencia plenaria.

Dia de S. Luys indulgencia plenaria.

Dia de S. Bartholome Apostol indulgencia plenaria.

Dia de san Augustin indulgencia plenaria.

Dia de la degollacion de san Iuan Baptista indulgencia plenaria.

## SEPTIEMBRE.

D 4

dia

Indulgencias de la orden de  
**D**IA de la Natiuidad de nuestra señora  
indulgencia plenaria.  
Dia de sancta Cruz indulgencia plenaria.  
Dia de san Matheo Apostol indulgencia  
plenaria.  
Dia de san Miguel indulgencia plenaria.  
Dia de sã Hieronimo indulgencia plenaria.

### OCTVBRE.

**D**IA de san Francisco indulgencia ple  
naria.  
Dia de san Lucas Euangelista indulgencia  
plenaria.  
Dia de los Apostoles san Simon y Iudas;  
indulgencia plenaria.

### NOVIEMBRE.

**D**IA yoc̃taua de todos los sanctos, in-  
dulgencia plenaria.  
Dia de la commemoraciõ de los difuntos  
indulgencia plenaria.  
Dia de la presentacion de nuestra señora  
indul-



Nra señora de la Merced. 28

indulgencia plenaria.

Dia de sancta Cecilia indulgencia plenaria.

Dia de san Clemete indulgencia plenaria.

### Absolucion general.

✱ Dia de sancta Cathalina gozan de absolucion a culpa y a pena.

Dia de san Andres indulgencia plenaria y Jubileo plenissimo.

## DICIEMBRE.

**D**IA de sa Nicolas indulgencia plenaria.

La vigilia de la conception a visperas y el dia indulgencia plenaria.

Dia de nuestra señora dela. O. indulgencia plenaria.

Dia de Nauidad a cada vna de las tres misas indulgencia plenaria.

Dia de san Esteuan indulgencia plenaria.

✱ Dia de san Iuan Euangelista indulgencia plenaria, y se saca vn anima de purgatorio.

Dia de

Indulgencias de la orden de  
Dia de los sanctos Innocentes indulgencia  
plenaria.

dia de S. Siluestro indulgencia plenaria.  
En todos los meses del año cada dia en S.  
Iuan de letran, S. Roque S. Luys, sancta Lu  
cia y san Hieronimo, y sancta Maria del Plá  
cto, indulgencia plenaria.

✱ En todos los domingos del año en san  
Pablo por el sancto sepulchro se saca vn a  
nima de purgatorio.

## I N D V L G E N cias en fiestas mo- uibles.

✱ Domingo de septuagesima indulgencia  
plenaria y se saca vn anima de purgatorio.  
Domingo de sexagesima indulgencia ple  
naria.

Domingo de quinquagesima indulgencia  
plenaria.

mierco

Absolucion general .

Miercoles de la ceniza indulgencia plenaria y absolucion general a culpa y a pena .

Jueves, viernes, y sabado, indulgencia plenaria .

Domingo primero, y lunes, indulgencia plenaria .

✱ Martes indulgencia plenaria, y se saca vn anima de purgatorio y todos los dias desta semana indulgencia plenaria .

Domingo segundo hasta el viernes indulgencia plenaria .

✱ sabado indulgencia plenaria y se saca vn anima de purgatorio .

✱ domingo tercero indulgencia plenaria y se saca vn anima de purgatorio .

Cada dia de esta semana indulgencia plenaria .

✱ Domingo quarto indulgencia plenaria y se saca vn anima de purgatorio . Y cada dia desta semana indulgencia plenaria .

domin

Indulgencias de la Orden de  
Domingo quinto hasta el jueves indulgen-  
cia plenaria .

✠ Viernes indulgencia plenaria, y se saca  
vn anima de purgatorio .

Domingo de ramos y toda la semana sãcta  
indulgencia plenaria .

### Absolucion general .

Jueves sãcto indulgencia plenaria y abso-  
lucion general a culpa y a pena .

Pascua de resurreccion y lunes y martes in-  
dulgencia plenaria .

✠ Miercoles indulgencia plenaria y se sa-  
ca vn anima de Purgatorio .

Jueves sabado domingo in albis indulgen-  
cia plenaria .

El dia dela Ascenciõ indulgencia plenaria .

La vigila de Penthecostes indulgencia  
plenaria ,

Dia de Penthecostes lunes martes y mier-  
coles indulgencia plenaria .

✠ Jueves indulgencia plenaria y se saca vn  
anima de Purgatorio .

viernes



Nra señora de la Merced . 29

Viernes indulgencia plenaria .

✱ Sabado indulgencia plenaria y se faci  
vn anima de purgatorio .

Miercoles, viernes sabado de las quatro te  
poras d la Trinidad indulgencia plenaria

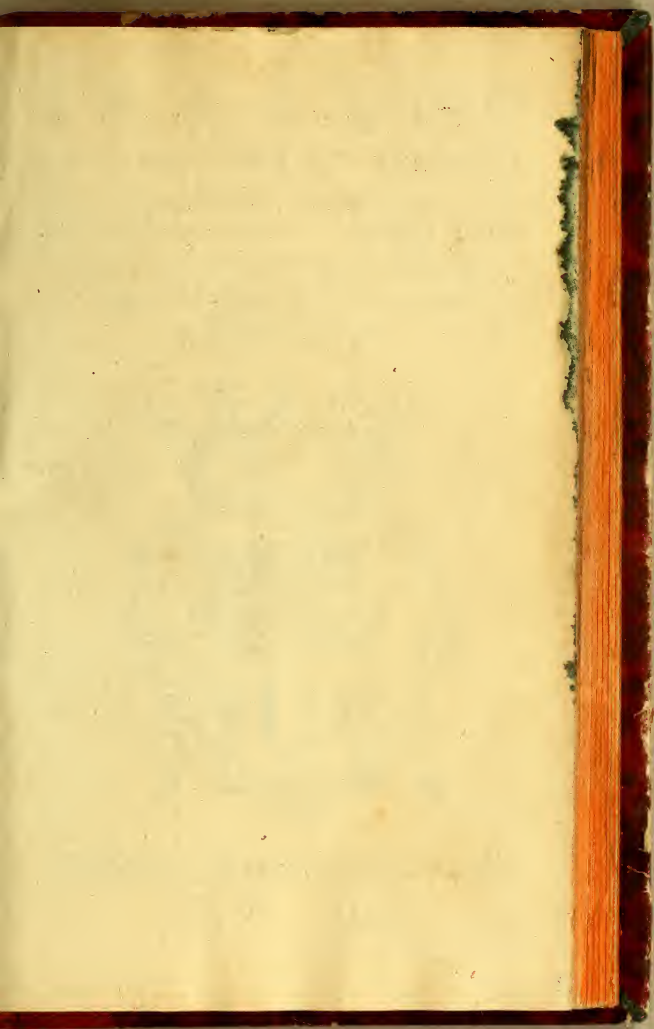
Dia del Corpus Christi indulgencia ple  
naria .

Domingo primero de aduiento segundo,  
tercero, y quarto y en las quatro tempo  
ras indulgencia plenaria .

Todas estas indulgencias y priuilegios fue  
ron con gran diligencia y verdad traslada  
dos de las Bullas plomadas, por el padre  
maestro fray Gaspar de Torres Prouincial  
que fue de la prouincia de Castilla, y fuerō  
examinadas antes que se las dexasē impri  
mir, y despues a caan sido cōfirmadas hasta  
Sixto quinto de felice recordacion, y no  
digo de su Sanctidad Clemente octauo  
que oy esta en la silla apostolica por que  
la dicha su confirmacion no a podido lle  
gar a mis manos .

Gananse estas indulgencias te-  
niendo la Bulla de la san-  
cta Cruzada.



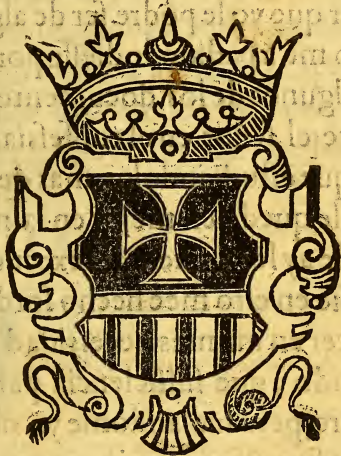






BREVE  
TRATADO

QUE ENSEÑA EL CAMINO  
de la vida perfecta. Compuesto por vn reli-  
giolo del sacro Orden de Nuestra Señora  
de la Merced Redemption de Capti-  
uos. A instancia de vna sierua  
de Dios, hija suya.



En Mexico en casa de Pedro Balli

Año de 1559.

CARTA DEL AVTHOR A  
la religiosa para quíe hizo  
esta obra.

**M**VCHOS dias à (Charíssima  
en Christo) que persuadida de  
su feruoroso desseo, de aprouechar en  
el camino del señor, y engañada con  
pensar que yo le podre ser de algú pro  
uecho me à pedido le diessse por escri  
pto algunos de los documentos que  
offrece el señor en el confessionario,  
para que estudiandolos mas de espa  
cio se le quedasen mejor en la memo  
ria, y de ay los truxese ala execucion, y  
avunque en esto meè hecho sordo, por  
conocer en mi mas necesidad de ser  
enseñado, que sufficiencia para ser  
maestro; pero hallandome ya obliga  
do con su perseuerancia, y acordádo  
me que en la cura espiritual puede co  
rrer

rrer en parte la razon que en la corpo-  
ral en la qual ayuda mucho la buena  
opinion y aficion al medico; desconfia-  
do de mi y confiado de aquel diuino  
maestro, que tambien como al princi-  
pio, puede hablar agora por boca de  
pescadores y rusticos, me resolui y acu-  
diendo a su piadosa petició, escriui es-  
tos pocos renglones. Plega al señor a  
quien tanto desea agradar, le aproue-  
che como lo pretende que con esto  
abremos salido todos con nuestra pre-  
tension.

## PROLOGO.

**E**l camino de la virtud tan aspero  
para nuestra carne, y son tantos los  
peligros e inconuenientes que en  
el halla el alma por la muchedum-  
bre d'lazos que el aduersario le po-  
ne, como cada dia nos lo auisa la yglesia nuestra  
madre, que muchas vezes le impide este camino  
o a lo menos la dexa suspensa y dudosa, no sabie-  
do que senda tomar para no perderse; y avn

Es que



## PROLOGO.

puede venir amique dize el saluador ninguno  
 si mi padre que me embio no le truxere, lue  
 go dize seran los hombres enseñados de Di-  
 os y el que oyere ami padre vendra ami la qual  
 enseñanza suele hazer el señor con su gracia, y  
 por medio de sus siervos, y dexádonos docume-  
 tos de sus sanctos y amigos, los quales como tã  
 diestros en este camino nös auisan de todos los  
 malos passos y peligros que ay en el, donde nos  
 mãdan yr con tiento y recato, y asimismo dõ  
 de podemos caminar con feruor y sin miedo, to-  
 do lo qual haura visto bien el que buuiere leido  
 las historias de los sanctos, y varones spirituales.  
 Pero por que cada vno dellos no lo à visto todo  
 y leerlos a todos es cosa dificultosa, en especial  
 a los ocupados y mugeres, me parecio para sa-  
 tisfacer a su desseo, hazer vna breue summa don-  
 de abreuia se lo que en muchas esta escripto, pa-  
 ra que guiandose por ella pueda mas facil mète  
 llegar al estado de la perfeccion que con tantas  
 veras dessea, mediante el fauor del verdadero  
 Maestro Iesu Christo, sin el qual toda virtud se-  
 ra viciosa, y toda sciencia ignoracia. Y aduerto  
 que aqui no hallara tratadas las materias a la  
 larga para poner deuocion y gusto al quelo lee,  
 por que para esso ay infinitos libros deuotos es-  
 criptos por varones de grande aprobacion, y  
 tambien por que aqui no pretendo persuadir a



## PROLOGO.

la virtud y a dar principio en ella: sin para que  
el que ya la desea y busca tenga facilmente de  
lante de los ojos el modo de exercitarla, y por  
esso la llamo summa, pretendiendo que solo sir  
ua como de despertador y memoria de lo que  
a la larga tratan essotros, libros donde tambien  
a menester exercitarse de quando en quãdo, en  
especial en los de aquel sanctissimo varon y grã  
maestro fray Luys de Granada, y en aquella in  
figne arte de servir a Dios del padre Madrid, de  
donde yo é sacado mucho delo que aqui va scri  
to, para que lo pueda leer mas en breue y traer  
aquella diuina arte mas bié decorada: y para  
que de quando en quãdo lea en los libros  
la materia de que se hallare mas neces  
sitada que es lo que yo aqui  
tan sola mente traere a la  
memoria.



# DOCUMENTO PRIMERO DONDE SE PO nen dos fundamétos principales.

**P**ARA todo lo que aqui setrata es necessario supponer dos fundamétos principales, que sô dos verdades muy communes y necessarias. Para todo quanto trataremos de la uida spiritual. La vna es q̃ el camino por donde fueron aquellos sanctos, y varones perfectos, no es otro q̃ el que agora se nos enseña, ni guardarô otra ley q̃ les hizomas sanctos sino la nra, de lo qual à de sacar el Christiano vnhumilde atreuimiêto pa em prêder y conseguir cõ la gracia diuina aquel premio q̃ dios tiene pa los fuertes vécadores. El otro fundamêto es biê semejãte a este, y no de menos claridad y llaneza, y es que la voluntad y potencias cõque se cõfigue este excelente thesoro dela virtud y del amor de Dios, no son otras de las mismas con que nos seruimos para obrar, y viuir mal: ni nadie piense que cria Dios otra volûtad

voluntad, ni pida, ni espere lo que algunos ignorantes, ser arrebatados por particular milagro, sino que de la suerte que nos inclinamos a el mal, nos emos de inclinar al biẽ como el Apostoldixo. A sí como dispusistes vuestros miembros, vuestras potencias y sentidos para emplearos en obra de maldad para vuestra perdicion, así las disponed en las obras de justicia para vuestra satisfacciõ por que así como en el sentido dela vista por la misma naturaleza que lo encaminais a mirar lo blãco, lo encaminaistãbiẽ a mirar lo negro, y el oro o el carbõ, y lo mismo en el sentido del oydo, que con el mismo oydo oys las cosas profanas, que las deuotas, y la musica que el llanto, y todo de vna misma manera así tambien no es menester otro artificio para inclinar la voluntad a amar a Dios y a sus virtudes, que para amar otras cosas dela tierra. Porque de vna misma suerte, y vn artificio natural le puso Dios para amar todo lo que ama y lo mismo para aborrecer. Porque essas sõ obras naturales de la voluntad.



Tratado que enseña el

DOCUMENTO SEGVNDO



VPVESTOS los fundamen-  
tos dichos, para que mas facilmē  
te se quede esta doctrina en la  
memoria sera bien que conside-  
re y haga cuenta, si tuuiesse vn padre en el  
qual concurriesen tantas partes buenas q̃  
con ellas obligase, fuera de la obligacion  
natural de hijo a que le amase mucho, co-  
mo le amarian tambien los de fuera de su  
casa sin mas obligacion que la que el pone  
con sus virtudes: pues mire como a maria  
a este padre, y como le seria obediente, y cō  
que cuydado viuiria de no darle pesadum-  
bre, y esto mismo considere en aquel padre  
celestial: yno es mucho que selo llamemos  
pues el nos dio licencia y avn nos mando  
que no llamafemos otro padre sobre latier-  
ra, y mire que es la suma de todos los bie-  
nes, y que fuera dela deuda que le tenemos  
por ser suyos, y el nuestro dueño, y fuera de  
las obligaciones comunes de creacion, re-  
déptiō



camino dela perfection. 35

demption, conseruacion, y de otras infinitas particulares, como cada passo experimentamos, el por si, deue ser amado por ser sumamente bueno, liberal sufrido, &c.

De tal manera, que si pudiera hauer otras criaturas criadas por otro Dios, las quales no estuuieran a menzion fuya, ni esperança del premio, ni castigo, sin duda se inclinara a amar a este nuestro padre por ser summo bien. Considerados todos estos bienes en este señor, mire la llaneza de voluntad que vn buen hijo tiene para con su padre, que temor y reuerencia tan llena de amor, que zelo de su honra mas que dela propria, que obediencia le tiene, y quan sin interesse le sirue, que resueltamente y con que confianza acude a el en todas sus necefsidades, q atento y humilde le esta a sus reprehensiones; y final mente que pendiente y asido anda de su voluntad. Esto mismo deue hazer el que assi quiere ser hijo de Dios inclinãdo su voluntad enteramente a amarle y seruirle, a oyrle, y entregandole su coraçon y resignandose en sus manos; que este es el primer

Tratado que enseña el  
primer concierto que se suppone en las a-  
mistades de Dios y el alma, que es lo que  
dize Esaias, el señor me abrió la oreja, y yo  
no le contradixe ni me hize afuera: esto es  
vniendo su voluntad con la del señor, en to-  
das aquellas tres maneras de obediencia  
de sus preceptos, de sus consejos, y de sus  
inspiraciones, hecho vn Samuel diziendo.  
Habla señor mādad, que de mi sois obede-  
cido, de suerte, que nada quiera fino a el, y  
para el, y todo lo que amare sea solo por  
el, porque todo nuestro daño consiste en el  
desconcierto de nuestra volūtad, y por eso  
es menester traer enfrenados nuestros me-  
nudos quereres, y andarlos acechando pa-  
ra matar el que no fuere para Dios, y aun  
tomar la carrera tan de atras que procure  
enfrenar la imaginacion, porque ella desu-  
yo es inquieta, y poco obediente, y hazese  
mas quando no la domamos: y porque el a-  
petito sensitiuo esta haziendo siempre a es-  
to repugnancia, y de ay se viene a engañar  
el entendimiēto teniēdo por bueno lo que  
esta muy lexos de serlo. Por q̄ vna circūstā  
cia

camino dela perfection. 36

cia, lo desbarata, y esta dize el P. fray Luys  
q̃ es la peor manera de hypocresia quando  
el hombre se engaña asi mismo: y con este  
cuydado á de andar el sieruo fiel desengañã  
do el entêdimiento, y haziêdo que tenga  
por bueno lo que nuestro natural tiene por  
tã malo como la negaciõ d̃ las cosas y bie-  
nes tẽporales y gustos dela tierra y q̃ busq̃  
para si aquellas cosas que menos inte-  
resse le puedẽ traer, y dõde menos peligro  
corre el amor proprio, porq̃ quãdo mas le-  
xos pẽsare q̃ esta del lo hallara dẽtro d'esi.  
Por lo q̃ l muchas vezes asì engañados bus-  
camos mas nuestro gusto, y estimamos  
en mas nro trabajuelo, o deuociõ, q̃ el mã-  
damiẽto precisso de Dios, pareciẽdonosq̃  
porq̃ aquello es de mas trauajo, o d̃ mas de-  
uociõ sera mas acepto, lo qual es falso, por-  
q̃ es mejor la obediencia q̃ el sacrificio, y v-  
no de los mejores modos de obedecer a Di-  
os es en nuestros mayores, y en cumplir lo  
q̃ segũ nuestro officio esta a nuestro cargo  
y final mẽte ẽ todas las cosas, q̃ avnq̃ no seã  
d̃ precepto nos ayudã ahazer su volũtad, ad̃  
auer grã cuidadao ẽ guardar y cũplirlas aũq̃  
sean



Tratado que enseña el  
sean muy pesadas, como si yo conosciessse  
que solo me conseruo en la virtud y sin pec-  
cado quando tomo aspera vida; Por que  
ya paresce que me declara Dios que por  
esse camino quiere que vaya, la tengo de  
tomar con grande animo.

## DOCUMENTO TERCERO



CERCA desta misma mate-  
ria deue aduertir cō grãde cuy-  
dado, que por que nuestra volũ-  
tad es tan libre que puede po-  
ner los ojos en lo que quisiere para amarlo  
mouiendo se tambien por el fin que quisie-  
re, juzgandolo por bueno avnque no lo sea  
deue tener este obediente hijo puestos siẽ-  
pre los ojos en el fin de todas las cosas que  
se le ofrecen hazer, y en la que viere que  
no tiene por fin agradar a supadre la dexe si  
no es tal: y a la q̃ fuere buena de suyo le pō-  
ga por fin a dios porque en cosas muy vir-  
tuosas podria ser que pensando que busco  
a dios, me buscase ami, y que esse mi gusto,  
omi



o mi amor proprio fuesse el fin de mi obra,  
aunque como dicho es seabuena, como en  
la desordenada penitencia, en tal otal mo-  
do de oraciō, o mas, o menos della, y lo mes-  
mo en el regalo con achaque, que para mas  
seruir a Dios. Deue pues ir con gran cuida-  
do de manera que avn en las cosas que ha-  
llare tener buen fin procure mejorarlo. Co-  
mo si hiziesse alguna obra por salvarse, buē  
fin es esse, pero puedolo mejorar diziendo  
por que mi padre quiere que me salue, dela  
fuerte que vn buen hijo que tan de veras a-  
ma a su padre, que quanto bien dessea, y le  
sucede, así de honra como de hazienda,  
lo ama mas por lo que se holgara su padre,  
que por lo que a elle toca, y esto es lo que  
se nos aconseja siempre en el obrar, no solo  
por Dios sino por amor de Dios. Por dios  
desseo salvarme y por que es el summo biē  
que el alma puede dessear, pero mejor es q̃  
lo dessee por amor de el por que el quiere  
que me salue, de modo, que ni primero ni  
segundaria mēte busque mi commodidad  
o gusto, sino el de este señor por que bien  
podria

Tratado que enseña el  
podria algũa vez desfiar al mismo Dios, pe-  
ro por q̃ me esta ami biẽ, y no adfer assi, si-  
no por q̃ el lo quiere; como si vn hijo estan-  
do enfermo dessease la salud por amor de  
su padre, y por lo q̃ ve q̃ fiẽ su efermedad  
mas q̃ por si, ni por lo q̃ el interesa cõ ella. Y  
aũq̃ parezca cosa dificultosa, e cada obra q̃  
voy a hazer buscar primero el fin, solo lo se-  
ra e los p̃icipios, por q̃ cõ lo q̃ gr̃a e hazi-  
ẽdolo quãdo pudiere, viene a merecer q̃ lo  
haga d̃ cõstũbre: ni tã poco etiẽda q̃ este to-  
marlo de cõstũbre es tã dificultoso, pues sa-  
bemos q̃ son mas las fuerças d̃ la gr̃a q̃ las  
d̃ el pecado, y pues el peccar se viene a tomar  
d̃ cõstũbre d̃ exercitarlo muchas vezes, (q̃  
es lo q̃ llamamos hazer habito d̃ muchos ac-  
tos) mucho mejor hara eso la diuina gr̃a me-  
diãte la q̃l se adãdar exercitãdo el alma, y o-  
freciẽdose tã a menudo a este padre. q̃ siẽ-  
pre cõsidere q̃ esta en su presencia, aũq̃ a de-  
ocupado e otros negocios, y hablãdo, y co-  
municãdo cõ otros. Y en lo q̃ hiziere cõ v-  
na cõtina diligẽcia, de manera q̃ avnq̃ seã  
cosa en q̃ ya esta exercitada no la haga de  
cõstũbre, sino trayẽdo a la memoria q̃ si r̃ue  
en

camino de la perfeccion. 38

en aq̃lla a su señor, y se la ofrezca q̃hasta a-  
qui, y mas adelante le es posible llegar al  
q̃ desea agradar a este celestial padre.

### DOCUMENTO QVARTO.

¶ El que assi se resoluiere, y pretendiere a-  
gradar al S. y vnirse con diuina volūdad  
s menester q̃cōsidere dos efectos deste a-  
mor, y q̃ ay dos maneras d̃ agradar vna per-  
ona a otra: vna es no dādole pesadūbre, o  
esgusto, y pesandole mucho quando se lo  
da, y otra es dandole cōtento, en quanto le  
fuere posible, y estudiādo de agradarle: y  
estos s̃o los dos exes enq̃ Dauid dixo se mu-  
ue la rueda d̃ n̄ra alma ala volūdad d̃ Dios.  
apartate d̃l mal y haz biē, como si mas cla-  
ro dixera, apartate de lo malo que es lo q̃  
desagrada a tu Dios, y obra biē q̃es ē lo q̃ se  
agrada, y cō estas dos cosas viuiras cō el ē  
fuerza, que es lo q̃ dize mas abaxo, busca esta  
fuerza y lleuala muy adelāte. Esta rueda mue-  
ue cada vno a su exe aq̃llos dos diuinos do-  
s del amor, y temor filial d̃ los q̃ les d̃uean  
ar acōpañado este buē hijo. En la primera  
manera d̃ agradar, q̃ es apartādose del mal  
nos ē comiēda penitēcia q̃es lo q̃ diximos  
pesarle.



Tratado que enseña el  
pesarle de darle disgusto y essa es su defini-  
cion: dolor de peccados por vn dios suma-  
mente amable. Pues este dolor à de procu-  
rar tener siempre elque assi dessea agradar  
a su padre. Y dolor aqui no quiere dezir que  
sea por fuerça dolor que le entenezca, sa-  
candole lagrimas, como muchos ignoran-  
tes y escurpulosos piensan, ni a de ser dolor  
buscado a fuerça de brazos: como dizê, ni  
pien/e que se alcança mejor affligiendo el  
coraçon, antes algunas vezes estorua ello  
y muchas vezes sera mas verdadero dolor  
de peccados sin lagrimas, que no otro con  
muchas, por que este dolor es cosa spiritu-  
al y esta colocado principal mête en la vo-  
luntad, cuya obra es querer, o no querer co-  
mo ya diximos, y este no querer, no ay hō-  
bre tan seco, que no lo pueda tener. Fina-  
mente à de tener vn descontento conside-  
rasi perpetuo, no traído por fuerça sino co-  
la mesma suauidad, que se suele inclinar la  
voluntad a affligirse y descontentarse de al-  
guna cosa que huuiesse hecho, contra el gus-  
to de alguna persona que mucho ama, d



de vemos que nos affligimos mucho, y no por esso nos saca lagrimas todas vezes, por que la fuerça de aquella pena es del amor, cuya propiedad es deffear agradar a quien ama, y no por esso reprueuo, ni dexo de estimar las lagrimas, por que de ordinario quando esta pena es efficaz las suele haüer porque con ellas se affige el apetito sensitiuo, pero no se estimã por si solas, sino enquãto son fieles testigos de este dolor, que como digo puede auer sin ellas. Este descontento á de tener el que assi ama a su padre y señor y a le de traer tan ordinario, que sea como vna llaga dolorosa que cada cosita que le llega alli, o pasa por alli, avnque no sea con ese intento, suele lastimar, assi le á de lastimar por haüer faltado a la deuda, y fidelidad de hijo. I aduierta que no se á de étristecer desordenada mēte, esto es por la fealdad del peccado, como algunos hazen, considerando sola mente como peccaron y no passan de aqui, y dizen, pues como? q̃ esto hauia de hazer yo? por que esta pena llaman los sanctos amargura de coraçon,

106 F la qual

Re Tratado que enseña el

la qual es vna manera de presumption y soberuia considerando en si mas fuerças, que las que mostro en la caída, y la verdadera penitencia a de ser en espíritu de humildad no a regaña dientes, conociendo de mi que cai, porque me es muy proprio el caer, y cai donde si la fuerte mano de mi padre no llegara perdiera pie y me anegara: y asi no sea de turbar aunque cayga muchas vezes si se leuanta, porque solo sirve de priuarnos de aquel thesoro de la diuina confiança, con lo qual offendo de nuevo a mi padre, que como tal passa muchas vezes por mis faltas mas presto que yo mismo. Esta consideracion antes causa mayor dolor causado de amor de ver que entre los demas bienes que su padre tiene es este de perdonar tan facilmente sus trauestras y desconciertos, y esto le a de auergonçar mas, y siempre que alçar el coraçon a mirar a Dios y ponerse en su presencia se le a de caer los ojos de verguença, y andar siempre corrido, y quando entrare a hablar con el a de ser como vn reo en presencia  
del



camino de la perfeccion. 38

del juez hallandose indigno de todos los lugares donde se hallare, en el templo, en la mesa en la cama, en la compañía de gentes, y lo mismo quando se le haze algun respecto: y finalmente lleno desta consideracion se a de sentenciar avn continuo desconsuelo, y hazerse verdugo de si mismo, y procurar vengar en si las offensas de su padre, y tener por dia perdido en el queno se afligiere buscando modos de afligirse interior, o exterior mente, antoñandose le qualquiera falta de su hermano pequeña o ninguna respecto de la suya: procure gustar de las injurias, que se le hizieren en tres cosas, honra, hazienda, cuerpo. En las quales se cifran todas las injurias.

Tome castigos corporales, y penitencias, y mire en esto no exceda de modo, que venga a perder las fuerças para darse a esto mismo: porque en la demasia avn en esto suele hauer amor proprio. I quando si busque este estado de penitencia,

F. 2. 2 de



Tratado que enseña el  
á de huir de toda conuersacion en quanto  
las leyes de la charidad y justicia lo permi-  
ten, considerando que como dize Hugo de  
Sancto victor, todo el tiempo que no pen-  
samos, ni tratamos con Dios, o en lo que a  
el toca, es tiempo perdido: y assi á de procu-  
rar auerselas a solas con su padre hasta que  
le tenga contento: y como vn hombre que  
estuuiese sentenciado a muerte, que no le  
caerian en gracia los cuentos y cosas ridi-  
culosas, assi á de passar por ellas, procuran-  
do siempre traer vn semblante, triste demo-  
do que no se note por demasia. Sentencia  
es de vn gran sancto maestro de la vida  
spiritual, que aunque aya vn alma subido a  
vn grado muy alto de vida, lo deue tener  
por sospechoso quãdo no va acompañado  
con dolor y tristeza, porque vno de los in-  
dicios de que esta suelta la deuda, es tene-  
se por deudor. A de procurar tomar vn gr-  
de odio al peccado, y particular mēte a lo  
que fueron contra el mas rezios enemigo  
para lo qual examine su natural condiciō  
y inclinaciones y cōtra estos particularm



te se à de armar, procurando inclinar muchas vezes la voluntad a contradzirlos, y fingirse en batallas con ellos, y asì luchar y trabajar como si real mente le apretassen entonces, hasta que haga habito contra ellos aborreciendolos muchas vezes, y pesándole de hauerlos cometido, y aunque en esta manera no halle en muchos dias mejora ni conozca el prouecho no los deue dexar, por que alla interiormente va obrando la diuina virtud. Con estas diligencias à de procurar criar el proprio aborrescoimiento, en carcelando y poniendo freno a todos sus sentidos, y gustando de todo lo contrario a todo lo que ellos quieren sentenciandose a vn perpetuo destierro de toda consolaciõ corporal, sino es aquella sin la qual no puede passar sino es offendiendo a Dios si se priuase della, como el comer o cosa semejante, y esto à de ser hecho porque su padre asì lo quiere, y para esto à de ir con recato que solo sea lo que baste para no desfallecer en este camino, y asì à de atajar quãto pudiere el gusto, sino es de sujeto tan deli-

## Tratado que enseña el

cado que no pueda comer sino lo que le  
faue bien, y avn entonces lo ague con el  
deseo, deseando no tomar gusto. Así  
mismo se á de alegrar con las fatigas, y  
falta de bienes. No quiero dezir que no  
sienta los trabajos, pues los embia Dios pa-  
ra eso, sino que la razon por otra parte los  
abrace mucho, como dados del señor, y  
como medios para amarle, y que conside-  
re que misericordiosa mente se auido es-  
te señor có el, pues es digno de muy mayo-  
res penas: y aduierta que esta enemistad  
y aborrecimiento proprio, para que sea  
de mas merito, le tenga porque Christo nu-  
estro redemptor así nos lo manda, y por  
que fuymos contra su voluntad, y por que  
dexa ndo de amarse así quede la voluntad  
mas libre para amar del todo a su padre.  
A esto a de juntar vn deseo de padecer in-  
jurias por su amor, y llevarlas bien quan-  
do se le offrecieren, y para que esto lo pue-  
da hazer mejor, no procure offrecerla a  
Dios luego que la padece, porque a nues-  
tra flaqueza es muy dificultoso, si no es  
alque



alque ya esta muy vencido y exercitado, si  
no desde a vn poco que sucede, considere  
quan buen remedio es para amar a Dios  
y para agradarle, y quando las sufiere no  
se sepa que las sufrimos por humildad  
fino a mas no poder.

Asi mismo a menester andar siempre  
apercebido contra todos los vicios, en ge  
neral, contra los quales busque armas asi  
con su consideracion, como guardando  
los documentos que oyere, y en espe  
cial a su confessor. I para asi en comun  
son buenas medicinas estas: contra la so  
beruia, considerar a Christo humillado  
por mi, a la auaricia, como no satisface  
nada de lo de aca a nuestra sed, donde se  
vee que no es nada. Contra la luxuria; su  
torpedad y lo que acarrea por tan breue  
gusto, y como premia Dios en los que  
luchan su pureza. Contra la yra, lo que  
Dios nos sufre sin airarse. Contra el o  
dio, como me ruega a mi Dios con

23 **Tratado que enseña el**  
el perdón; contra la gula, la hiel de nue-  
stro maestro Christo, y la que me dieran en  
el infierno por mis pecados: contra la pere-  
za, el premio eterno de la bien auenturaza:  
contra el juizio, contra el proximo, aquella  
cruel sentencia de Christo, que con la mis-  
ma medida me an de medir, y que le vsur-  
pamos el officio d' juzgar, que solo es fuyo  
y assi a de ir buscado sus armas conocidas  
para cada vicio conque se defienda del, pro-  
curando con todo estudio no dardisgusto,  
y castigando el hauerlo dado a este aman-  
tissimo padre, que es la primera manera de  
agradar, como diximos, apartandose del  
mal.

## DOCUMENTO QVINTO.



A SEGvNDA manera  
de agradar, es haziendo bie  
a quien amamos, quanto nos  
es posible, y estudiando de  
agradarle, en lo qual pode-  
mos comprehêder el intentar las virtudes  
y el

camino de la perfection . 43

y el exercicio y aprouechamiento en ellas  
y finalmente qualquiera obra, palabra, opẽ  
samiento, en que se agrade este diuino se-  
ñor. Ipuesto, que como dize el Apostol no  
somos suficientes para hazer esto, ni avn  
con vn buen pensamiento, sino es dado de  
su poderosa mano, la primera de todas nu-  
estras obras que deuemos offrecer a este e-  
terno padre para agradarle es, todas las o-  
bras y merecimientos de su diuino hijo, y  
hermano mayor nuestro Iesu Christo, e las  
quales, y en cuyos merecimientos a de yr  
tan asido, y confiado el Christiano, q̃ jamas  
se aparte de ay vn punto, antes trayga vna  
gran confiança en todas sus necesidades y  
menesteres, porque esta es verdadera fee,  
y confiança, y lo que llama la diuina scripu-  
ra sentir de Dios e verdad. Esta es la puer-  
ta por donde el mismo dixo que hauiamos  
de entrar, y salir para ser saluos, y hallar pa-  
sto diuino: porque todos los thesoros, con  
que Dios nos quiso enriquecer, y toda la  
gracia que huuiesemos de alcançar en sus  
ojos, quiso que fuesse por Iesu Christo, y  
así



Tratado que enseña el  
así dixo el Apostol, que no se podia poner  
otro fundamento sino el que ya esta puesto  
que es Christo Iesus. Ide no entender esto  
así viene que muchos siervos de Dios con  
grâdes exercicios de virtudes raras mor  
tificaciones, y extraordinarias penitências  
aprouechan y crecen poco, y esto es porq̃  
confiados dessos exercicios les parece  
alcançaran la virtud, como lo pensauan a  
quellos antiguos philosophos delos quales  
dize san Pablo, que diziendo que eran sa  
bios fueron hechos necios, y cayerõ en grâ  
des yerros, porque pensauan que sus fuer  
ças y exercicios bastauan para hazerse vir  
tuosos. Lo mismo sucede a los tales buscâ  
do traças y documentos que les lleue a es  
to y hazen reglas de viuir, las quales estimã  
en tanto, que les parece que los que no las  
guardan no podran medrar, y así los me  
nos precian: y estos quando mas leuâtados  
están permite el señor queden en vn abis  
mo y despeñadero para que con toda essa  
sangre entre la letra deste diuino co  
noscimiento que es que en Iesu Christo  
esta

camino de la perfection . 43

esta toda nuestra salud, y en lo que el nos merecio, y esto reprobo San Pablo de los Iudios ad Romanos, capitulo nono, dizien- do que buscauan la ley de justicia y no la alcançaron, y fue porque ponian toda su confiança è sus obras, yno è los merecimiẽ- tos de Christo con la fee. I aduierta que no por lo dicho se an de dexar los exercici- os virtuosos, y penitencias, que este es o- tro hierro de los que leyendo en los libros spirituales, quan grandes son los consue- y gustos, con que el señor regala, piensan que todo este camino es de regalos, y assi se aparejá pa el como para cota d' deleyte, y como dize vn doctor no se arman como para entrar en batalla sino se aderezan co- mo para yr a fiestas, no mirando, que avn- que el amor de Dios es dulce, el camino por donde se va a el es muy aspero y de Cruz, y penitencias. De modo que estas no se contradizen, pero lo que aqui se avi- sa es, que an deser hechos en Iesu Chri- sto, y sin hazer caso dellas en quanto

falen

Tratado que enseña el

salé de nuestras manos porque no ay otro  
nombre en que ayamos de ser saluos sino  
I E S V S, y assi a de quitar desí el Christia  
no los ojos y ponerlos aqui y temer siépre d  
perder a Dios, y junto cō esto viuir muy cō  
fiado en los merecimientos deste señor, q  
da vida a todas nuestras obras y las califica  
y leuanta, que por esso quiso hazer el tãtas  
para nuestra salud siendo suficiente la me  
nor de todas ellas.

Auienbo endulçado el gusto deste diui  
no Isach. con esse agradable manjar de las  
obras de su hijo, resta procurar agradarle  
en todas las nuestras, teniendo en todo lo  
que obraremos presente a nuestro padre  
con la suauidad que atras queda dicho, de  
la fuerte y con el cuidado que suele estar  
vn hombre haziendo alguna cosa para a  
gradar a su amigo, que dentro de sí le esta  
dando contento ver como le a de agradar  
y desseando de acertar en ellas y que salga  
muy a su gusto: assi lo a de desear el varon  
que desea la perfeccion, que en rigor segun  
sancto Thomas no es otra cosa deuocion si  
no



no esta facilidad y prôptitud y, aqui adquier  
ta q̃supuesto que el criador quiso que el al  
ma obraſe, mediante el cuerpo, quando el  
no tiene guſto, ya por indispoſicion de éfer  
medad, ya por natural repugnancia, no por  
ello deue deſcôſolarſe, por las raçones que  
diximos en el ſegundo fundamento y dire  
mos adelante mas largo; pero eſtudie de q̃  
avnque ſe halle aſſi ribio no dexe ſu inten  
to, eſtudiâdoſiêpre d̃ q̃ cosas guſta mas el S.  
pa exercitarlas. Y porq̃ como nos ama tâto  
eſte celeſtial padre, lo que mas conocida  
mente le agrada es, q̃le comuniquemos  
y tratemos, y eſtemos con el muy de ordi  
nario por la oracion, en eſta ſea de exerci  
tar mas: y no fue pequeña miſericordia, eſ  
te dar licència para que nos entraſſemos a  
el ſiempre que quiſieſemos, lo qual niegan  
los reyes de la tierra avn a ſus priuados, y  
porque el principal motiuo que tuue para  
hazer eſto, fueron ſus deſconfuelos acerca  
de la oracion, digo que baſtaua para per  
derlos lo dicho en aquellos dos fundamē  
tos primeros, porque alli ſe veeclaro como  
el

## Tratado que enseña el

el agradar al señor, no consiste en ternura de lagrimas sino en vnirnos con el por voluntad, lo qual se haze muchas vezes sin esas ternuras del apetito sensitiuo, y muchas vezes se agrada mas Dios de essa y supplesto esto considere el buen hijo quando assi se viere frio y indeuoto que se pone alli a agradar a su padre, lo qual no consiste en que yo guste del, sino en que el guste de mi y si el gusta demi seco y indeuoto assi me deuio yo querer mas que no tierno, porque muchas vezes consuela Dios al alma dandole a sentir su soberana suauidad, y de aqui viene que eudiciosa de aquel gusto enderece a el solo sus diligencias y oración: lo qual avnque no siempre es peccado, a lo menos es buscarse assi y no a Dios. De modo que en tales casos mas seguro deue estar quando se vee indeuoto, no porque lo otro no es mejor, pero importa le mas la obediencia, y el contentarse con lo que le dan, porque ay busca el gusto de su padre que es el que siempre á de pretender

omo o mlt ov stlla suproq, 2010 mder

camino de la perfection . 46

der avnque sea con su disgusto, como el enfermo que mas gusta del agua que de la purga, pero porque su padre se la manda tomar, ya gusta mas de la purga avnque amarga; que del agua que antes apetecia, y assi con esto queda respondido a la duda en que se vio de dexar la oracion mētal juzgando si se agradaua mas Dios de esso por hallarse indigna de tātō fauor. Lo qual dize que juzga de la dificultad grāde que halla en ella, y no me espanto agora que tuuiesse esta tentacion, y duda, pues actualmēte escriuiēdo esto vino ami vna persona spiritual; y con obligaciones de saber esto, y traia la misma duda, y assi le respondio lo que a el, y es, que me espanto que el demonio se atreua a poner duda que tiene tan clara respuesta, pues dize Christo expresamēte, que conuiene siempre orar, y nunca cesar ni desfallecer, y es esto de manera que en tiempo que tenemos necesidad estamos obligados a ella, y como por nros peccados son tan extremas siempre nras necesidades casi siēpre nos hallaremos obliga



Tratado que enseña el  
obligados, y pues esto es assi bien cla-  
ro se vee que nos quita aquel diuino mae-  
stro esse miedo; y esto no se yo porque se á  
de entender de la vocal oracion, y no de la  
mental, avnque mas dificultosos nos halle-  
mos para ella :

Y no obsta dezir lo que algunos, que la o-  
racion a de ser muy sosegada y quieta y no  
con fuerça ni dolores que la estoruen, por  
que essa da el señor a quien el es seruido, y  
muchas vezes espera que la merezcamos  
con estotra especial mente con los que  
comiençan, los quales por fuerça ande ha-  
llar contradicion en esta carne, y avn  
confiesa de si vn alma bien rica de este the-  
soro que le acontecia vezes que de solo y-  
maginar de llegarse a la oracion, le dauan  
brauissimos dolores en todo el cuerpo, lo  
qual avn no era muy e los principios: y quã-  
do dize Christo, que conuiene siẽpre orar,  
como ya esta dicho: no dixo quando tuui-  
redes deuocion, porque en tal caso nunca  
o pocas vezes tuuiera lugar aquel siempre:  
yo confieffo que esta sequedad causa algu-  
nas

camino dela perfection. 47

nas vezes miedo, si prouiene de tener algũ peccado actualmẽte oculto, y luego entra el escrupulo, si estoy en gracia de Dios, o no, y de aqui mil chiméras otras, a todas las quales respondo, que solo sirua esso de conocimiento mayor de nuestrós peligros, y quan cerca estamos de nuestra parte de perder a Dios: Y a la duda si ay peccado, o no, lo qual podria ser posible, digo que procure dolerse de esse peccado, y pida a su padre le abra los ojos para conõscerle, y llorando esse llóre con el los passados, que elque le perdono los muchos conõscidos descubrira y perdonara el oculto, pero vna por vna, no deue de faltar dia de su exercicio, avnque sea sin deuocion, que lo que oy no puede sin dificultad, puede mañana con facilidad. Nihaga demasiados sentimiẽtos de ver queño aprouecha vn dia mas que otro; vaya resuelto en que va a aquel lugar lleuado de su padre, y por agradarle, y lo demas espere lo cõ humildad.

G DOCV.

Tratado que enseña el

DOCUMENTO SEXTO  
de la preparació .



ELAS partes desta oraeiõ dire muy poco por estar los libros llenos con marauilloso orden, como de quien trataua estomas que yo, solole dire en summa se acuerde desta obligacion general, que tenemos a acudir a este P. como hazé los niños chiquitos, que con cada sobre salto o miedo acuden a su padre, assi emos de acudir, no solo porq̃ es nuestro padre, pero por q̃ nos crio. Por que a este S. cõuiene como a principio darnos la perfectiõ, que nos falta, y assi le emos menester. Y porque nos conserua y gouierna. Y por los beneficios de la predestinacion, redemption, justificacion. Y supuestto esto aduierta, que assi para la oraciõ vocal, como mental, deue considerar, q̃ tiene en la tierra officio de Angel, y como pa tal se deue disponer primero, huiendo, de pecado quãto le sea possible, quitando ocupaciones



ciones demasiadas, desechar escrupulos, y temores, desembaraçar el coraçon de pen-  
samientos, olvidandose de todas las cosas  
sopena que no conseguira alla el verdade-  
ro consuelo, antes le ocuparán pêsamiētos  
porque es proprio del que a sido distraydo  
o curioso en ver, y oyr, y tratar negocios, q̃  
alli se halle ocupado de todo esso, y assi  
en conociendo el Christiano cosa que pue-  
da estoruar, la ataje primero con toda dili-  
gēcia y muy de raiz, y procure llevar vn co-  
raçon limpio y puro: porque como la fuēte  
rebuelta da toda el agua turbia, assi el cora-  
çon, los pensamientos: y assi no sale el alma  
con el gusto que pretende. Como dize S.  
Bernardo. Sino amas la pureza de coraçõ,  
no gustaras de la suauidad de Dios. Assi  
mismo a de buscar lugar apto, y mas dispu-  
esto apartado, que avnque Christo no te-  
nia necesidad, d̃ apartarse para orar, pues  
nada le podia estoruar, se aparto de sus sa-  
grados discipulos, esto no se entiende con  
los que oran en cõmunidad, o el que no pu-  
ede sin que otros le vean, y en tal caso se

## Tratado que enseña el

le auisa que se guarde de hazer meneos, ni dar suspiros, ni cosa que estorue a los demas, ni muestre su deuocion. Tambien a de buscar la oportunidad dela ora, la que sea mas acomodada, y la que mas lo es es de madrugada, o luego por la mañana, o en el silencio de la noche, y lo mas acertado es repartida en dos vezes en estos dos tiempos, y lo demas del dia traiga ala memoria lo que meditare en estas horas; piense y mire primero lo que a de meditar; y si quisiere ir en esto sugeto a regla, vaya repartiendo por la semana las consideraciones que cada dia a de tener, y leera primero algun libro acomodado a este sancto exercicio. Llegado ael lugar dela oracion, si es del arte del Sanctissimo Sacramento, entre con la veneracion, y respeto deuido aaquel lugar. Finalmente llegando a aquel lugar se halle indigno de aquella altissima gracia de la oracion, y por otra parte la espere del señor y con su fauor se disponga y tenga animo de trauajar, en la misma oracion, por la dificultad quede ordinario siente nuestro natural prouo-

camino de la perfection . 49

prouoque se assi mismo: considerando que le dio Dios officio de los bien aueturados que es alabarle, y que cada dia propone de hazer esto bien, y nunca acaba, deuiendolo tan deuido a su misericordia. Y diga q sea a gloria de la Sanctissima Trinidad, y de la humanidad de nuestro saluador, en cuyo nombre va apedir, y en sus oraciones las quales supplieron nuestros defectos, y en la vnidad de su yglesia: junta mente cõbide a su Angel que Dios le dio en guarda y a los sanctos de aquel dia le ayuden: procure luego la reuerencia exterior en su cõpostura, que sea con toda modestia, y honestidad corporal, sino ay impedimento descubierta la cabeca, no mirando a ca, ni aculla, ni jugando con pies y manos, por que todo es indicio de poco respecto. Y esto mismo se entiende si reza el officio diuino, antes se esfuerce a estar con atencion y recogimiento interior de sus potencias, no dexandose llevar de pèsamientos inuitiles, ni de la pereza, o sueño, ni de vn caimiento, y pusillanidad, que suele cõbatir en tales



Tratado que enseña el  
exercicios cōla q̄l diligēcia obligara a su s̄a  
cto Angel q̄ le de mas fauor, quitandole las  
ignorancias, y poniendole cōsideraciones  
sanctas y aficionando la voluntad a cosas  
diuinas. Si viuiere de rezar antes alguna  
cosa vocal, como algun psalmo, o alguna  
hora del officio diuino, procure la atenciō  
y porque no se entiēde todas vezes por ser  
latin, es bueno estar recogido considerādo  
en cada psalmo vn sancto el que escogiere  
que me ayude a loar al señor, discurrendo  
como diremos adelante por todos los san-  
ctos. tambien es bueno para recoger el pē-  
samiento considerar que digo aqueste psal-  
mo a vno de los misterios de la fē, discurre-  
ndo desde la encarnacion, y lo mismo por  
las llagas de Christo nuestro Redemptor;  
encomendādole desde la cabeça, y avnque  
a los principios se haga esto dificultoso,  
mas perseuerando se consigue, y es vn bi-  
en, que no se puede encarecer, en es-  
pecial para los que asiste en cho-  
ro de ordinario.

DOCUMENTO SEPTIMO  
de la oracion.

LEGADA a la oracion lo primero se confunda y humille, considerando la grãdeza de esse padre, la alteza de su diuina magestad, la profudidad de su sabiduria, su rigurosa sentenciaciõn, sus profundos iuyzios, y por otra parte su baxeza y vileza, y que con todo esto no se desdena de tan vil criatura, antes la llama y trae asì, y le da licencia, y avn le mãda q̃ le pida y no menos que su sangre, y merecimientos, y gloria, y considere que le esta oyendo y pida su spiritu, y q̃ supla sus faltas para acertar en cosa tan alta, y diga con aq̃l grã orador Dauid. Ati leuante mis ojos q̃ moras en los cielos, asì como los ojos de los siervos estã puestos en las manos de sus señores, y como los ojos de la sierua en las manos de su señora, asì estan puestos nuestros ojos en nuestro señor esperando que

Tratado que enseña el  
aya misericordia de nosotros. Ten miseri-  
cordia de nosotros señor. Té misericordia  
de nosotros. Gloria patri &c. Y tu dulcissi-  
mo spiritu embia desde el Cielo los rayos  
de tu luz, ven ô padre de los pobres, ven ô  
dador de las lumbres, ven lumbre de los  
coraçones, ven soberano consolador, y dul-  
ce huesped de nuestra alma, y dulce refri-  
gerio della, en el trauajo su descanso, en el  
ardor su templança, y en las lagrimas su cõ-  
fuelo, o luz beatissima hinche lo intimo  
del coraçon de tus fieles. Verso emitte spi-  
ritum tuum &c. Deus qui corda. &c. Lue-  
go entre dentro desí recogiendo la ymagina-  
cion, y para q̃ esto se haga mas facil confide-  
re a Dios dẽtro dẽ sí, y assi mismo qualquiera  
cosa que quier apensar sin que la vaya acõ-  
siderar lexos donde ello passò, porque esso  
suele dañar mucho a la cabeça sino que lo  
mire como si agora se obra se en su presen-  
cia, y esto se entiende de las cosas que per-  
tenescen a la ymaginacion, considerando  
las como pasarõ, y otras ay que mas pertene-  
scen al entẽdimiento, que son las spiritu-  
alcs



camino dela perfeccion.

51

ales. Pues en esta manera considere cōfor  
me lo que vuiere leído loque su deuocion  
le pidiere, o de los beneficios communes d̄  
creacion, redemption &c. Y lo que de  
ue así por ellos como por los particula-  
res de aquel dia.

Como gouierna el señor todas las cosas co  
mo el p̄dē todas ellas, y el artificio d̄llas,  
trayēdo a la memoria exēplōs d̄ cosas q̄ pa  
sā. Como ala muerte se sigue el juyzio, y pe  
na o premio eterno. Como el q̄ esta en pec-  
cado mortal esta condenado a essa pena se  
gun la presente justicia. Y huia de cosas de  
curiosidad, y expeculacion: sino cō llaneza  
en aquellos quatro paraderos que dizē los  
sanctos que tiene el hombre: muerte, juy-  
zio, infierno, y gloria. Considere los pecca-  
dos que yo y tantos otros en el mundo co  
metemos, y pesele las pocas virtudes que  
ay de su parte. La vida y muerte de Chri-  
sto, el qual siendo ygual a su padre se alla-  
no y dexo vencer de amor, y mire q̄ todo  
esso fue sin que de nuestra parte vuisse me  
rescimientos, discurra por cada misterio y  
articu

Tratado que enseña el  
artículo de fé, y por menudo los passos de  
su passion, y el gran fructo que hizo en no-  
sotros, y que mal le correspondemos. Con-  
siderelas virtudes de Christo, de humildad  
pobreza, mansedumbre, misericordia, su  
trato, sus trauijos, para que los amassemos  
y como los cõsagro, y acredito, y corrase  
de ver que no les haze buen rostro, mire si  
es afligido con alguno en particular, o con  
muchos, y busquelos en la vida de Christo  
y hallarlos à muy mas pesados para a liuia-  
narlos a nosotros, ponga en contrapeso sus  
peccados, y la grauedad y perseuerancia,  
que tuuo en ellos en el discurso de su vida  
dessos mismos trauijos suyos o agenos, co-  
lliga lo que es esta vida y como deuriamos  
buscar la otra como andamos a peligro en  
este destierro de perder el Alma sus theso-  
ros, como el amor propio no nos dexa co-  
nocer nuestras miserias y faltas, y nos finge  
de gusto las cosas desta vida, quan presto  
se a de apartar de lo que ama y por vn mo-  
do tan terrible. Como la muerte, que eter-  
na á de ser la otra vida que comienza, y co-  
mo

camino de la perfeccion. 52

mo para mala es muy larga, & c. Y lo de  
mas que el señor le inspirare y el sancto An  
gel de su guarda le enseñare.

## DOCUMENTO OCTAVO

a cerca de la misma materia.



PARA mas facilidad en es  
te sancto exercicio deue ad  
uertir algunas cosas impor  
tantes. Y vna es q̄de dos ma  
neras de oracion se puede

vsar, la vna y imaginaria como ya diximos,  
porque pertenece mas a la ymaginacion. q̄  
es de las cosas que realmẽte passaron, dõde  
a de considerar como passaria, y de que su  
erte: la otra intellectuã: que es de las gran  
dezas de Dios, de sus misericordias, gouier  
no & c. Pues a de andar con este recato el  
siervo de Dios que procure con breuedad  
passar en cada passo o misterio de la imagi  
naria que es de cosas corporales, a la inte  
lectuã que es de cosas espirituales,

por



## Tratado que enseña el

porque esa representacion de las cosas hecha con eficacia suele ser muy trauajosa, y fino se vsa della con discrecion, muy peligrosa para la cabeça, por donde se pierde este exercicio, y otras vezes viene a recibir lesion en la estimatiua, y viene a pensar y creer que oye y ve cosas que real menteno passan sino quelo imagina, y esto es doctrina de vn gran maestro, el qual tambien enseña que de tal suerte à de meditar los misterios de Christo, y su vida que de ay passe a su diuinidad, y le leuante el señor a la contemplacion purissima de aquella diuina esencia que es la que causa la vniõ perfecta de el alma con Dios, la qual haze con encendidissima charidad.

Despues de considerado el misterio, faq del vn agimiẽto de gracias, para el qual cõbide a todas las criaturas, y en especial a los que tienen esto por particular officio, que son los bien auenturados, y tras de eso reconozca lo que deue, y ofrezcase a este diuino padre por muy deudor, y ofrezcale todas sus obras, sus pasos e imaginaciones, y ofrez

camino de la perfectiõ .

53

y ofrezcale las obras y meritos de Christo  
y considerando que en el, y en sus meritos  
pide, y en los de sus sanctos ; puede luego  
pedir a manos llenas de aquellos diuinos  
thesoros de su gracia, sus virtudes, amor, te-  
mor, perseuerancia, fortaleza contratenta-  
ciones, aborrecimiento proprio, y negaciõ  
de voluntad, fauor contra nuestras passio-  
nes y inclinaciones, y en particular para la  
que nos es mas rezia, obediencia, pureza  
de intencion, firmeza de fè, esperança, po-  
breça de espiritu, menosprecio delas cosas  
de la tierra, discrecion para obrar. Y jamas  
pida para si solo sino para todos los que tie-  
ne obligacion, como el põtifice y perlados  
la reduccion de los infieles al rebaño de la  
yglesia, la paz delos principes, y en especial  
por nuestro Rey, el estado de las religiones  
y su gouierno, y el de la ciudad en que viue  
Por los que estan en peccado mortal. Por  
los justos y amigos de Dios Por sus deudos  
amigos, y bien hechores: por los que se le ã  
encomendado, por los pobres, enfermos,  
captiuos, encarcelados, afligidos, por los di-  
funtos

Tratado que enseña el  
funtos así sus padres como los demás deu-  
dos y amigos, reyes, pontífices, y en espe-  
cial por los casos que de presente suyos, o  
muy ajenos se ofrecieren, aunque no se lo  
ayan encomendado. Y mire que se sepa apro-  
uechar del fruto de la oración, que es a-  
mor, y temor a este señor, en quien confide-  
ra todos estos bienes, y una gran confianza  
en el, odio al peccado, ciencia, y discre-  
ción para la vida espiritual, agradescimien-  
to, compasión, una alegría de que sea Di-  
os tal qual allí se le descubre, facilidad pa-  
ra exercitar las virtudes, y un entrañable  
amor a ellas: un diuino y sabroso conoci-  
miento de quien es Dios, y de si mismo: y  
con esto un proprio menor precio y fuerzas  
para sufrir injurias: vaya con cuidado  
que quando en la oración mouiere Dios  
su voluntad con algun deseo sancto de ha-  
zer algo por su amor, no dexé este deseo so-  
lo así en comun sino aplíquelo a aquella  
cosa de que mas necesidad tiene, para a-  
gradar a este señor, y esta desee. Si le  
communicare algun deseo de aprouechar  
mire



camino de la perfeccion . 54

mire luego que cosas son las que le estor-  
uan y cercenelas: si le da desseo de imitar a  
Christo segun sus obras, busque luego, en  
que le podra y mitar segun su capacidad,  
y procure ponerlo en execucion con dili-  
gencia. Todo lo que pidiere á de ser con  
pureza de intencion, poniendo por blanco  
agradar a Christo, y vaya ordenado a sacar  
desseo y fortaleza para conseguir las virtu-  
des, y en especial aquella de que se ve mas  
necesitado, y essa pretenda en sus exerci-  
cios, hasta que aproueche en ella, por que  
assi como no se saben juntas todas las ma-  
terias de vna sciencia, sino que estudiada y  
sabida vna, da el maestro otra, assi en las  
virtudes, aquella exercite mas vna tempo-  
rada de que siente mas necesidad, y lue-  
go otra &c.

Vaya cõvnpresupuesto q̃ è la oraciõ se ofre-  
cẽ mil estoruos, assi d̃p̃esamiẽtos malos co-  
mo dudas, temores, y algunas vezes de  
cosas licitas y justas, como dudar si hizo  
tal obra bien, si cūpli con mi conciencia en  
tal, o tal caso, y otras conforme a su estado

Para

## Tratado que enseña el

Para lo qual importa que de todo pūto  
le de demano, no haziendo caso dello resig  
nandose en las manos de Dios, y haziendo  
quenta que aquello no pasa assi, no le dete  
ga ni haga reparar, y si con todo esso le cor  
rare el hilo de la oracion con breuedad bu  
elua alla. Y este modo de desechar pensami  
entos mire que no a de ser haziendo violē  
cia, ni fuerça, ni reparando, ni haziendo  
caso de quanta es su malicia, sino con sua  
uidad y blandura no haziendo caso dellos  
pasar a delante por muy eficaces que sean  
sin mucho conato porque avnque a de pro  
curar y pedir a Dios atencion, no a de ser  
poniendo demasiada fuerça en la imagina  
cion porque daña la cabeça, y avn estorua  
la suave oracion, y este modo de resi  
stir pensamientos para todo tiem  
po es bueno porque el demo  
nio que los trae va corri  
do quando ve q̄r o hizo  
mucho caso d̄l.

DOCUMENTO NONO A  
cerca de la misma materia.

O QUE mas deue no  
tar en este exercicio es,  
que con grande humil-  
dad pida a Dios, que le  
ajuste con su voluntad,  
y lo que pidiere, ora sea  
spiritual, o temporal no  
lo pida por el desseo, o necesidad que tie-  
ne de alcançarlo, sino porque este diuino  
padre quiere que le pidamos, y quiere que  
lo alcancemos para mas servirle, Y procure  
nunca faltar, avnque vea que se le pasan  
muchos dias sin prouecho, y avn sin acertar  
a pésar palabra, sino como vn marmol co-  
mençando vna cosa cien vezes, y al momé-  
to hallandose lexos de alli, y con brauas se-  
quedades y dolores exteriores como ya se  
dixo nõ fuerce el spiritu.

El tiempo sea lo mas que pudiere, y quã

H do



Tratado que enseña el  
do sintiere fauor del señor aprouechese  
del todo loque durare, reniando siempre  
atencion a conseruar la salud paraque du-  
re ese passo. Huya de desear ver visiones, ni  
reuelaciones, q̄ es vna dañossima curiosi-  
dad nacida de soberuia, y amor propio por  
lo qual permite Dios que el demonio enga-  
ñe con mil falsedades, y si oyere dezir que  
los sanctos las tuuieron, y agora ay alguien  
que las tēga desee imitarles en las virtudes  
y no en los arrobamientos, antes quando  
esta tentacion le diere priessa, pida al señor  
que no se los de, sino lo que mas biē le esta  
a su seruicio: y lo mismo digo de otros gu-  
stos espirituales que no se los pida a Dios,  
porque no se si puede ser esta demanda sin  
amor proprio: y quando sintiere de alguno  
examinelo con hombre docto y espiritual  
que le diga si cōuiene resistirlo, porque sue-  
len ser muchas vezes inuenciones de nues-  
tro aduersario para sacar soberuia, y otras  
vezes suele ser sola mente vn gozo del ape-  
tito sensitiuo, como lo podria tener fuera  
de aquel lugar, y las mas vezes en especial  
en

en mugeres suele ser imaginacion causada de melancholia. Lo qual consulte yo con vn medico muy apassionado della, porque assi como causa la melancholia visiones y maginarias y temores assi causa gustos, y algunas vezes en esse mismo lugar de oracion, y en effos falsos gustos causan mouimientos desordenados de la carne, lo qual no puede tener el verdadero gusto y regalo del señor, y esto se vera en la entereza y libertad conque queda, y en el aprouechamiento en la humildad, porque no ay duda sino que si es de la mano de Dios antes causa mayor confusion y verguença.

Como si el rey diese vn habito de Sanctiagualque cometio algun delicto contra su real persona por el qual mereciese muerte cruel, que este tal mas se deuia afrérar con el habito, que si fuera sambenito pues se despierta con el la bôdad del rey, y maldad del delinquête. Pero deue cōcuydado aduertir que no por lo que emos dicho quando oye que otros tienen estos gustos,

H. 2. o visio-

## Tratado que enseña el

o visiones los vitupere ni juzgue mal, pues en effecto pueden ser muy ciertos, y Dios lleva por diferentes caminos a los suyos, y no admita el parecer, que en esto cō demasia tienen algunos, juzgando por falso quanto oyen de esta materia, y es por que se goviernan por su tibieza y floxedad y poco aprouechamiento: antes digo supuesto lo que atras dexamos dicho, que el que supiese aprouecharse dellos, no solamente no le aconsejaria que no los pidiese y buscasse, pero le aconsejaria lo contrario, pues es assi que ello de suyo es cosa alta y marauillosa, y dō muy como de la mano del señor, con los quales aborrece el alma los gustos falsos de la tierra, y crece el diuino amor en Dios fortifican para passar adelante, porque descubre ay el señor essa nueva razō de amarlo y buscarle: y assi dize san Bernardo que el gusto espiritual es vn incentiuo grande del amor de Dios, y la experiencia nos a enseñado en muchos, fuera de que es sentenciā de san Buena Ventura que a los que dñeueno comiençan a seruir al señor les d

conf



## Tratado que enseña el

consuelo los grandes espirituales para que se aficionen a seruir a tan buen señor, y vean quan liberalmēte paga, y paq̄ mas se cōfirmen en la fe y en la esperança, y para que quando el señor les exercitare en trauajos para mejora suya no desmayen, acordando se de aquellos regalos, y desleando volver a ellos. Pero todo esto es sabiendose aprouechar dellos, de manera que no los pōga por fin principal de este negocio, sino en quanto son ayuda para hazer mejor la voluntad de su padre, que es el fin principal desta obra, y assi no se deue entristecerquādo no los tenga, o quando auiendolos teni do el señor se los quite, lo vno porque essa es la voluntad del señor, y lo otro porque en realidad de verdad no es esso, lo que de uemos esperar de la oracion como fructo fuyo; sino escapar muy llenos de solidas virtudes: de humildad, paciencia, obediencia: pobreza de espiritu: y propria negacion: y finalmēte entera guarda delos diuinos preceptos, que eso fue lo que Moysen saco de aquella oracion y trato con Dios en el

## Tratado que enseña el

monte: resplandor en el rostro y las tablas de la ley en las manos, este examen deuen hazer los varones espirituales quando tuuieren esos gustos, si se hallan con la ley de Dios en sus manos, y que esse fuego y resplandor lo vean essotros, y el ignore (como Moyse) que en el ay esse bien; que es lo mismo que diximos atras, y los que esto no buscan, es claro que se buscan assi, y no a Dios, y hechase de ver porque luego que les faltan desfallecen no conformandose con lo que Dios les embia: assi de sequedad como de otros trauajos y tentaciones, conque les exercita muchas vezes, y esta es la raçon porq̃ dixo vngrā maestro, que la vida de los justos conuino estuuiese texida con variedad de consuelos y desconuelos, para que con las pluuias blandas, y ayres tiernos de los consuelos brotasen los pimpollos y renueuos de las virtudes, y con las eladas y vientos rezios y secos de los trauajos, tentaciones y sequedades, echasen mas profundas rayzes, y assi vinie-

se

se el sieruo de Dios como dize San Bernar-  
do a aprouechar hasta que se hiziese va-  
ron perfecto, y para que como dize San  
Gregorio en el tiempo de los consuelos,  
la memoria de los desconsuelos, sea vna di-  
uina anchora conque se conserue la humil-  
dad, y la memoriade los consuelos quan-  
do se vea con ellos, conserue la confiança  
para llevar los trauajos. Final mente de  
todo lo dicho puede sacar que los gustos  
spirituales son dignos de estimar y buscar  
y de gran prouecho, pero que como nos  
amamos tanto no es raçon que viuamos  
con essa seguridad, porque podria ser que  
buscásemos eso solo, y por esso se le auisa  
que para mas seguridad no los pida: pero  
que quando vinieren los estime: y assi pa-  
ra lo vno como para lo otro, se le auisa que  
no haga caso ninguno de curiosidad inqui-  
riendo con el entendimiento agudezas, si-  
no que lo mas haga la voluntad, y q̃ essa va-  
ya sin facalla d̃ sus quicios poniendo d̃ mas  
ado cuydado, sin como est adicho d̃ la fuer-  
te que



Tratado que enseña el  
que la inclina a las de mas cosas que por a-  
ca apetece, porque quando el señor se sirue  
no estara en su mano el dexar de tener de-  
uocion y lagrimas: y auisole de vna cosa, q  
muchas almas dexã de medrar mucho por  
tener baxos pensamientos, y contentarse  
con poco, en lo qual parece que quieren  
abreuiar la mano del señor a su medida:  
por lo qual le digo que como no falte el  
proprio conoscimiento de nuestra miseria  
que largue la rienda, y se dexe ir, y no se cõ-  
tente cõ qualquiera deuociõ y con verse  
libre de culpa mortal, y con vna lagrimita  
de quando en quando, sino que de libertad  
a su spiritu, que se vaya a su cetro pues nos  
dio el señor licencia que pudiesemos dese-  
ar y pretender con su ayuda amarle como  
vn Apostol, y avn el spiritu diuino todo eso  
intenta, sino que nuestra flaqueza y pusilla-  
nidad nos impide, y asì digo que si pue-  
de tener seis oras de este exercicio, no ten-  
ga cinco, aunque en esto a de ir alargando  
y acortando a tiempos, segun le diere licen-  
cia su salud, no amádola demasiado, como  
ya di

ya diximos; y esta misma larga de el tiempo digo tambien en el modo de goçar del señor en este lugar, de tal manera que quando de la meditacion resultare algun buen afecto de la voluntad que es el fin de la meditacion, y lo que llamamos cõtemplacion en tal caso dexe estar de assiento la voluntad, porque alguna vez se le antojara que es tiempo ocioso aquel donde no trauaja la imaginacion, siendo assi que antes escreecer y ir adelante, y de pusillanimidad fuelẽ algunos voluer atras. Deue pues en tal caso dexar a la voluntad que goze de aquel bien, y no le de cuydado que el entendimiento no tenga ay tanta parte, sino cõtete se con goçar de el señor, cõ vna blãdura y suauidad considerando que le tiene dentro de si, y esto conforme lo que vuiere contemplado, podra ser de diferentes fuertes el remate de la meditacion, porque avnque siẽpre sera amando la voluntad, vnas vezes quedara con afecto de admiracion, otras de alegria, o cosa semejante; a lo qual estoruan los discursos por leuãtados y deuotos que

Tratado que enseña el  
que sean, avnque mediante ellos llego a tã  
buen lugar, no los dexe entrar alla, porque  
es pequeño valõ el entendimiento para po  
der recibir el vino que se da en aquella bo  
dega diuina, pero la voluntad es mas capaz  
y asì la à de dexar goçar a solas, y alli este  
goçando de lo que solo alli se le puede de  
zir, que tales aquella dulçura, como dixo  
David de ella, gustad y vereis quan suaue  
es el señor. Y avnque emos dicho que esta  
manera de oracion es despues de la medi  
tacion, deue aduertir que algunas vezes  
es en el medio, y otras en el principio, lo  
qual sucede a los verdaderos amadores  
que no an menester sainetes para este diui  
no manjar, sino que lo que otros beuen a  
traguillos se hecha el a pechos y se embria  
ga, como se ve en algunas almas, que tratã  
do qualquier negocio deuoto, o con otro  
qualquier motiuo, se quedan en esta diui  
na dulçura: y asì digo que siempre que el  
señor viniere con este fauor lo reciba y lo  
sepa guardar, que quando llegasu tiempo  
esse

este



camino de la perfeccion? 60

esse mismo señor lo quita, y entonces tiene su lugar el entendimiento, para pesar y conoſcer con mas claridad la grandeza y bondad y liberalidad deſte celeftial padre.

Deſpues de acabada la oracion ſe examine y vea ſi a procedido en ella bien, y en lo que ſe hallare hauer faltado, procure emendarſe para otra vez, y de lo que huuiere acertado, de muchas gracias a Dios de cuyas manos le vino, y digo que haga eſte examen deſpues, porque en la oracion no ſe ſufre tratar de otra coſa, ni examinar ſi guardo el orden o no lo guardo: antes no ſe deue alborotar, quando alguna vez ſe le oluidare algo de lo que aqui ſe le enſeña porque antes conuendra alguna vez guardar diferente eſtilo, conforme viere que le lleva ſu deuocion, y avn alguna vez lleuando preparado lo que á de meditar, al principio ſe le ofrecera algun deuoto peſamiêto donde le haga Dios particulares regalos y e tal caſo ceſa nſas reglas, pues el Si toma

Tratado que enseña el  
la mano: y lo mismo se entiende quando le  
llamase Dios por vna consideracion de la  
muerte, o del infierno, o juyzio, cō la qual  
desbarata se el intento que lleuaua supue-  
sto, que por aquel camino, halla primero a  
Dios, que es lo que aqui se busca, avnque  
con todo eso conuiene que fuera destos ca-  
sos procure guardar aquello con que mas  
siente, o le auisan que sera aprouechada;  
y en toda esta materia lo que mas con-  
uiene, q̄es se ayude de maestro espiritual q̄  
conforme a su sugeto le declare loque mas  
bien le esta: porque como dize. S. Vicente  
Ferrer cō mas breuedad llegara a la  
perfection el que obedece a el  
maestro espiritual, que leyen-  
do libros avnq̄ tēga grā  
de ingenio para en-  
tenderlos.

D O C U M E N T O   D E C I M O .  
donde prosigue esta segunda materia  
de agradar el buē hijo a su padre .

EL

camino de la perfection. 61



**L** QVE assi comunicare con este señor clara cosa es que cada día se le aficionara mas, pues ira conociendo mas lo que merece, que es lo que llaman mistica Theologia. Aquí a su boca sabra deque cosas gusta o disgusta, y de ay nacera vn cuydado d traerle siempre delante de los ojos, y no solo eso, mas con quantas cosas encontrare le despertarán, y las criaturas le servirán de leña para encender mas este fuego, por que le hallara en todas las cosas perfectas, y vera en ellas la hermosura de su padre, y las q fueren torpes le despertaran para ver la fealdad del peccado: y assi de quātos bienes viere le a de dar gracias, como si verdadera mente por el solo los hiziera: y assi se goze con ellos. Y esto haga avnque no sieta en si gozo, porque en solo inclinar la volūdad a gozarse ay gran prouecho, y assi lo recibe el señor, y claro esta que considerando en todas las cosas que ve a su padre, no podra aborrecer ninguna avnque sea el mayor enemi



## Tratado que enseña el

nemigo que tenga ni amar a ninguna mas de enquanto es hechura suya, y las faltas y defectos de sus hermanos no le daran mas molestia que las suyas propias, amando la persona y doliendose de lo malo.

De aqui le nacera vn cuydado de enfre-  
nar las passiones del alma, porque le estor-  
uan a esto no dexando parar ni avn el pri-  
mer mouimiento de cosa que no sea para  
Dios, tomando goço en solo el: de tal mane-  
ra que aun d las mercedes que el nos haze  
no nos holguemos sino es reduciendolo a  
el, ya que el lo quiere: y lo mismo de qual-  
quier goço virtuoso que se nos ofrezca,  
porque no ande repartido nuestro goço, y  
assi le tengamss mayor en el señor, pues cõ  
todo eso andaremos cortos. Por esso dixo  
el Apostol, alegraos siempre en el señor, y  
alegraos muchas vezes. Lo mismo á de-  
ser quando gustamos o vemos alguna co-  
sa que nos da goço, como no sea viciosa, to-  
do lo emos de reduzir a su gloria, de la  
qual

camino de la perfection. 62

qual nos emos de goçar como de cosa nue-  
stra, pues lo es tanta parte. Esto mismo  
al reues es de la pena que no la tome de na-  
da, sino de que este padre sea ofendido de  
mi, o d'otro, y quãdo se le ofreciere alguna  
lleuela con paciencia, no dandosele de si  
sino lo que Dios quiere, mas no por esso de-  
xe de buscarle remedio endereçandolo a  
el seruicio de Dios, y para mas perfection  
mejor seria que cada vez que nos sucedie-  
se pena nos causase goço, quanto nos fues-  
se possible, y quando goço, pena: y en de-  
zir que nos causase goço quiero dezir que  
niziesemos vn acto inclinando la volun-  
tad, a quererlo assi, avnque diga otra cosa  
el apetito, pues es llano que todas las cosas  
goçosas desta vida, son por la mayor parte  
dañosas, y las penas prouechosas, pues  
las vnas nos lleuan, y las otras nos apartan  
de Dios.

La esperança tambien, que es pasiõ co-  
mun a todos los hombres assi Christianos  
como infieles, se á de refrenar de la misma  
fuerte

Tratado que enseña el  
fuerza que esta dicho; y esta es mas impor-  
tuna que no dexa sossegar al hombre, ponien-  
do diez mil cosas en el pensamiento, y de-  
seo que le haze andar vagueado, lo qual se  
ade refrenar, no esperando cosa que nos sea  
de la mano deste amoroso padre, y lo que  
porel deue esperar. Lo mismo dezimos del  
temor q̄ nada me inquiete, ni cause temor  
fino de perder la amistad, o caerle en des-  
gracia a mi padre, y a todo lo de mas con  
alegre gesto como hazia Dauid, el señor  
es mi lumbré y salud a quien temere, Todo  
esto se entiende que se a de resistir en quan-  
to nos fuere posible, inclinando la volúntad  
a no querer lo que la pasión nos ofrece, a  
unque algunas vezes nos vença como a fla-  
cos; y ponemos estas quatro pasiones sola-  
mente aunque ellas son onze que son las o-  
peraciones del apetito sensitivo, pero todas  
se vienen a reduzir a estas, como hijas suyas  
y assi dezimos que se entiende lo mismo de  
amor, y deseo, abominación y dolor, o de espe-  
ración y alegría y la ira: de las q̄les vnas perte-  
necē a la potencia de el apetito sensitivo, y  
llama



llamamos yracible, y otras a la potencia, concupiscible: todas las quales sean de procurar refrenar de la misma suerte, porque perturban la paz, y no podemos tan facilmente atender a lo que nuestro padre nos manda. Y lo mismo dezimos de la demasia da aficion a cosas, y de ocupaciones demasiadas avnque sean licitas; y si estos goços se an de euitar quanto mas los de vana gloria, que son mas derecha mente contra la honra de nuestro padre, como quando nos alegramos con los bienes, no considerando los como bienes dados de la mano de Dios Y verse á quando no es assi, en que nos goçamos de ver nuestras virtudes o perfecciones, como nos alegrariamos quando las vi esemos en nuestro proximo, quiero dezir, que solo nos emos de goçar de la gloria q̃ el señor recibe en nosotros y en nuestra virtud, y esto tan lexos de acordarnos de lo q̃ nos toca, como si viesemos esos bienes en otro alguno de nuestrs proximos, pues alli y aculla puso el señor esos bienes el qual y igualmente se goza de lo vno y de lo

1

otro

## Tratado que enseña el

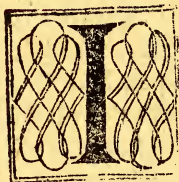
otro y quando de otra suerte nos goçamos es desconcierto de la volûntad, a la qual dió Dios licencia que se alegrase del bien que tuuiesse, pero no endereçado asî, y porque nuestra flaqueza es tanta, yo tendria por acertado que generalmente huyesse el Christiano de qualquier goço q̃ se le ofrezca, y particularmente de estas alabanças, que tãto se vsan, y conque tanto daño se haze, y auisole que no ay peligro que tanto se deua huir porque es tan sutil esta vanagloria que como delicada sanguisuela se esconde y esta delante de nuestros ojos, y no la vemos: y asî la vino a hallar vn sancto, escondida hasta en las alabanças de Dios, que hazia por beneficios recibidos, porque a vn ay nos podemos alegrar dellos desordenadamente, y es tan mala carcoma, que siempre anda royendo, y escaruando, y descubriendo faltas ajenas para que se engrandezca asî con el abatimiento de los otros. Por lo qual deue viuir con cuydado de encubrir sus virtudes y las obras buenas que puede commodamente hazer en secreto  
no las

no las faque a la plaça sin conocida neceſſidad, los fauores que en ſecreto vuiere recebido del ſeñor, no los publique ſino a ſu cōfeſſor que le gouierna, y las obras buenas q̃ por fuerça ſe an de hazer en publico no las dexẽ de hazer por eſte temor, pero procure endereçar a Dios la gloria dellas, y pidale a el eſfuerço primero, y avn ſi puede deſſeẽ ſer tenidoẽ poco del mūdo por tales obras quando le notaren alguna falta ſuya, o alguna coſa bien hecha, ſe la atribuyeren a mal, como no ſe ſiga dello mās daño q̃ confuſion ſuya, calle, y no de eſcuſa, ni eſſe buẽ exercicio tan poco quiera ſe ſepa, avnque ſea para aprouechar ſino es en caſo de conocida neceſſidad, pues dize Chriſto q̃ aprouecha que el hombre gane todo el mūdo ſi padece detrimento ſu alma. Y aſſi adegua guardar la boca de palabras de vana gloria y alabança propia, porque queda inabil para ſeruir quien endereça mal lo ſeruido.



Tratado que enseña el

DOCUMENTO XI DEL  
amor proprio, y del proximo.



POR q̃ para todo lo dicho es vnperpetuo cōtrario nū estro amor, ppio es menester q̃ cō discrecion lo examine el sieruo de Dios, para que conozca quan do, y en que manera nos es licito amarnos. Para lo qual sabra que ay dos maneras de amarse el hombre así mismo.

La vna es quando se ama con buen fin, ordenandose a su criador, y así este con rigor no se puede llamar amor proprio porq̃ avnque se ama y dessea su prouecho pero tiene por fin a Dios y esto puede ser entres maneras. La primera es procurádo alguna cosa de adonde se nos siga algun bien espi ritual ordenado a seruicio de Dios; de manera que en quanto es bien para sí, lo á de tener en poco y si se goça de su bien o com  
modidad

camino de la perfection. 65

modidad avnque sea de la salud espiritual  
à de ser porque estamos en mejor estado  
para servir a nuestro padre: y seria baxeza  
de animo, y avn desamor nuestro si nos hol-  
gásemos de nuestro acrecentamiento espi-  
ritual por nosotros, sino llevando el pensa-  
miento a donde es mas prouechoso, hazié-  
do gtacias al dador por essa merced, y por  
que con ella le podemos mejor servir

La segunda manera de amarnos con es-  
te buen amor, es huyendo có cuydado to-  
do mal y daño que es peccado, o de donde  
se puede seguir. La tercera manera de  
amar se bien, es quando se pone a qualquier  
trauajo para conseguir este grande biẽ del  
diuino amor: y esto es amarse bien y licita-  
mente, y en todas las cosas, que tienẽ seme-  
jante fin. Pero ay otra manera de amarse el  
hombre desordenadamente, que es quãdo  
se tiene asì por fin de su amor, avnque sea  
deseando las virtudes y gloria, y avnque es-  
te es mal amor por lo que està dicho, pero  
ay otro mucho peor que es quando tiene  
por fin la parte sensitiua del hombre deseã-

Tratado que enseña el  
do su gusto, sus pasatiempos y regalos, y to  
do aquello que noto el Apostol quando di  
xo a su discipulo Thimotheo en los postre  
ros dias vendran vnos tiempos peligrosos  
en los quales aura vnos hombres amado  
res de si milmos, cudiciosos de riquezas, va  
nos, soberuios, blasfemos, in obedientes a  
sus padres, ingratos a Dios.

Este amor tambien haze que esten muy  
satisfechos de si y que se engriã con los do  
nes gratuitos del señor. Criales vn ansia d  
fer honrados y estimados: dales pena de q̃  
se les conõzca qualquiera falta natural de  
linage, o de fealdad corporal, o de sus pec  
cados: este genero de amor, a de estar tã le  
xos del que pretende agradar al señor, que  
quãdo sientã en si (que fera muchas vezes)  
mouimientos suyos procure desbaratarlos  
y ahuyẽtarlos buscando cosas que le cõtra  
digan, y poniendo por fin al señor como es  
ta dicho. Este mismo cuydado a de traer e  
el modo de amar al proximo pues Christo  
nuestro Redemptor no solo nos dixo q̃ le  
amaßemos, sino q̃ haia de ser como el nos  
amo



amo a nosotros, lo qual fue encaminando-  
nos de mil maneras, assi por las sendas de  
todas las virtudes; y enseñandonos el me-  
nosprecio del mundo: y todo lo que nos di-  
ze nuestra fè; y para esto padecio, y murio.  
Pues con toda esta costa si nos fuesse possi-  
ble, o si fuera necessario, los hauíamos de a-  
mar en el y por el, y esto con tanto recato q̃  
avn el amigo virtuoso no me á de dar mas  
cuydado su trato que en quanto cūplo con  
el amor de Dios, y sino, o sera vicioso, o alo  
menos imperfecto, pues quita eso de Dios  
quando por su gusto le inquieta el desseo d̃  
ver, o hallar a este tal, y se pone é cuydado  
de pensar si le ama o no. Del amor del ene-  
migo casi no hauíamos de dezir nada pues  
no toca a este genero de gente con quien a  
qui vamos hablando, pues supponemos  
que va pretendiendo ser hijo de Dios, y  
por ningun camino lo puede ser mejor  
que amando al enemigo, pues I E S V  
CHRISTO les pone esse titulo, y para  
cumplimiento desto, por abreuiar basta  
aquel exemplo del hijo, que teniendo

Tratado que enseña el  
vn padre pobre de quien nunca vuese de  
hauer bien alguno, si este amase tanto a este  
padre que teniendo vn criado suyo en su  
casa que fuesse muy importuno, y de malos  
respectos: y su padre gusta de que este en  
casa, si el hijo atrueque dedarle gusto lo suf-  
riese, y avn si el se quisiessse despedir, le ro-  
gasse que no se fuesse; solo porque le da gus-  
to a su padre, avnque es tã cõtra el suyo; de  
sta suerte se le á de hazer facil el sufrir, y a-  
mar al enemigo; de modo que al amigo, y  
enemigo; los è de amar, porque mi padre  
los ama pues murio por ellos, y si ve faltas è  
ellos: no las a de sentir sino como daño pro-  
prio suyo; y procurar con zelo de la honra  
de Dios, curarle, doliendose que no siruan  
a el señor aquellos que el tanto amo, y el  
tambien ama y la cura sea conforme al euã-  
gelio, y avnque deue gustar mas de ser re-  
prehendido, y avn procurarlo, que no repre-  
hender, pero hagalo quando la charidad lo  
pida, y no mas, y esto con discreciõ sopena  
que se hara mayor daño, y a de ser cõ chari-  
dad: y humildad, y ayudádole con obras y  
con

camino de la perfection. 67

con exemplo, y tomando por el algunas penitencias, de modo, que procure merecer en el trato con todos, sintiendo, y mostrando alegría con sus bienes y pena cō sus daños corporales, o espirituales, siendo con todos manso y afable avn en las reprehensiones, haziendose todo a todos para ganarlos a todos, honrando a todos siempre, como a sus mayores, por pequeños que sean, pues lo a de fétir así y en el menor puede haver alguna particular causa para esto. y así a d

hazer lo que le encargaren licito con mucho gusto, deseando ayudarle en quanto le fuere posible cō siderado siépre en todos a su diuino padre.



## DOCUMENTO XII. DE

como se a de negar así mismo por su padre.

NO



## Tratado que enseña el




**N**O SOLA mente à de huir el que d<sup>ra</sup> veras busca este thesoro de el diuino amor: de las cosas que tienen tan declarado y conosciado daño, como arriba emos dicho, pero las cosas naturales que sin peccado se pueden vsar por no ser de su naturaleza malas, como es comer, beuer, dormir lo necessario, admitir algunos regalos, y recreaciones licitas, escusar pesadumbres y dolores, en todas estas cosas à de procurar escusar, y preuenirse lo que pudiere, teniendo atencion no pierda su salud, que es lo que confiesa San Pablo que hazia, diziendo castigo mi cuerpo, macerolo con penas y abstinencias, hagolo ser esclauo del espiritu. Y en otra parte dize, que los que siguieron a Iesu Christo, crucificarõ su carne, esta es la verdadera negacion de si, que Christo pidio a sus particulares amigos, el que quisiese venir en seguimiento mio nieguesse assi mismo entiendese en quanto a la voluntad

luntad la qual siempre busca su interese: y en otra parte dize, el que aborrece su vida en este mundo ese la guarda para la vida eterna, entendiessse el q̄ la aborrece no equã to a la naturaleza que es buena, sino en quanto a las inclinaciones: y aueriguada cosa es que el que aborrece a vno le niega el bien que le pide, y dale el mal que huye, esta es la cruz conque combida en otra parte: la qual esta bien claro que no entendio de palo sino cruz biua, que es la que se lleva en el alma y mortificacion de nuestros apetitos: esta es la violencia conque dixo se alcançaua el cielo violentando nuestros apetitos, como quien haze subir vn guijarro hazia arriba, avnque ayudados de la diuina gracia, no es violencia, por que fuera de essa inclinaciõ natural, tienen las criaturas otra inclinacion y facilidad natural que llaman por otro nombre potencia obediencial, con la qual obedecen a Dios como le obedecierõ el sol y las aguas boluiendo contra su curso, lo qual no fue violẽ

Tratado que enseña el  
violencia eso es lo que aqui dezimos, pide  
Christo que essa violencia para esta natura  
leza mal inclinada, la allane su amigo, y en  
tonces sera voluntad libre mouida con la  
diuina gracia, conforme a la inclinacion so  
bre natural, quea puesto eel alma la diuina  
gracia. Yno es mucho q por tal padre nos  
neguemos, pues el se nego así, y se priuo d  
aquellos contentos y regalos que natural  
mente apetecia, y todo por nuestra salud,  
y abraço penas, fatigas, llagas, y muerte: en  
lo qual se mortifico, porque avnque no te  
nia passiones ni inclinaciones desordena  
das que mortificar como los de mas hom  
bres, mas tenia natrual inclinacion a la con  
seruacion de la vida y huyr qualquiera pe  
na y dolor, y en esto se quiso negar, por ti y  
por mi, y esta negacion quiso vuisse en sus  
amigos, començando de la virgen Sanctis  
sima, y vna de las cosas que alabo en el bap  
tista: fue este hauer huido de los regalos y  
a los discipulos embia a predicar sin que lle  
uen lo necessario, y de aqui colliga quã im  
portante es esta negaciõ de si ppropia pa agra  
dar a su criador.



DOCUMENTO XIII. DEL  
amor consumado que es la  
paz del spiritu .

ODO lo que hasta aqui se a  
dicho son las gradas o gra  
dos de charidad por donde  
se sube al tabernaculo del  
verdadero Salomon a repo  
sar con el por vn perfecto  
amor, que es la paz del spiritu, que el Apo  
stol llamo vinculo de perfection, a la qual  
se sube por los grados dichos, creciendo en  
vn conoscimiento experimental que es lo  
que llaman mistica Theologia: el qual cre  
ce cada dia en los que con sollicitud suben  
a esta cumbre, desterrando toda pereza. Y  
avunque para esto no bastan nuestras fuerzas  
alo menos ayuda dios a los que con esse fer  
vor lo deseán, que es aquella scala que haze  
San Buena ventura tratado deste amor. di  
ziendo este don no lo tiene sino el que lo  
recibe

## Tratado que enseña el

recibe y no lo recibe, sino el que lo dessea  
y no lo dessea, sino aquel a quien el amor del  
spiritu sancto primero inflama: de modo  
que esta verdadera paz del spiritu donde  
el alma de veras reposa, como en su cen-  
tro vniendose con Dios, y haziendose vna  
mesma cosa con el, para lo qual fue criada,  
no se alcanza con qualquier amor, aunque  
se sube por el, mas llegase alla con vna per-  
fectissima charidad, porque bien podra  
amar vn hombre mucho las virtudes, y lle-  
gar a tener mucho gusto en la oracion, y  
con todo esso no tener el verdadero amor,  
y veesse esto es el desconuelo es que cae quan-  
do le faltan estos gustos. y de ay toma oca-  
sion para afloxar en los exercicios espi-  
rituales, y busca luego otros entretenimien-  
tos corporales y hechanlo a melancholia,  
o otra indisposicion, y es falta de amor.

Pues este verdadero amor consiste en  
vn querer y contento de toda la gloria que  
Dios tiene en si, inclinando la voluntad  
con todas sus fuerças a amar a esse señor,  
y hol

y holgarfe que fea tan bueno y tan poderofo, y donde quiera fe haga fu voluntad, fin que pueda tener refiftencia, holgandofe de mil maneras: de que todo el mundo le ame y firua folo por quien es.

Efta manera de amar es menefter faver que nõ confifte en la ternura de coraçõ, porque defta manera muchas personas fe hallarian impossibilitadas de tenerle; y efta es la raçõ porque muchos hallan dificultad para amar a Dios, porque pienfan que no ay amor fin ternura, fiendo afsi, que el amor de charidad segun los sanctos, y Theologos dizen, à de nacer de voluntad, y como las obras de voluntad fean querer o no querer, como fuppusimos en el primer notable. La verdadera effencia del amor, confifte en effo mifmo, y afsi entonces diremos que vn alma ama a Dios, quando quiere a Dios, ya fu gloria, y entonces por el contrario no le ama quando no lo quiere. Effotro de la afficcion y ternura de coraçõ, es cofa que fe fuele



Tratado que enseña el  
fuele seguir a esta, qaâdo el cuerpo esta dis-  
puesto, porque de querer yo bien a vna per-  
sona nace el aficionarme a ella. Esto dio  
a entender el apostol qaâdo dixo, todas las  
cosas que hicieredes hazeldas en gracia d<sup>h</sup>  
Dios, como si dixera, nazcan deste amor. Y  
para que con mas propiedad sepa el Chri-  
stiano la fineza deste diuino amor, es mene-  
ster note que ay dos maneras de amar: vna  
es con amor de concupiciencia, que es fun-  
dado en mi particular interes: otra es con  
amor de verdadera amistad, quando ama-  
mos por el bien y gloria de la cosa amada,  
y estos dos amores podemos tener cō Dios  
porque vnas vezes le queremos por el pre-  
mio y paga que del esperamos, y otras ve-  
zes por su gloria y honra, de manera, que si  
ninguna paga vuiese de dar, con solo tener  
le contento nos tenemos por biē pagados.  
Pues de estos dos amores, el primero que  
es por premio, no es perfecta charidad, por  
que claro esta que ama mas el premio, que  
no a Dios el que por premio le ama, ni tam-  
poco cumple con el grā precepto de amar  
le

camino de la perfection. 71

le sobre todas las cosas, y d̄ aqui se collige  
q̄ el verdad̄ro amor es el otro segūdo, amā  
do como fieles amigos, que es por su gloria  
con lo qual cumplimos con lo que el nos  
manda, que le amemos con todas nuestras  
fuerças: porque quando todo nuestro gus-  
to consiste, y esta fundado en su gloria, en-  
tonces salen nuestras fuerças a emplearse  
en el, segun aquello que Christo nuestro  
Dios dixo, quien me ama guardara mis pa-  
labras: que es quādo huyendo de si el Chri-  
stiano, y teniendo su bien por muy accesso-  
rio, solo busca la voluntad de su señor, y su  
honra. Y para que mejor se entienda en este  
diuino fuego, sepa que esta gloria, y honra  
de este señor que es el fin deste amor, se cō-  
sidera de dos maneras con dos respectos.  
El vno es en quanto esta en el ser diuino,  
que es toda aquella gloria essencial mara-  
uillosa que Dios tiene en su mismo ser: de  
fuerte que ser el trino en personas, y vno  
en essencia, es toda su gloria, sus regocijos,  
y placeres, y avnque nada huuiera criado  
en el mundo, no por esso huuiera perdido

K desta

Tratado que enseña el  
desta infinita y admirable gloria yn solo pũ  
to. A pues de pensar el Christiano en quan  
to su flaqueza se pudiere esforçar, que es  
Dios yn summo mar, y infinito pielago de  
gloria en si y en su mismo ser, y que aque  
llas tres diuinas personas se estan infi  
nita mente amando por vna manera incom  
prehensible a nuestra capacidad, y que esta  
es toda su gloria la qual goza desde antes  
de los siglos, y tendra para siempre sin auer  
se augmētado, ni desminuido vna meaja,  
porq̃ el dize de si, yo Dios y no me mudo.

En esta gloria y honra a de estar prin  
cipalmente nuestro amor collocado, y no  
à de hauer plazer ni gusto en el mundo que  
se iguale al que à de tener de pensar que  
Dios este en si tan glorioso como esta, y q̃  
le deuemos la norabuena de aq̃lla su gloria  
como fieles amigos, y este goço en la gloria  
de Dios es la paga prometida a los traba  
jadores, la qual declaro Christo diziendo,  
goçate sieruo fiel, porque en lo poco fuiste  
fiel te constituyre en lo mucho, entra en el  
goço d̃ tu señor. Y deste goço dize el Apof  
tol



tol el reyno de Dios no es comer, ni beuer,  
fino sãctidad y paz y goço en el Spiritu Sã  
cto y en otra parte dize, q̃ el fructo del sp̃i-  
ritu es charidad y goço y paz, d̃ todo lo qual  
se collige la grandeza deste amor, porque  
assi como lo mas effeçial y subido de aque-  
lla vida eterna, es que los sanctos se goçan  
que su Dios y amado sea en si tan lleno de  
gloria, siendo trino en personas, y vno en es-  
sencia, assi tambien lo mas subido de la  
charidad en esta vida es quando nos goça-  
mos desto mismo, y de aqui conocerã la  
verdad de aquellas palabras de Christo,  
que su yugo era suãue, y su carga ligera;  
porque andando el hombre ocupado en es-  
te amor es tã grãde el plazer que recibe de  
que su padre y amado este tan lleno de glo-  
ria, y que nadie se la puede quitar, que de  
aqui le nace andar pacifico y ligero, lleuan-  
do qualesquier cargas, porque si verdade-  
ramente ama bastante paga tiene en ver  
contento a su amado. Este es el amor de  
el glorioso Augustino quando pregunta-  
do por Dios que tanto le queria, respondió

## Tratado que enseña el

muy encendido á señor amoos tanto que si vos fuerades Augustino, y yo fuera Dios, os tornara a vos Dios, y me voluiera yo Augustino. Esta gloria essencial es la que principalmente á de ser amada, holgandose el alma que su padre en si sea tal. Fuera deste, ay otro respecto con que podemos mirar y amar la gloria de Dios, y es, mirádo las criaturas como Dios es en ellas glorificado, que segun dize san Augustin, todas las cosas alaban a Dios, desde lo mas alto a lo mas baxo, é el cielo, todos los spiritus angelicos glorifican a Dios, y todos los sáctos ciuda danos de aquella patria, en el mundo los justos le alaban, en el purgatorio, nimas ni menos, y tambien saca Dios gloria, de la pena que las almas padecē hasta de los mismos demonios, y dañados que estan en el infierno, y de los peccadores que estan en el mundo, y es tan soberano este señor: que mal que les pese a los malos, sabra sacar también honra con que resplandesca en ellos su justicia diuina, y de la misma suerte todas las criaturas que Dios a criado publicá

con

camino de la perfection. 73

con su ser la excelencia deste señor, y cada vna si bien la miramos trae en su mismo ser la diuina de Dios. Porque en todo como en ymagen, y retablo resplandece la gloria de Dios, su honra, omnipotencia, y bondad. Pues esta gloria que Dios saca de sus criaturas, es tambien incomprehensible a nuestra capacidad, como la primera, porque assi como es verdad que el ser altissimo de Dios buela y sobrepaja a toda sabiduria, y ninguna criatura puede alcançarle, assi tambien quiso que este concierto que Dios tiene ordenado entre sus criaturas, saliese maravilloso, y incomprehensible a nosotros, para que admirados en estas dos maneras de gloria, creamos que es infinita mente mas que lo que nosotros podemos imaginar, y que ay assentemos todo nuestro contento y amor, holgandonos de que nuestro padre sea tan admirable en sus obras q̃nadie se puede apartar del y de su calor, y que en todos es alabado, en vnos de grado como los buenos, y en otros por fuerza como los malos. Entre estas dos glorias



Tratado que enseña el  
rias la essencial que Dios se tiene y la cria-  
da en sus criaturas, como entre aquellos  
Cherubines que estauan mirandose en el  
propiciatorio el vno al otro, à de cõsiderar  
a su Dios, porque la gloria essencial que  
tiene Dios, muestra la lindeza de las cria-  
turas, y la hermosura que esta, en las cria-  
turas nos muestra quanto mayor y mas so-  
berana sera la de aquel que las erio.

En esta consideraciõ repose el alma, go-  
candose con su amado, y dandole el para-  
bien de essos bienes, y amandole summa-  
mente, y avnque es verdad que todos los  
que estan en gracia tienen este amor por  
vna manera habitual, y siempre que les pre-  
guntasen fiquieren que su Dios sea glorifi-  
cado dirian que si: pero no se à de conten-  
tar el que quiere aprouechar con solo esso,  
fino que procure traer vna memoria perpe-  
tua, o a lo menos la mas continua que pu-  
diere, de que anda delante de Dios, y con  
esta atencion holgar se de la gloria que en  
si tiene, y le dan sus criaturas, y esto por vna  
manera de amistad, de la manera que incli-  
naria

camino de la perfection . 74

naria el coraçon a holgarfe de los bienes de su padre, o de vn gran amigo suyo , y esto puede hazer en todas las obras que hiziere, y en qualquier lugar, porque como Dios esta en todo lo criado por essencia, presençia , y potencia, si trae enyadado de guardar vn poco de respetto en lo que haze, podra cumplir por obra con Martha, y estar con Maria atento a que esta Dios presente muy goçoso de toda su gloria, y vaya siempre con aquel presupuesto, que ya otras vezes emos dicho, que avnque se trata aqui este exercicio con nombre de goço y contento, à se de entender que todo el punto esta en vn querer, que Dios en si este en gloria, y avnque las tentaciones y desconsuelos interiores podran quitar muchas vezes el alegria y regocijo, para no poderse goçar el alma en esto, no por esso podra quitar que interiormente haga el hombre vn acto conque quiera todo lo dicho , lo qual basta para andar en perpetua charidad . Y encomendando bien este punto a la memoria, con el

## Tratado que enseña el

se responde a qualquier escrupulo y manera de sequedad, y vn gran sieruo de Dios cuyo es esto que voy escriuiendo, cuenta q̄ conocio a vna persona muy combatida de sequedad. que enninguna manera se podia goçar en la gloria de Dios, tanto que le parecia todo quanto hazia gran frialdad, y en medio desta guerra se aproueche deste remedio para no quebrar con este amor, que andaua entre si diziendo; señor yo quiero que seas glorificado, y que todo te alabe: bendito seas que estas en ti todo tan lleno de plazer y cōtento, avnque yo este seco y descontento: y peleando assi contra la sequedad hallo gran victoria: desuerte que despues no hauia plazer que se yqualasse con el que sentia acordandose de la gloria de Dios. Tambien trayga a la memoria lo dicho que nuestra alma no ade ser forçada: ni deue tomar estos exercicios con afliccion, sino que de la misma manera que se inclina a amar otro amigo se incline a amar a Dios. Pues como esta dicho vn artificio natural, le puso Dios ala volūtad para amar

todas



todas las cosas que ama, y quando yghora  
re de que artificio vsara para amar ligera  
mente a Dios, mire con atencion la manera  
que tiene de inclinar la voluntad a amar o  
tro amigo, que esse mismo à de guardar. Y  
por esso muchos quando quieren enamo  
rarse de Dios, se hallan mas secos, porque  
quieren quitar el arte natural que Dios les  
dio, y vanse con la atencion a poner fuerça  
en el coraçon y pecho pensando que assi se  
à de alcançar, como este muy claro que no  
se haze assi quando queremos amar a vn  
amigo. Sea luego la manera para alcançar  
este amor que assi como vos quando trata  
is vn amigo bien acondicionado, o el padre  
que ya estadicho, solo conmirar simplemẽ  
te su nobleza, de alli nace inclinaros a que  
rerle bien, y sentis sin forçaros para ello q  
le amais, y que le aueis cobrado una buena  
voluntad: de essa manera mire que Dios es  
altissimo en indeza y perfection, y mirado  
esto con la fe quierale bien sin mas fuerça  
de inclinar su voluntad, y tenerle vna bien  
querencia cono amigo, y en este quererle  
bien

Tratado que enseña el  
bien entrara querer que sea tã lleno de glo-  
ria: y si de este se siguiere en su alma rego-  
cijo y gogo: que es el fructo que sale deste  
amor, tomelo en ora buena, y si no estesse  
con aquel bien querer que cõ esso anda en  
amor, que es lo summo del Christiano.  
Abraçado a este amor, y mouido de el, ade-  
yr haziendo quanto hiziere: y asì se le ha-  
ra facil, que por esso el primer precepto q̃  
Dios nos puso fue que le amasemos, porque  
los de mas con esse se hiziesen faciles. Sea  
pues esta la regla que asì como si su padre,  
o otro grande amigo suyo, le rogasse que  
hiziesse algo por el, el amor le aligeraria pa-  
ra hazerlo promptamente, y en la misma  
obra que para el hiziesse, tendria presen-  
te su amigo en la memoria para hazer de  
su parte en aquello quanto le uiesse possi-  
ble, desseando que vaya muy bien hecho, y  
holgandose del contento que le dara quan-  
do lo vea. Asì quando vayr a hazer algo  
en seruicio suyo, lleue deante y estesse  
holgando de que el se agrada, y esto es ha-  
uer hallado el diuino amor. Porque no  
sola

olamente la voluntad esta enamorada en  
la gloria de Dios pero todas las potencias  
exteriores y interiores, obran por amor.

A estos dize Dios, que ama porque le  
aman, de estos dize Christo, el que me ama  
guardara mi palabra, y mi padre le amara,  
y vendremos a el; y en el reposaremos.  
En este amor se a de ocupar quantas vezes  
pudiere, y considerando a Dios como ya  
esta dicho, incline la voluntad a amar todo  
lo que en el considera, produziendo ac-  
tos de amor, conforme a nuestra flaqueza  
es posible, holgandose que lo tenga. Y de  
tengase en esse querer quanto pudiere, y si  
como flaco se le huyere diuerriendose buel-  
ualo a cobrar quan presto pudiere, produ-  
ziendo quantos actos pudiere avn que  
para esto se sieta frio y indevoto hasta que  
grangee este diuino theforo. Y aduierta  
que quando falta deuocion para esto, es  
muchas vezes porque no tenemos el ver-  
dadero aborrecimiento de nosotros que  
ya se dixo, o por alguna afficioncilla  
de



Tratado que enseña el  
de la tierra y así a de buscarla, y procurar  
quitarla con gran cuydado muy de rayz  
como le pusiera en otra cosa grauissima, pu  
es lo es mas esta, y como don tan grande es  
menester venderlo todo para comprarlo. Y  
dentro de sí a de andar produziendo actos  
contradiziendo a essa afficion o estoruo q̃  
así le contra dize, y así en estas tales occa  
siones suele ser mayor la guerra de nuestro  
aduersario, procurando atajar el crecimiē  
to de este amor, por lo qual deue el amigo  
del señor abrir los ojos y considerar su flaq̃  
za y faltas, y esas procure de vencer como  
esta dicho, que en estas luchas es donde se  
consegue hasta que venga a tener vn amor  
tan ardiente, que consume en nuestro cora  
çon todos los amores desordenados, y en  
tonces podra pensar el alma en su amado  
suauissimamente sin tener que luchar, y en  
todo tiempo y lugar andara mirandole cō  
vna vista amorosa que es lo sumo d̃ el Chri  
stiano. Y avnque este diuino amor solo pue  
da ser conocido del que lo da: pero puede  
hauer algunas coniecturas para conocerlo

por

porque supuesto q̄ tiene principio, medio  
y fin, estonces rastreara quando sube por  
estos grados; quando viere que se aparta  
de su contrario que es el amor propio,  
al qual llama San Augustin ponçoña del a  
mor de Dios: y segun esto entones podra  
presumir que ama, quando olvidandose de  
si, ama de la misma manera quando esta af  
ligido, que quando consolado, castigado  
que fauorecido, dexandose de tal suerte en  
las manos del señor, que en medio de los pe  
ligros no tema, y en medio de la bonança  
y prosperidad no tome gusto en nada; sino  
en quanto criatura deste señor: de la mane  
ra q̄ el hijo que amasse a su padre como es  
ta dicho, al qual reduxese todos sus gustos  
honras, penas, y todos sus successos, y que  
de todo se huelga y le pesa solo porque el  
padre se holgara, o le pesara: y assi anda sié  
pre quexoso de si de lo poco que ama, pro  
curando amar oy mas que ayer: haziendo  
con gran promptitud, lo que ayuda a esto,  
y esto tan sin interes, que no se acuerda  
de su commodidad, de manera, que quãdo  
mir

## Tratado que enseña el

mira que no puede ser seruido sin premio  
pues esse servir es reynar, se huelga de ver  
que son tales sus riquezas mas que de ha-  
uerlas elde goçar avnque losupiese cierto  
Vera tambien que medra en este amor, e  
que gusta de andar en la presencia de este  
señor y le pesa quando falta de esto; y vn a-  
nimo de maltratarse; y padecer por el y vn  
desseo de aprouechar a su hermano, por ser  
criatura suya, vn amor a la pobreza y vir-  
des de Christo, y a sus trabajos, porqu  
(como dizen) la semejança es causa de a-  
mor, y vna pena del tiempo passado qu  
gasto sin esto. Estas son señales que medra  
y que anda trauajado como hombre  
y amando como el niño, el qual  
en apartandole del pecho, se  
halla solo y hábriento.

## DOCUMENTO XIII. DI

los medios para conseruar  
este thesoro.

Y POE



**P**ORQUE es tanta la miseria humana avn que mas se vea en la cumbre deste diuino amor el Christiano, no dexede temerse, considerando de quan flaco barro es, y assi ande siempre colgado de Dios, porque quanto mas subido esta sera mas dañosa la cayda, y quãto mayores el thesoro mayor deue ser la guarda de que se le pierda. Y supuesto esto digo que los fuertes que guardan este lecho donde el verdadero Salomã de repasar, sũ todas sus virtudes las quales à de amar el varon spiritual, y hazer habito dellas, y tenerlas siempre delãte de los ojos, no solamente las theologales, con las quales mas perfectamente se vne el alma con Dios, pero otras que le son necessarias al verdadero Israelita, que pretendemos no aya falta en el, y estas son, la humildad, castidad, pobreza de espiritu, verdadera renunciacion de todas las cosas de la tierra, paciencia, y misc.

87      Tratado que enseña el

misericordia, discrecion, negamiento de  
nuestra propia voluntad, deuocion, afición  
a la cruz de Christo, y a la vida estrecha, y  
las de mas virtudes que hermosea vn alma  
y la visten de aquella ropa de varios colo-  
res, que dize Dauid. Y fuera de estas virtu-  
des ay otras, con que estas se sustentan, y for-  
talecen. que son las virtudes exteriores, por  
que esse amoroso padre no se contenta  
con que aya charidad en el coraçon,  
sino que se estienda a las manos. Y assi a nu-  
estra cabeça San pedro quando le huuo pro-  
uado tres vezes en charidad interior, quiso  
que le siguiese en passos corporales, donde  
se nos encomiendan essotras virtudes exte-  
riores, assi para con nosotros como son el  
ayuno, la disciplina, la clausura: y encerra-  
miento, el silencio, la compostura exterior.  
el buen exemplo, leer, rezar. Y lo mismo pa-  
ra con los proximos, dar limosna: y sino tie-  
ne que dar a lo menos fauore sciendolo, que  
algunas vezes suele importar mas. Assi mi-  
mo la compasion: y finalmente todo el exe-  
cicio de las obras de misericordia. Y tien

érrer

camino de la perfection. 79

entre si tal amistad todas estas virtudes, que quando algunas faltan, las otras, si no se van del todo, a lo menos se marchitan y enflaquezen, y assi todas las obras conque el hōbre puede satisfacer a Dios: las cifran los theologos entres cosas. En ayuno, limosna, y oracion. Entendiendo con san Augustin debaxo de oracion. Todo lo que toca a deuocion, y obras spirituales, y de relligiō. Y por limosna, todas las obras de charidad hechas en prouecho del proximo. Y por ayuno, todos los exercicios penales conque se mortifica la carne. Y quādo la yglesia habla d' alguna nos ē comiēda todo lo cōteniēdo ē ella, como se ve en el ayuno: y de aqui collija la correspondencia que entre si tienen todas estas virtudes, y el cuydado que en todas à de poner el Christiano .

DOCUMENTO XV. DEL  
concierto en el viuir para  
conseruar este amor.

L

Pues



## Tratado que enseña el



VE S para mas facilmente conseguir lo dicho, es menester sepa el Christiano, que no lo puede alcanzar, si no tiene vn muy gran cuidado de si mismo, huyendo no solamente de peccados mortales, pero de los muy leues veniales, por que (como dize san Augustin en su regla) menospreciando las cosas pequenas, no végamos a deflizar en las graues. Y lo mismo dize el Ecclesiastico, y si bien miramos noson las due-  
las de la pipa, las que guardan el vino, ni tã poco los aros, sino las mimbres con que estos estan atados, assi el principio de nuestra guarda à de ser, no solo de lo que es muy graue, y conocidamente illicito, pero de muchas cosas licitas, como es el trato y sollicitud de las cosas humanas, sino es quando la charidad lo pide: y avn aqui, à menester discrecion, que de tal suerte seà, que no le impida lo principal, de modo que siẽpre examine que avn en las buenas obas

camino dela perfection. 80

obras no aya amor propio: San Gregorio hablando de vn Sacerdote, que por mejor conseruar la castidad se priuaua del serui cio de mugeres en su casa, dize esto es propio de los varones sanctos, que se priuã de las cosas licitas por estar muy lexs de las illicitas. No es menos digno, ni de menos consideracion aquel dicho de Ricardo de Sancto victore, nunca nuestra voluntad, se encenderã perfectamẽte en el desseo de los bienes celestiales ni nuestro entendimiẽto se limpiara ni clarificara para la cõtẽplaciõ de las cosas diuinas, sino somos diligentes para reprimir con fortaleza, y muy a menu do el cuydado de nuestro cuerpo, en cosas licitas y necessãrias: y segun esto bien pronado queda quanto deue ser nuestro cuydado de las cosas muy menudas, y sobre todo lo que principalmente à de procurar, es la mortificacion de la propria voluntad, y los effectos desordenados quedella nacen. El apetito de la honra, y estimacion, buscando exercicios contra este natural, y cosas, con las quales suelen ser los  
hom

## Tratado que enseña el

hombres despreciados como no sean viciosas, seruir y humillarse a otros, esconder sus virtudes, y su sabiduria, como lo hazian los sáctos hasta que Dios la descubria como lo hizo sancto Thomas, que lo tenía por de rudo ingenio y poco saber. Huelgue se de obedecer facilmente ala voluntad de los que tratare como no sea contra la diuina, huya de sauer mas de lo que le cōuiene para si, y principalmente de vidas ajenas: estudie y pida al señor el conosciēto proprio, con grandissima diligencia. Y así mismo huya de toda hypocresia y fingimiento en sus obras, examinandolas antes cō toda llaneza, y ante todos sus pensamientos trayga este (que le q̄da solo este dia de vida) d̄ donde nacera la perseverancia acordando se de aquello del Apocalypsi, tē lo que tienes porque no se de a otro tu corona. Viua con vn cuydado temiendo los males que pueden suceder y hauer en muchas cosas que no se ymaginan, y esto es por la corrupcion que oy tiene el mundo. San Gregorio dize que de buen alma es tener culpa, don  
de



camino de la perfeccion. 81

de no la ay, y esto de temer. En lo que toca a los de mas lo haga con tanta discrecion que nunca piense mal de nadie. Teniendo estudiadas aquellas cosas que dize el padre fray Luys de Granada, que no deue el hombre ser en ellas facil que son en creer, cõceder, prometer, determinar, en conuersar liuianamente con los hombres, las quales cosas pertenescen al hombre por si, y luego pone otras seis, que segun charidad pertenescen al proximo: que son amar, aconsejar, socorrer, sufrir, perdonar, edificar. En las quales a de ser tan prompto como en las passadas remiradoa. Hagase a sufrir faltas e sus hermanos, y piense que no puede dexar de hauer defectos en esta vida. A los principios suele hauer vn zelo indiscreto d̃ reprehender, al qual es menester refrenar hasta que el señor de licencia, y esto no se entien de de lo que esta a su cargo porque esso a lo de reprehender avnque sea con algun peligro de si mismo, y en esto considere que muchas vezẽs por remediar vn pequeño daño se causa otro mayor: que es quitar la

Tratado que enseña el  
la paja de vn ojo sacádolo. Pero cure cono-  
cer la condició del que trata para poderlo  
mejor llevar: que es la charidad que san Pa-  
blo enseña haziendose todo a todos para  
ganarlos a todos. Y esto hara mas facilmen-  
te huyendo de extremos en las cosas que  
no contradizen a la virtud: y no por esso de-  
xe de yr contra los malos vsos, que tan da-  
ñosos son en la republica, aunque tema  
que lo murmuraran por nouedad, porque  
siempre à de procurar perder el miedo a  
todo genero de trauajos, y estar los siem-  
pre aguardando como cosa tan cierta de  
vn tal mundo.

Entre lo mucho que de aquel sancto Frã-  
cisco duque de Gandia se escriue vna cosa  
es que antes que dexase los señorios dio li-  
bello de repudio al que diran para poderse  
dar a sus sanctos exercicios: metido en go-  
uiernos y señorios del mundo; y para que  
este obrar contra los fueros del mudo se le  
haga mas facil, quando huuiere de hazer  
alguna cosa en que sienta peligró, enco-  
miendela primero a Dios: por si, y por o-  
tros

camino dela perfection. 82

tros, y tenga el zelo de su honra delante los ojos y el desseo de ver honrado su nombre, y hecha su voluntad, con tal que este zelo nunca cause menosprecio en los demas teniendo su camino por el mejor. Quando viere alguno no tan penitente, o otro no tan contemplatiuo, no le juzgue ni piense que no acierta, porque como son muchas las virtudes, vnas quiso el señor que resplandeciesen en vnos, y otras en otros, y como todos son miembros de Christo: cada vno se exercita en su officio. Y finalmente en todo lo que hiziere busque el seruicio de Dios, y no su opinion ni gusto: con vna gran confianza de que el señor no le a de faltar, avn que mas tibio y imperfecto este; como no se aparte el por culpa mortal: con lo qual resistira a la guerra de escrupulos considerando que sin duda el señor le ama, y tiene debaxo de su prouidencia de padre. Nunca se oluide de traer vn perpetuo agradescimiento tomádo oca-  
sion de cada cosita para dar grás al S. pues el



28      Tratado que enseña el

no cessa de hazernos mercedes, y para esto ayuda traer a la memoria, qué era yo? o dō de estaua antes que el señor me criara, por que sin duda esta raçon anima laesperança para nuestras sequedades, escrupulos, y necesidades corporales. Pues todo lo de hasta aqui lo a hecho Dios de balde, y por sola su liberalidad. Y para medicina de todos estos daños, y que mas medre en este camino busque confessor idoneo, sabio, y spiritual que le haga medrar: y quando lo halle tal amelo, y honrelo, considerando en el a Christo, ya este obedezca cō prōptitud que salga de voluntad, avnque sea en cosas muy contra su apetito: digale sus peccados sencillamente sin escusas, ni tan poco con encarecimiento, con toda humildad y lisura, procure darle a conoser sus inclinaciones, y los peccados que en el an sido mas ordinarios, avnque ya no lo sean tanto, sea le fidelissimo en lo que con el tratare, avn que sea fuera de confesion, y avnque con todos á de huir de parecer bueno cō el mas y avnque cayga en alguna falta graue, nūca  
la

camino de la perfeccion. 83

la vaya a confessar con otro, nunca le encubra nada aunque sea por humildad: reciba la penitencia con promptitud, y procure cumplirla con mas cuydado que las de mas deuociones, por muy bueno que sea euite con el la demasiada conuersacion, sino es la de gran prouecho, y por mucho prouecho que con el sienta, quando se absentare o por otra raçon lo perdiere, no haga demasiados sentimientos, antes considere que aunque falta el mayordomo que la repartia essa limosna, no falta el señor cuya es, el qual buscara por cuyas manos la reparta, y no le inquiete la ymaginacion de q̃ este le entendia, o cōsolaua mas sino considere que es racion y quitacion, y que oy da Dios mas que ayer, y otras vezes al contrario, lo qual no esta en manos del despensero, pues se vee muchas vezes que por el menos docto, o sancto habla Dios mas al coraçon. Quando a la confessiõ lleuare peccados veniales, procure dolerse dellos, y proponga de apartarse aunque sea de cosas muy menudas, y que de ordinario

Tratado que enseña el  
comete, porque no doliendose dellos no se  
perdoná, y de aqui viene a disponerse el al  
ma a peccado mortal. Para pensar sus cul  
pas seruira el examen de la noche, que siem  
pre á de hazer como despues diremos, el  
modo de frequentar la communion sea sié  
pre de consejo de su confessor, y reciba cõ  
humildad quando algunas vezes le priua  
re della.

Antes de llegar a aquel sanctissimo sa  
cramento dispongasse procurando quitar  
todos los impedimentos, avnque sean ve  
niales, y desde q se determina a yr, procure  
yr offreciendo aquel sacrificio por mano  
de el Sacerdote por el estado de la yglesia,  
por si, y sus encomendados: vibos, y di  
funtos, bien hechiores, deudos, y que estan  
en peccado mortal, y en particular, el ne  
gocio, que es por entonces mas necessario:  
despierte el apetito con el desseo, y esto no  
con muchas oraciones vocales, sino con  
la consideracion de aquel misterio, y de el  
ardientissimo amor conque Christo le ce  
lebro. Como es el precio de nuestra salud,  
el



camino de la perfection. 84

el goço de los bien auenturados, considere su baxeza y hallese indigno de llegar, procure vn acto de amor, y vna confesion de la fè, procure la emienda de la vida.

Quando llegue sea con summa reuerencia y alegria, holgandose de que aquel señor este tan glorificado en el cielo, y alabándole todos los spiritus celestiales, y assi llena de vn amor y buena voluntad aaquel señor, se llegue dándole la norabuena, de los bienes que tiene en quanto Dios, y en quanto hombre, holgandose de que alla tenga quien le agradezca este beneficio, ya que aca no sabemos por nuestra torpeza, y venerandole de entrañas, como a verdadero Dios debaxo de aquella blancura.

Con esto tenga vna gran confiança, y diga aquellas palabras de san Chrysostomo por este sacramento que aqui recibo no tengo de ser mas tierra ni ceniza, no tengo de ser mas captiuo sino libre porque por el piésco alcáçar el cielo, y los bienes qen el ay y vida ymmortal y eterna, asiento entre los

An

28      Tratado que enseña el  
Angeles, compañía gloriosa con Christo.  
Pero aduierta que la causa de no medrar,  
los que frequentan este sacramento es, por  
que aunque lleguen sin culpa mortal no tie  
nen cuydado de yr purgando y atajando  
los peccados veniales, y estas mismas pala  
bras son de San Gregorio, sobre lo qual di  
ze por tanto pues cada dia peccamos, cada  
dia lloremos nuestros peccados, y hagamos  
penitencia dellos, y quanto con mayor cuy  
dado nos limpiaremos de estas culpas quo  
tidianas con el llanto de la penitencia: tâto  
en la spiritual refeccion recibiremos mas  
abundante fructo de gracia diuina. Y por  
que en este camino nunca faltan desconfue  
los y temores que muchas vezes embaraça  
el passo y le atajan, le auiso que en tales oc  
casiones quite quanto pudiere los ojos de  
si y sus peccados, y procure oluidarlos: y so  
lo se acuerde de el valor de los meritos de  
Christo, que ellos no se pueden desechar: y  
por fuerça se nos an de tomar en cuêta por  
lo que ellos de suyo valen, si los sabemos  
dar por descargo. Resista qualquier turba  
cion

camino de la perfection? 85

cion poniendo los ojos en el señor, y resignandose en su voluntad, y si esto durare de fuerte que no se pueda vencer: y vnirse tan presto con Christo, téga paciencia que por ay quiere que vaya en tal caso, y de essa tormenta vendra despues a mayor serenidad, y si essa lleuare mal, tampoco desfallezca antes saqué conocimiento de lo quees, por que no ay cosa que tanto inquiete la paz como essos sentimiētos, y sepa que nos quiere Dios como niños sin desabrimiēto de nada; y miētras le tuuiere no podra medrar y solo sera vn martirio inutil para el alma. Sea pues esta regla infalible que todo quāto se le ofrezca q̄ no le incite a esperar mas en el señor y amarle, lo arroje de si como sō los temores y acusaciones de sathanas, encareciendo los comunes defectos dandole a entender que no se dispone como deue para las cosas de su aprouechamiento, para con esto traerla alebrestada, y sugeta, y desmedrada, y algunas vezes llega a que piēse que quanto hazen es desāprouechado, y sin fructo, y que tomē in pacientemēte la falta  
de



## Tratado que enseña el

de gustos, y deuocion en la oracion y exercicios espirituales, y les pone a peligro de dexarlo, y esto sabra como testigo de vista como ya dixe a cerca de la oracion. Siendo assi que saca el alma innumerables bienes de las sequedades y faltas de deuocion como aya flemia y sufrimiento de su parte, por que essa es la prouança dela amistad y de la fê, y assi dixo el Spiritu Sancto por el Propheta Isaias. El que creyere no se de priessa; quiere dezir en esperar, porque en elobrar, antes se la à de dar mayor, y esta es la oraciõ y deuociõ q̃ dize S. Gregorio ser muy agradable a Dios cõ fê y cõfiança y perseuerancia avnque el alma este muy seca, y a su parecer no pueda pensar cosa buena, porque essa misma tribulacion sufrida con paciencia delante de Dios, ora y negocia, y aquel desabrimiento de la indeuocion y mortificacion, Dize el mismo san Gregorio que resplandece mas que otro exercicio, de donde se figue queninguna buena obra se á de dexar por mas seca, y inquieta que se halle el Alma, porque seria

pri

privarse de aquel diuino fructo y obedecer  
al demonio.

## DOCUMENTO XVI. DE la paz del alma.



VNQUE en lo que esta  
dicho tenia suficiente doctri  
na para buscar la quietud in  
terior, yver de quãto proue  
cho es para la conseruacion  
de este amor, pero como co  
sa de tanta importancia me parecio sumar  
aqui vn tratadito que desta materia ley, de  
algunos documentos importantes. Yel  
primero sea que se exercite mucho en apa  
zigar su coraçon, y procurar que siempre  
este en fofsiego y que obre con facilidad: y  
suauidad sin demasiada aficion, de manerz  
q̃ cause inquietud avnque sea para preten  
der las virtudes, o destietro de malas incli  
naciones, porque supuesto que en todo pre  
tende ceñirse con Dios. Esto no puede ser  
con

## Tratado que enseña el

con spiritu alborotado ni inquieto, sino muy vencido y humillado, lo qual no se alcança en vn dia sino con muchas victorias, siendo fauorecida de Dios, lo qual le à de pedir con grãde instancia acudiendo con todas sus congoxas a la oracion perseverãdo en ella hasta que dexé hechas grandes pazes entre su voluntad y la de Dios cõ grãde suauidad y sosiego. Si hiziere algũ exercicio de manos, no se põga tassa ni medida de manera que le inquiete, sino con gran reposo, y mucho menos si es exercicio spiritual, oluidando en todo el amor propio, que es el principal estoruo desta quietud, trayga ala memoria aquella diuinal sentençia del Saluador, bien auenturados los pacificos, y los limpios de coraçõ, y asì procure andar limpio de quãto le puede perturbar y entristecer, conforme diximos atras, huyendo quanto le puede desasosegar, haziendo siempre esta consideraciõ (que solo Dios es su consuelo) y q̃ asì a solo el tiene que contentar, ni a la honra: ni a los deudos, ni a la hacienda: porque solo vn dueño tiene, que

es



es el que la hizo. Hagase a no recibir consuelo en sus trabajos, sino de sola la mano de Dios, y por la misma razón, ame los desconsuelos; porque si la semejança es causa de amor mientras mas desconsolado como Christo, mas su semejante sera, y mas le amara. Y no va lexos desta consideracion lo que dize san Pablo. Vestios de nuestro señor Iesu Christo. Holgandose de padecer con el, y que todos le menosprecien y aborrezcá como a el. Huya con mucho cuydado qualquiera mudança en su modo de viuir aunque sea con apariencia de mejora, por que de ordinario es sathanas, hecho Angel de luz. Y assi deue examinarlo con cuydado y fofsiego interior, y si como flaca, alguna vez errare eligiendo por mejor lo que no lo era: quando lo heche de ver no se turbe, antes se humille y tenga auiso para delante, porque por ventura lo permite el señor, por humillar alguna soberuia escondida. Si haviendo andado algunos dias bien en el camino de Dios, llamare a su puerta algun vicio de los passados, de que piensa

Tratado que enseña el  
esta muy libre no se altere, âtes sirua de des-  
pertador para ver quien era: y quien fuera  
de presente, si la mano del señor no le tuvie-  
se, y dele de mano, sin hazer mucho caso de  
ello: antes con sosiego del spiritu, y espere  
en el señor, sin querer mas de lo que el em-  
biare, procure detener la voluntad desafi-  
cionada de toda manera que quando no  
se hiziere lo que pretende, por bueno que  
sea antes lo contrario, no le de pena mas q̃  
si no huuiera querido nada, porque el spiri-  
tu quiere libertad, y no estar atado a nada.  
Considere se en medio de los cuydados co-  
mo en vn yermo a solas, y haga lo que hi-  
ziere sin respectos, sino simple y sancta mē-  
te. El desseo de ganar almas avnque es  
muy proprio de los siervos de Dios no â de  
ser de suerte que nos quite la quietud, ni  
tome medios extraordinarios para atajar  
peccados, sino lo que buena mente  
puede: porque primero los vierō los ojos  
de Dios que no los suyos: y mejor puede el  
remediarlo, basta que lo dessee con cha-  
ritatiua compassion.

No

camino de la perfection . 88

No le de cuydado demasiado sino aprouecha como dessea, dexese estar en esse fuego del spiritu con promptitud para quando el señor le llamare como a Samuel, oluidado dñi sino es pa amar. Ni menos estudie cosas extra ordinarias de trauajo para agradar a Dios pareciéndole que lo que a hecho no le a aprouechado, que essa escholera de amor proprio que querria coger el fructo antes de saçonado, basta que se disponga sin turbacion a los trauajos que el señor le embiare. Finalmente contoda diligēcia o por mejor dezir sin diligencia alguna q̄ le inquiete o faque de esta paz, apazigue estos feruores con toda templança, porque esta ociosidad es la que todo lo negocia, y este callar es dar de bozes, porque se entrega el alma a Dios desocupada. Todo lo qual no piense podra hazer de su parte, y assi con humildad lo pida al señor.

Si cayere en alguna flaqueza o descuydo, por obta, o por palabra: en cosa que muchas vezes determina de no caer como de enojo, murmuracion, jnramento,



88      Tratado que enseña el  
juyzio, no se desasosiegue ni desconfie, ni  
piense que no podra tener remedio, porq̃  
solo sirue de impedir el camino, y de hēchir  
el alma de escrupulos y dudas si consintio,  
si no consintio, si hago la deuida diligencia  
o no: y asì se estan perdiēdo tiempo, y avn  
que lleguen a la confesion nunca salen sa-  
tisfechos, pensando que no lo supieron cō-  
fessar, que es la mas inquieta vida que se  
puede pensar, y sin prouecho, avnque algu-  
nas vezes lo permite el señor para mortifi-  
cacion de los suyos. Sea pues esta la re-  
gla la qual le certifico es conclusion de to-  
dos los maestros que tratan desto: que por  
graue que sea el peccado, y por muchas ve-  
zes que cayga, avnque sea de malicia, no se  
desconsuele ni turbe, y que procure con di-  
ligencia voluerse al señor, lo qual no sea cō  
alboroto, sino con vna conuersion suaue  
y amorosa, porque de otra manera, lo v-  
no el alma no queda con aquella paz que  
se pretende. Lo otro es que es vna manera  
de soberuia y desconfiança como diximos  
al principio. Junto con esto procure con-  
fesar

camino de la perfection. 89

feffarlo haziendo lo que mas pudiere de su parte, y hecho esto quede quieta y sin miedo, ni sospechas si hize diligencia, si no la hize, y vaya adelante con sus exercicios, como si no viera caydo en defecto alguno, y esto no solo vna vez sino avnque cayga cien mil. Y esto que digo de confessarlo se entiende quando es cosa graue, y declarada ofensa de Dios, porque en las demas, basta que haga essa diligencia dentro de si, conociendo que es flaca, y de gracias al señor que no le dexa tantas vezes caer, y luego quede con serenidad y alegria, considerando que si no fue peccado no ay de que se alborotar, y si lo fue le pese de hauerlo cometido, y quede con gran confianza del perdon, y si fuere (como diximos) innumerables vezes de todas salga con el mismo reposo, y con la misma confianza, en la postrera que en la primera. Porque le certifico que se agrada el señor mucho dello, y de otra suerte es imposible medrar, y assi se ve en muchas almas que con esta enfermedad se estan desmedradas, y encanijadas por no fauerse vé

Tratado que enseña el  
cer; ni rendir ni sugetar a su padre espiri-  
tual y algunas vezes viene a mayores per-  
didias y peligros de condenacion.

Para ayuda de todo esto tenga gran de-  
uocion con los sanctos, y tēga algunos por  
particulares amigos: procure sauer sus vi-  
das y ymitarles en lo possible a su flaque-  
za, y el dia de la fiesta del sancto recibale  
como si viniesse vn amigo d<sup>o</sup> fuera, y alegre  
se assi con el y hagale buē hospedaje, y por  
todo aquel dia trate con el sus negocios, e  
pidale perdon del poco cuydado que á re-  
nido entre aņode seruirle, y pregūtele nue-  
uas de nuestro padre conforme aquello de  
los cantares, dadme nuevas de mi amado.  
Confidere quan rico esta alla en el Cielo, y  
dele la norabuena de lo que goza, y agra-  
dezcale a el señor, y dele gracias por la glo-  
ria que aquel sancto goza, procure comer  
con este huesped, y hazer banquete con el,  
comiendo el pan que el alla come. La vispe-  
ra antes procure ofrecerle alguna mortifi-  
cacion y procure imitarle particular mēte  
en aquella virtud enq el se estremo, y para  
me



camino de la perfection. 90

mejor hazer esto es gran deuocion q̄ para  
mejor poder gozar de los sanctos los repar  
ta todos por la semana, començado desde  
el domingo, por los sanctos y espiritus cele  
stiales, y particularmente los de mi guarda  
y de mi tierra, y de mi horden. Luego el  
lunes, los Patriarchas, y Prophetas, Aposto  
les, Euangelistas, Martyres, y confessores,  
virgines y hermitaños: y en cada dia parti  
cularmente el que yo tengo por deuoto en  
aquel choro. Afsi mismo ay otro lindo mo  
do de valerse de los sanctos, y es repartiêdo  
los entre dia que me ayuden, cada vno a su  
hora y tiempo, segun el officio en que me  
ocupo, dandoles cargo que me guarden:  
vno mientras rezo, otro mientras duermo,  
y afsi en las de mas cosas en que me exerci  
to; y hablar con ellos alli como si los tuie  
sse presentes, agradeciendoles su cuydado.  
porque este cuydado que yo en ellos  
considero me haze que lo tenga  
yo dellos lo qual es muy  
facil en el que se quiere  
determinar.

Tratado que enseña el  
DOCUMENTO XVII DEL  
concierto entre dia.



**D**A R A ocuparse cada dia de modo que sus exercicios sean de mas fructo, es grãde consideracion el hordẽ, por que algunas vezes abarcando mucho se puede llevar menos carga, y d̃ aqui viene el anegarse luego y dexarlo todo, y luego vueluẽ no pasãdo de essos principios, y algunos ay que se quedan burlados en vna de essas absencias que hazẽ de la casa de su padre. Pues para viuir con este orden, el primer documento sea traer el cuerpo siempre alcançado y no harto, ni tampoco demasiado desflaquezido. Principal mente se deue abstener en las cenas pues el principal exercicio, à de ser en la noche, y esto quadra a todo genero de gẽtes, y en esto deue huyr los extremos de ayunos, si despues lo restaura cõ comer

camino de la perfection . 91

y dormir demasiado . Casiano dize mejor es la refectiõ quõdiana con moderaciõ y discreta abstinencia, que no por interuallõs de tiempos hazer muy largos y grãdes ayunos, y despues hartarse . Y harto mejor modo es priuarse de quãdo en quando, del manjar que esta coniendo si gusta delã medio comerlo, y mas sũlo da al pobre por que entonces la abstinencia, y la limosna sũ encubiertas, y por la misma raçõ mas seguras, y de mas prouecho, y es mejor que que de el apetito mortificado avnque despues aya de comer otra vez por necesidad, que no dexarlo salir con su gusto en vna sola comida . Y en lo que toca a la cantidad ordinaria, es sentenciã de todos que cada vno coma aquella cantidad que basta para conseruar la vida y las fuerças necessarias para seruir a Dios en su estado y officio, porque este finde seruir a Diosã de llevar siẽpre tomando la comida como tomara vna medicina para la salud . y aduertã que este fin no solo dure quando se sienta a comer, de manera que despues con el gusto de la comida



Tratado que enseña el  
mida se oluide sino que pida al señor fuer-  
ças contra el gusto, y que pues no lo puede  
euitar a lo menos este desseando que le su-  
piera mal. Y en el modo guarde la compo-  
stura deuida, de suerte que avnque coma  
con hambre la refrene y no coma con mu-  
cha eficacia ni mirando lo que los otros co-  
men: coma con mucha limpieza (que no lle-  
gue a vicio) en lo interior del alma mante-  
nimiêto spiritual. Guardâdo siêpre aqlla re-  
gla de san Bernardo q es tener cuenta con  
quatro cosas, en el modo, tiêpo, cantidad  
y calidad, de los manjares, el modo: que no  
ponga todo su sentido en la comida, que  
sea a la ora moderada, que se contente con  
lo que comen los otros que son de su cali-  
dad, y que considere que tiene dos hûespe-  
des cuerpo y alma: y no es bien que vno des-  
maye y otro reguelde, sino que considere  
cuyo es lo que come, y porque se lo da, y  
quantos enfermos pobres y captiuos no tê-  
dran que comer en aquel pûto. Los quales  
an seruido mejor al que le da de comer, y  
quantos cō menos peccados que los suyos  
estã

camino dela perfection.

92

están ardiendo en el infierno . Pareciome muy bien vn modo que tenia vn religioso que hazia cuenta que se ponía a comer cō Christo en vno de aquellos lugares que dize el Euangelio, en especial el del combite de los cinco panes, donde mire su diuina prouidencia cōsidere que los sagrados discipulos comían espigas, y donde comería el Saluador el tiempo que estuuó perdido de la virgen, la pobreza con que comería quando yvan huyendo a Egipto . Cerca de la beuida ya sabe quan contrario es el vino a la abstinencia, y así o no lo beua, o sea tã aguado que su fuerça no le dañe al cuerpo o al alma . El glorioso Prospero Aquitano dize. Vsar d'vino moderadamēte, ninguno dira que es peccado, mas con todo esto cōuiene no dar a la carne este regalo, porque dandole las cosas licitas, no nos pida las illicitas . Y por que obedeciendole en estas cosas pequeñas no nos compela acometer vicios grandes . Quando lo beua acompañelo con la consideracion de aquella hiel y vinagre: y de aquella agua de la

Tratado que enseña el  
de la Samaritana, y finalmente de aquella  
mesa de los bien auenturados. Antes que  
se leuante de la mesa este pensando lo que  
luego tiene que hazer, y que impedimētos  
podria tener, porque es ora peligrosa quan  
do se acaba de comer assi para solos, como  
para acompañados, y assi a de determinar  
huyr cō el fauor del señor. Procure madru  
gar si su cabeça lo permite, porque ayuda  
mucho esta ora ala oració, y quādo assi ma  
drugare al amanecer, repose vn poquito por  
q̄cō esso se compone el cuerpo y se aliuiana  
para entredia. Y si no puede madrugar a lo  
menos se leuante lo mas temprano que pu  
diere, y si se le hiziere de mal, pida al señor  
que se lo facilite, y al Angel de su guarda.  
Procure para esto acostarse con vn ardien  
te desseo de levantarse atener vna oracion  
muy agradable a Dios, y esfuerceffe aque  
llegando a llamarle su Angel se leuante sin  
dilacion. y ponga en su memoria que el se  
ñor le llama y esta esperādo para regalarle.  
En sentandose en la cama, haga vn breue  
ofrecimiento a Dios, y luego salude a la  
virgē



camino de la perfectiō . 93

virgē nuestra señora, y agradezca al Angel de su guarda la diligencia conque procura su bien . Vistiendose, considere quan indig no es de aquella vestidura: y considere co mo cada dia haze aquello , y siempre a vn passo, sin medrar en el camino de Dios . Luego pongase en oracion guardando el orden ya dicho . Quando no tiene legitima ocupacion , luego temprano procure oyr missa, para lo qual se disponga con mucho cuydado, y en ella este con la deuociō que a aquel lugar se deue como ya esta dicho . En acabando procure conseruar aquel re- cogimiento quanto le sea possible: y assi vaya a tratar sus negocios procurando en todos ellos no apartarse de la presencia de Dios . En su trato procure sauer lo n e nos que pudiere de lo que passa en el mūdo y lo sauido callarlo, sino es para hazer con ello algun prouecho, y supuesto que a de enitar todo genero de conuersacion, como esta dicho, la que tuuiere á de ser lo mas en breue que pudiere, y valdrá para esto cō siderar que le esta esperando su padre cele stial

## Tratado que enseña el

stia para hablarle a solas , assi mismo con modestia en el modo de hablar, no con meneo de pies y manos, ni con desemboltura y furia, porque es argumento de vn animo alborotado y turbado: euite cerimonias cū plimientos y terminos exquisitos, sino con llaneza y mansedumbre , y assi en la voz, como en las palabras, no affectadamēte, sin mentiras, ni fingimientos en cosas liuianas avnque sea burlando, o por escusar a otro de culpa, ni por poner paz . Lo mismo de palabras equiuocas y hablar con dos sentidos, pretendiendo que el que oye entiēda al reues de lo que habla , porque avnque esso no seria en muchos casos culpa, es cosa indigna de la pureza y fidelidad del sieruo de Dios . Euite porfias y demasiados en carecimientos, antes gūste de ser siempre vencido no contradiziendo lo que su hermano dize , o haze quando en alguna manera se puede saluar, o tiene alguna salida. Assi lo acōseja el Ecclesiastico, diziendo, no contiendas por la cosa que no te molesta.

No

No descubra cosas que requieran secreto, o que á recibido en secreto, aunque seã liuianas. Aborrezca el murmurar aunque sea en cosas muy liuianas y comunes faltas y de deudos: o cosas suyas o comunes de la republica, sino es que de ay se à de sacar algun prouecho, si a caso habla con quien lo pueda remediar, y esto conforme a la doctrina ya dicha. San Hieronimo dize, tã grande es el apetito deste vicio de la murmuracion, y tan fuerte mente acomete los coraçones humanos, que muchos que vn vencido otros vicios estan caydos en este lazo de sathanas. Y finalmente huya de toda palabra ociosa, pues dize Iesu Christo, que se à de dar cuenta della en el dia del juyzio. Y san Gregorio declara que seã palabra ociosa, y dize que es aquella que carece de justa necesidad, o de piadoso prouecho. Y san Basilio dize palabras ociosas, son aquellas que no traen prouecho, porque no firuen de buen vso para seruicio de Dios, ni para edificar, y ayudar las almas.



## Tratado que enseña el

Deue pues huir el siervo de Dios de palabra ociosa, porque fuera de lo que dañan a la conciencia, pues son al fin peccados veniales, impiden la deuocion y distraen el spiritu y el alegría que el alma trae, con la virtud del silencio. Y pues a todos es notorio quan perniciosa es la lengua para todo, pida al señor fuerças para vencerla, y huya de compañías, tiempo, y lugar: donde pueda ser en esto damnificada, y no hable sin q primero considere lo que habla, y lleue su fin a Dios, huya de que por essa via se prueue que es bueno, o discreto, o bié hablado. Proceda en su lenguaje con toda humildad y grauedad. porque fuera del prouecho que hara a los de mas cō esse predicar callando, le sirue a el de conseruar su deuocion, y la grauedad y authoridad virtuosa, que como dize San Pablo â de tener el siervo de Dios. Y huya de tan perniciosa opinion como la de los que dizen es bien para no parecer hypocritas reyrse y holgarse. Con lo qual no solamente se hazen daño assi, pero a la virtud y estado religioso, por

que

que luego los vicios los traen por exemplo para reprouar la grauedad y honestidad de los buenos, diziendo fulano es vn sancto, y se huelga con todos: y dize que los sanctos an de ser alegres, y mienten en esto, porque no es essa la alegría de los justos, sino el gozo del spiritu con que siempre anda amado a aquel señor y este gozo totalmente contradize a esta otra alegría que los ignorantes aprueuan. Y dize san Iuan Climaco que donde ay consuelos corporales faltan los spirituales, y es expreso testimonio de San Pablo hablando con los de Epheso, palabras torpes y locas y chocarrerias que no conuienen a nuastra grauedad no se tomén en la boca. San Vicens Ferrer dize, la lengua que deue hablar cosas prouechosas refrenesse del todo de palabras ociosas, y vn preguntado no responda sino de cosas necessarias o prouechosas: y si alguno por via de recreacion le dixere palabras de burla por no ser molesto muestre su rostro benigno y affable. mas en ninguna manera responda a las palabras de burla que le dizen, y

## Tratado que enseña el

avunque por esso algunos lo noten de singular y austero y se enojen, suffralo y en su coracon ruegue a Dios por ellos. Todo esto es de san Vicēte, y eme detenido mas en esta materia por ser este el mas ordinario dñliza dero para nuestra flaq̃za. Casi lo mismo pudieramos dezir d̃ la vista, y assi le auiso procure refrenar su desorden en mirar cosas q̃ no le importan a esta pretension, no solo las que declaradamente traen daño: Pero las liuianas y avn de las licitas, porque despues estorua a la oracion representando imagenes de lo que vio como son cosas señaladas, y curiosas, edificios, vasos, y cosas de oro y plata, animales, jardines: quando no se ve con otro fin, sino el del gusto, y avn las que incitan a pena como ver reñir, porfiar, o algun muerto, o monstruo, y en todo se entiende quando es llevada de su inclinacion o gusto, porque si mira para aliuio de la vida, o por su melancholia, o para facer alguna consideracion prouecho sa bien podra, y en tal caso examine el fin primero que se dexe llevar del impetu de la



la inclinacion, a mirar todo lo que le agrada, y quando no halla buen fin dexede mirar sacrificando a Dios aquel desseo que mortifica. San Augustin, dize resisto los engaños de mis ojos para que los pies de mi alma no se enlazen en alguna culpa mirando las cosas que no conuienen, y dize mas que quando via alguna cosa de estas, o sacaua alguna consideraciõ prouechosa, o la dexaua de mirar.

Mucho menos de credito a su vista quando se le antoja que ve algo extra ordinario o espiritual, avnque sea deuoto, lo qual muchas vezes succede por flaqueza de la cabeça como esta dicho o por vehemente imaginacion, o por enfermedad o corrupcion de humores y melancholia, y para esto consulte hombres espirituales, y tome el consejo que le dieren porque avnque es verdad que ay appariciones y visiones algunas vezes, pero no se sufre admittirlas sin consejo. No es para olvidar aquella sentencia de San Basilio, en que lo summa todo. Guardate no seas curioso;

## Tratado que enseña el

fino quea ssi el mirar con los ojos como el oyr, y el hablar, lo mida con el prouecho que de ello se sigue. Tambien ponga freno al oydo, no solamente a los peccados graues como oyr peccados y culpas occultas, y las infamias de nuestros proximos, cantares lasciuos, supersticiones, y hechizerias, y avn sciencias malas: pero tambien lo ponga a cosas leues que impiden a la vida spirtual, como oyrse alabar de virtudes proprias, o naturales, o que le aprueuen lo que haze, o de cosas que le tocan, querer oyr de fechos leues de los otros, o cosas curiosas, o ridiculosas. S. Basilio dize estas palabras. Guardate no des tus oydos a qualesquiera que hablan, y dizẽ burlas; no los apliques a oyr cuentos mundanos sino huyelos en quanto pudieres, porque no manchen tu alma, no trauajes de oyr lo que otros estan entre si hablando: no pongas la cabeza junto a ellos para oyrlos, sino da tus oydos de buena gana a oyr cosas prouechosas que te pueda mouer a la guarda d' los diuinos preceptos y estas guarda dentro de tu coraçon, (hasta aqui

camino de la perfection . 97

aquí es de san Basilio. ) Lo mismo dezimos que se guarde de oyr musica solo por su gusto . San Augustin dize desí muchas vezes el deleyte de mi carne me engaña ha ziendome oyr los cantos suaues de la yglesia lleuado de mi inclinacion natural que preuienea la raçon, y quando me acontece esto que me mueue mas el canto que no la cosa que se cáta, yo confieso que peço. Tã bien los olores en sus vestidos o manos, o aposento del sieruo de Dios, es cosa indigna porque es argumento que no lehuele bien en la cruz, y los trauijos de Christo .

San Augustin dize que le hauia dado Dios victoria contra ellos, y así dize , los olores suaues yo no los quiero, ni los busco y quando sin buscallos se me ofrecé estoy aparejado a carecer siempre dellos . Viua con cuydado esperãdo las tentaciones disponiendose a resistirlas, y para cada manera de tentacion conforme a sus inclinaciones tenga señaladas armas cõ hechos o palabras deuotas para resistirla, como pa la vana gloria, aquellas de Dauid: vayanse señor  
pres



## Tratado que enseña el

presto auergonçados aquellos que me dicen huelgate, huelgate, y así para la de carne y las de mas. Para quando entre dia se le offreciere caer en alguna falta, tenga vna manera de castigo para cada vna, por que con mas facilidad las destierre, como si dixesemos para quando jura o habla sin tiempo, o en perjuizio, besar la tierra: quando se enoja con su proximo, tanto de rodillas. Quando consiente o se detiene en pensamiento, tanto puesto en cruz. Y así de las de mas cosas conforme a su discreción, y deuocion, y no se contente con el gusto que sentira en el seruicio que a Dios hiziere en estas y otras cosas, sino esso sirua de escalón para passar a delante al verdadero amor, sacando de ay aquel gozo ya dicho.

En los ratos que entre dia le vagare ay que este ocupada haga ofrecimientos a Dios pidiendole su gracia y virtudes en especial las que mas a menester diziendo, señor atime ofrezco y sea yo toda tuya, tème de tu mano, hazme humilde, vísteme de tus virtudes, para que parezca bien a tus ojos.

Pidiendo diferentes cosas en diferentes ofrecimientos, como su amor, zelo de su hora, negacion propria por su amor, aborrecimiento y asco de las cosas del mundo, y lo mas ordinario sea holgarse de la gloria de Dios y de sus Sanctos, como esta dicho, aunque no sienta aquel goço, y para andar ocupada siempre quando no pudiere tanto ocuparse en estos actos, o ofrecimientos, a lo menos trayga el rosario y reze vocalmente. Quando sale de su casa, o de su aposento para tratar cō los de mas piēse antes qui en es y lo q̄ merece por sus defectos, y segū esso como a de tratar a los que encōtrare, o tratare. Perſignese con agua bēdicta y diga señor mostradme vuestros caminos y enseñadme vuestras sendas encaminadme a vuestra verdad, poned guarda en mi lengua, y sentidos, y hable con el Angel de su guarda que le acompañe procure volver a su recogimiento lo mas ē breue que le sea possible como quien conoce que esta fuera de su lugar: antes que se recoja a la noche, mire si tiene

Tratado que enseña el  
algun escrupulo de peccado que requiera  
confesion, y si ay con quien facilmente cõ  
fiesse primero, y si no propongalo y due  
lase del, cada noche se examine en lo que à  
herrado aquel dia, y para mejor hazer esto  
lo primero que nos dizẽ los sanctos es que  
haga a Dios gracias por hauerle dexado  
llegar a a quel punto y lugar mereciendo  
antes el infierno. . Y assi mismo de los  
beneficios particulares en que mas á sido  
fauorecido del señor, y mas particular en  
aquel dia. Pida luego a aquel padre de las  
lumbres, que alumbre su entendimiẽto pa  
ra descubrir sus faltas, y para que las llore  
y enmiende. Y luego vaya discurriẽdo por  
las ocupaciones que á tenido aquel dia, y  
alli busque sus yerros, y llorelos, y en el lu  
gar que viere escapo sin ellos, de gracias al  
señor que su fauor le libro, y todo este dis  
curso se hara mejor por aquellas quatro  
cosas de la confesion, pẽsamiento, palabra  
y obra, o pereza. Lo primero como se ocu  
po en pensamientos vanos de la tierra y si  
tuuo alguna cõplaciencia en algunos, otros

pen



pensamientos cōtra suproximo, otros ociosos, desmenuzādo cada cosa, y esto cō libertad sin escrúpulos luego hablando en su daño, o ageno Y. lo mismo digo de las obras de las quales haze mi antojo algunas licitas, q̄ no lo son antes perniciosas. Luego el bien que dexo de hazer; la tardança en acudir al señor; y como fuere viendo en este espejo la faltā, procure emmendarla, y proponga lo al señor y postresse delante de sus ojos, y pidale perdōn y inuoque sus Sanctos, y en especial los que tiene por deuotos preparesse para los escrúpulos que desta consideracion algunas vezes se recrecen: pa los quales no ay tal medicina como humillarse mucho y no despreciar a nadie aunque vea claros defectos, porque de todo esso saue Dios sacar gloria. Tambien ande preparado para sufrir la injuria que se le offreciere cōtraer a la memoria no solo sus peccados presentes sino los passados, y hallarase tal q̄ no se atreua a quejarse de nadie que le agraue. Tambiē ande esperando con obediencia los trauajos que el señor le embiare,

para

## Tratado que enseña el

para que quando lleguen hallen ya hecho lugar en su coraçon donde quepan fin que lo aprieten, porq̃ en esto es donde emos de mostrarnos mas hijos suyos. Y assi dize Sã Pablo, que si suffrimos a nuestros padres carnales quãto mas al padre de los spiritus para que vibamos, porque no haziendolo assi conoceraſſe que somos hijos de otro padre: y por eſſo el obedientiſſimo hijo dixo a San Pedro quando lo queria librar de la muerte. El Calix que mi padreme dio no quieres que beua? como si dixera, no ves q̃ ſera mostrarme no hijo? Despues de sus ocupaciones y exercicios tome el ſueño, que le parezca neceſſario para viuir cõforme ſu natural, porque como ay hõbres de poco comer, y de mucho: aſſi ay de ſueño. Antes que ſe acueſte conſidere que podria no leuantarſe, y aſſi disponga ſus negocios como pa eſta ora, la cama ſea d̃cõſejo cõfeſſor lo menos regalada q̃ ſe apõſible, porq̃ es de grande importancia para la limpieza y mortificacion del ſentido del tacto, del qual dize San Baſilio que es el mas pernicioso

oso de todos los sentidos, y el que los trae  
enlazados para que le siruan en sus regalos  
y deleytes, y los enemigos deste sentido es  
la cama, y vestidura aspera y avn es biẽ hu  
ya d̃tocar cosas suaves al tacto avnq̃ sea co  
mo suelen auezicas, o animalillos: porq̃ avn  
q̃ esso no sea dañoso crece en esse s̃tido la  
inclinacion a cosas dañosas, y assi los San  
ctos huyan de tocar sus propios cuerpos  
niaun verlos quãto les era possible, como lo  
hizo aquel Sancto Abad Amonio q̃ le dio  
pena al passar de vn vado p̃sar de verse des  
nudo, y assi el Señor le passo con gran bre  
uedad sin q̃ tuuiesse lugar d̃ verse. Pero sea  
la cama la que fuere: quando se ácuesta, se  
halle indigno della, y primero se offrezca a  
Dios y a su Sancto Angel, y signese cõ agua  
bendieta. Quando se acaba de acostar, cõ  
sideresse difuncto, y como ande comer el  
cuerpo gusanos, y avn pongasse como si lo  
estuuiesse y reze alguna cosa, y antes que  
se duerma reze lo q̃ su deuocion le diere, y  
en especial la confesion y el credo. Para  
quando de noche despertare t̃ga algunas  
parti-



Tratado que enseña el  
particulares palabras que luego tomen la  
boca despertando el coraçon juntamen-  
te con los ojos, y haga vn offrecimiento a  
Dios avnque seã muchas vezes lasque des-  
pierte, y luego duerma, como dixo la espo-  
sa yo duermo y mi coraçon vela. Acuestese  
con vna compostura honesta, y si pudiere  
cruzados los braços, y cõ particular auiso y  
miedo para q̃ si en sueños truxere el demo-  
nio algo que ensuzie su pureza despierte  
presto. Y finalmente despídase con vna  
buena consideracion.

**E**STO es lo que conforme a mi pobre  
caudal se me offrece y è podido acauda-  
lar de lo poco que è visto. Vna cosa le cer-  
tifico lleua buena, y es no llevar nada mio,  
sino de los maestros que como digo è visto  
y en muchas partes sus proprias palabras.  
Plega a la infinita sabiduria se sirua cõ ello  
y enseñe lo que no nos es posible enseñar,  
y hincha los desseos del alma que le busca.  
Y vna cosa le auiso sobre todas, que no le  
inquiete el andar sugeta a estas reglas: assi  
en

camino dela perfection. 101

en la oració como de otros exercicios, por que se pierde mucho del aprouechamiêto con esta inquietud pensando que no se haze nada en faltando en alguna cosa, y es vida de jornaleros el sugetarse a esta tassa: y avn se sugetan los que lo hazê al amor proprio: pero a lo menos con vn cuydado sossegado y pacifico se puede aprouechar de estas reglas, ô de las q̃ mas fueren a su proposito, y a lo menos sepa que en loque más principalmente consiste este negocio es en tres cosas.

La primera en que todos sus pensamientos y mouimiêtos guie el Christiano a Dios.

La segunda es acostumbrarse a multiplicar en el alma aquellos actos que ya diximos, con lo qual se enseña la voluntad a amar perfectamente.

La tercera es vna desconfiança de si y de sus diligencias, deshaziendose delante de Dios considerando que si el no nos fuere maestro todo lo de mas es sin prouecho, diziendo siempre con san Pablo, por la gracia de Dios soy lo que soy.

Pues

701      **Tratado que enseña el**

Pues no somos suficientes para tener vn  
buen pensamiẽto de nuestra parte, porque  
nuestra suficiencia es de Dios, por los  
meritos de nuestro señor I E S V

**CHRISTO** que cõ el padre  
y Spiritu Sãcto viue y rey-  
na por todos los si-  
glos d̃ los siglos,

Amen.

(?)

**L A V S D E O.**

**Con licencia en Mexico en casa**

**de Pedro Balli.      Año de**

**1595.**



# ERRATAS.

folio.      pagina      linea.

fol. 7. pag. 1, lin. 13. suceffores, añade, patrones:  
 En el prologo, pag. 2. puede venir ami dize el sal  
 uador, diga, dize el Saluador ninguno puede ve  
 nir ami si mi padre. fol. 38. pag. 1. lin. 6. con diuina  
 diga, con su. fol. 39, pag. 1. lin. 8. cō ellas di cō ella.  
 fol. 42. pag. 1. lin. 9. no los deue dexar. di. no lo.  
 fol. 43. lin. 11. consue. di, consuelos. fol. 43, lin. 22;  
 hechos. di, hechas, fol. 44, pag. 2, lin. 11, auienuo,  
 di, auiendo, fol. 51. pag. 2. lin. 16, coliga. di, colija,  
 fol. 55. pag. 2. lin. 17, de alguno. quita, el de, fol. 68,  
 pag. 2, lin. 23, coliga, di, colija: fo. 70, pa. 2, qaando  
 di. quando, fol. 71, pag. 1, lin. 14, entienda. di, enciē  
 da, fol. 78, pag. 1, lin. 13, repassar, di reposar, folio,  
 80, pag. 2, lin. vltima; tener, di, temer, fol. 81, pag.  
 1. lin. 14, remirado a quita la a, fol. 88, pag. 1, lin.  
 vltima, jnramento, di, juramento, fol. 90, pag. 2,  
 lin. 3, esgrande, di, es de grande, fol. 93, pag. 1, lin:  
 17, lo nenos di, lo menos. fol. 95. pag. 1, lin. 15. anu  
 astra, di. a nueitra,



c  
BAS95  
V473f





